

30 de junio 2024



ENTREGABLE

C2

Análisis sobre la percepción social. Informe cualitativo

C. Monitoring of project impact

The LIFE IBERCONEJO Project has received funding from the life programme of the European union under contract no LIFE20 GIE/ES/00731



DELIVERABLE C.2 Análisis sobre la percepción social. Informe cualitativo

Project	Drawing the baselines for the good management of a Mediterranean key species, the wild rabbit
Acronym	LIFE Iberconejo
Grant Agreement	LIFE20 GIE/ES/00731
Funding Scheme	LIFE Environmental Governance and Information
Webpage	www.iberconejo.eu
Action Type	C. Monitoring of project impact
Beneficiary responsible for implementation	WWF Spain
Deliverable Title	Análisis sobre la percepción social. Informe cualitativo
Deliverable Number	C2
Dissemination level	Public
Authors	IESA-CSIC
Reviewed by	WWF
Version	1.0
Status	Final



Executive Summary

In the management of the wild rabbit there are many stakeholders involved. The perceptions of these groups on the situation of the species differ, among other things, depending on the vision that each group has of its main function or the interests that each one defends in relation to the economic, social or environmental effects of the wild rabbit. These differences may sometimes give rise to conflicts among stakeholders, making it difficult to apply measures for a better and correct management of the species. Knowing, therefore, the opinion of these social actors on the rabbit problem in the Iberian Peninsula is a key aspect for better decision making.

With this objective, four zones have been selected, responding to two very different realities of the situation of the species: one, marked by a high abundance of rabbit populations, which causes damage in agriculture (areas of Campiña Cordobesa and La Mancha), and the other characterized by the scarcity or absence of rabbits and the need to promote their populations (areas of El Andévalo and Cardeña-Montoro).

In this report we gather for each of these areas the results obtained through personal and group interviews with the main actors involved in the problem of the wild rabbit, namely: farmers and/or livestock breeders, hunters, environmental groups, technicians or representatives of the local/regional administration and environmental rangers. For each of them, information has been collected on the perception of the situation of the wild rabbit (present and past), the knowledge and evaluation of different management actions, the relationship between the different social actors, the governance or the future perspectives of the species. With this, we can establish the main points of consensus and dissent through which we can build better management measures and formulas and avoid potential conflicts that put the conservation of the species at risk.

Resumen Ejecutivo

En la gestión del conejo de monte son muchos los actores sociales afectados. Las percepciones de estos grupos sobre la situación de la especie difieren, entre otras cosas, en función de la visión que cada grupo tenga de cuál es su principal función o de los intereses que cada uno de ellos defienda en relación a los efectos económicos, sociales



C2 Análisis sobre la percepción social. Informe cualitativo

o ambientales del conejo de monte. Esas diferencias pueden dar lugar a veces a conflictos entre los diferentes actores sociales, dificultando la aplicación de medidas para una mejor y correcta gestión de la especie. Conocer, por tanto, la opinión de esos actores sociales sobre la problemática del conejo en la península ibérica es un aspecto clave para una mejor toma de decisiones.

Con este objetivo, se han seleccionado cuatro zonas, respondiendo a dos realidades muy distintas de la situación de la especie: una, marcada por una abundancia de poblaciones de conejo y con un efecto dañino en los cultivos agrícolas (zonas de Campiña Cordobesa y de La Mancha), y otra caracterizada por la escasez o ausencia de conejos y la necesidad de fomento de sus poblaciones (zonas de El Andévalo y Cardeña-Motoro).

En este informe recogemos para cada una de esas zonas los resultados obtenidos a través de entrevistas personales y grupales con los principales colectivos implicados en la problemática del conejo de monte, a saber: agricultores y/o ganaderos, cazadores, grupos ecologistas, técnicos o representantes de la administración local/regional y agentes de medio ambiente. Para cada uno de ellos se ha recopilado información sobre la percepción de la situación del conejo de monte (presente y pasada), el conocimiento y valoración de diferentes medidas de actuación, la relación entre los diferentes actores sociales, la gobernanza o las perspectivas de futuro de la especie. Con ello podemos establecer los principales puntos de consenso y disenso a través de los cuales podamos construir mejores medidas y fórmulas de gestión y de evitar potenciales conflictos que pongan en riesgo la conservación de la especie.

C2. ANÁLISIS SOBRE LA PERCEPCIÓN SOCIAL

1. Introducción

Este informe se enmarca en el proyecto “Drawing the baselines for the good management of a Mediterranean key species, the wild rabbit” (LIFE Iberconejo, LIFE20 GIE/ES/000731), y concretamente en la Acción C2: “Monitorización del impacto del proyecto. Análisis sobre la percepción social”, cuyo desarrollo y ejecución ha corrido a cargo del IESA-CSIC.

Para ello se ha puesto en marcha un trabajo de investigación en el que se han articulado técnicas cualitativas —para captar las opiniones y posicionamientos de los actores sociales más directamente implicados con la problemática del conejo en las zonas de estudio— y técnicas cuantitativas —para obtener las opiniones y posicionamientos de la población general que reside en estas zonas. Se han seleccionado cuatro zonas, respondiendo a dos realidades muy distintas de la situación de esta especie: una marcada por una abundancia de poblaciones de conejo y con un efecto dañino en los cultivos agrícolas, y otra caracterizada por la escasez o ausencia de conejos y la necesidad de fomento de sus poblaciones para la caza o conservación de depredadores que consumen a esta presa. En el primer caso, las zonas de daños, las áreas seleccionadas fueron la Campiña Sur de Córdoba y la zona limítrofe entre las provincias de Toledo y Ciudad Real (en adelante, La Mancha). En el segundo caso, las zonas con necesidad de fomento de la especie, las zonas seleccionadas han sido la comarca de El Andévalo, en la provincia de Huelva, y el entorno del Parque Natural de Cardeña-Montoro, en Córdoba.

En este informe recogemos los resultados obtenidos con la metodología cualitativa, esto es, los resultados del análisis de las entrevistas personales y grupales con distintos agentes sociales implicados en la problemática del conejo de monte. El objeto de estas entrevistas ha sido obtener información sobre las percepciones y opiniones de las poblaciones locales de estas zonas y, más concretamente, de aquellos colectivos más directamente implicados con la problemática del conejo, a saber: agricultores y/o ganaderos, cazadores, grupos ecologistas, técnicos o representantes de la administración local/regional y agentes de medio ambiente.

2. Metodología

Con el objetivo de obtener la información necesaria para conocer las percepciones y opiniones de los colectivos más directamente afectados por la problemática del conejo, se realizaron entrevistas semiestructuradas en base a un guion abierto en el que se definieron las cuestiones de interés para la investigación, pero se dejó flexibilidad sobre los términos concretos en los que plantear estas cuestiones y su orden de aparición en las entrevistas, para adaptarlas a las circunstancias concretas de su realización y a las características específicas de las personas entrevistadas.

Las entrevistas giraron en torno a cuatro ejes temáticos: 1) la percepción percibida por el entrevistado de la evolución y situación del conejo en su zona de residencia; 2) su conocimiento y valoración de actuaciones y medidas desarrolladas en su zona para abordar la problemática del conejo; 3) sus opiniones sobre la gestión y gobernanza del conejo en su zona; y 4) las perspectivas generales de futuro respecto del conejo y su situación en su comarca.

Se han realizado un total de 49 entrevistas, en las que han participado un total de 100 personas, con la distribución y perfiles que se detallan en los Cuadros 1a, 1b, 1c, 1d, 1e y 1f, que se incluyen a continuación. El procedimiento para la selección de las personas entrevistadas se inició, en una primera fase, a través de contactos personales del equipo de investigación con representantes de los distintos colectivos presentes en las zonas, para, en una segunda fase, utilizar la técnica de bola de nieve para el reclutamiento de nuevos contactos. El número final de

entrevistas en cada zona vino marcado por la saturación del discurso de los diferentes grupos entrevistados y la ausencia de nueva información relevante para el análisis.

El trabajo de campo correspondiente a las dos zonas de daños se desarrolló en su mayor parte entre junio y julio de 2022 (con algunas entrevistas complementarias en el último trimestre del año 2022), mientras que las entrevistas en las zonas de fomento se realizaron entre septiembre de 2022 y marzo de 2023. Por perfiles, se ha entrevistado a 44 agricultores¹, 31 cazadores², 11 Agentes de Medio Ambiente, 10 técnicos y representantes de la Administración y 4 ecologistas locales³, con la distribución por zonas que se refleja en el Cuadro 1f.

Cuadro 1a. Relación de entrevistas en zona de daños: Campiña Sur de Córdoba

Código	Perfil	Personas	Fecha	Duración
CC01	Dirigente de sindicato agrario	1	31 mayo 2022	35 minutos
CC02	Ecologista de Aguilar de la Frontera	1	13 junio 2022	45 minutos
CC03	Agricultores de Montilla	3	14 junio 2022	70 minutos
CC04	Cazadores de Aguilar de la Frontera	5	14 junio 2022	75 minutos
CC05	Agricultores de Cabra	5	16 junio 2022	80 minutos
CC06	Ecologista de Montilla	1	16 junio 2022	25 minutos
CC07	Agentes de Medio Ambiente	2	22 junio 2022	55 minutos
CC08	Concejal y técnico municipal de agricultura	2	28 junio 2022	65 minutos
CC09	Agricultores de Montilla (*)	7	12 julio 2022	80 minutos
CC10	Agricultor ecológico Montilla	1	12 septiembre 2022	30 minutos
CC11	Cazador – huronero de Córdoba	1	26 octubre 2022	56 minutos
CC12	Cazador de Montilla	1	9 noviembre 2022	28 minutos
TOTAL	12	30	(*) Participaron 6 agricultores y un representante de la sociedad de cazadores de Montilla	

¹ En el caso de los agricultores, además de la utilización de contactos personales del equipo de investigación, la contactación se realizó a través de las oficinas provinciales y locales de las organizaciones profesionales agrarias (OPAs) con implantación en las diferentes zonas, buscando así una diversidad de perfil de agricultor. Estas OPAs son: Unión de Pequeños Agricultores (UPA), Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (ASAJA) y Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG).

² Las sociedades de cazadores fueron la principal fuente de contactos para este perfil.

³ El menor número de entrevistas tanto a técnicos locales, representantes de la Administración y miembros del movimiento ecologista, se debe principalmente a la menor presencia (en cuanto a número) de estos perfiles a escala local.

Cuadro 1b. Relación de entrevistas en zona de daños: área limítrofe entre las provincias de Toledo y Ciudad Real: La Mancha

Código	Perfil	Personas	Fecha	Duración
LM00	Representante de OPA en Castilla- La Mancha	1	3 junio 2022	46 minutos
LM01	Agricultor de Quero	1	6 julio 2022	70 minutos
LM02	Agricultor de Pedro Muñoz	1	6 julio 2022	60 minutos
LM03	Agentes de Medio Ambiente de Toledo	2	7 julio 2022	70 minutos
LM04	Agricultor y cazador de Miguel Esteban	1	7 julio 2022	45 minutos
LM05	Agricultores de La Puebla de Almoradiel	2	7 julio 2022	70 minutos
LM06	Agricultores de Pedro Muñoz	5	7 julio 2022	75 minutos
LM07	Cazadores de Alcázar de San Juan	5	7 julio 2022	85 minutos
LM08	Agente de Medio Ambiente de Ciudad Real	1	8 julio 2022	35 minutos
LM09	Agente rural del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan	1	8 julio 2022	20 minutos
LM10	Agricultores de Campo de Criptana (*)	4	8 julio 2022	90 minutos
LM11	Agricultores – ganaderos de Alcázar de San Juan	3	8 julio 2022	90 minutos
LM12	Soc. Cazadores de Miguel Esteban	1	12 septiembre 2022	40 minutos
LM13	Soc. Cazadores de Villacañas	1	12 septiembre 2022	30 minutos
LM14	Ecologista Toledo	1	4 noviembre 2022	35 minutos
LM15	Técnico de caza de la JCCM	1	11 noviembre 2022	30 minutos
TOTAL	16	31	(*) Participaron 3 agricultores y un concejal del Ayuntamiento de Campo de Criptana	

Cuadro 1c. Relación de entrevistas en zona de fomento: Comarca de El Andévalo

Código	Perfil	Personas	Fecha	Duración
CA01	Cazador y experto en gestión cinegética Calañas	1	28 septiembre 2022	73 minutos
CA02	Sociedad de cazadores de Calañas (grupo)	4	28 septiembre 2022	55 minutos
CA03	Cazador de Alosno	1	29 septiembre 2022	104 minutos
CA04	Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos	1	29 septiembre 2022	36 minutos
CA05	Cazador de Huelva capital	1	29 septiembre 2022	50 minutos
CA06	Técnico de la Diputación	1	24 octubre 2022	60 minutos
CA07	Técnico de la Diputación	1	26 octubre 2022	60 minutos
CA08	Ganadero de San Silvestre de Guzmán	1	19 diciembre 2022	31 minutos
CA09	Ganadero de Puebla de Guzmán	1	19 diciembre 2022	34 minutos
CA10	Ganadero de Paymogo	1	19 diciembre 2022	51 minutos
CA11	Agente de Medio Ambiente de Huelva	1	19 diciembre 2022	32 minutos
TOTAL		11	14	

Cuadro 1d. Relación de entrevistas en zona de fomento: Cardeña-Montoro

Código	Perfil	Personas	Fecha	Duración
CarMon01	Agentes de Medio Ambiente (grupo)	5	25 enero 2023	60 minutos
CarMon02	Agricultor ecologista	1	25 enero 2023	30 minutos
CarMon03	Exdirector Parque Natural Andújar	1	30 enero 2023	58 minutos
CarMon04	Soc. Cazadores de Cardeña	1	8 febrero 2023	35 minutos
CarMon05	Técnico Agencia de Medio Ambiente	1	8 febrero 2023	58 minutos
CarMon06	Soc. Cazadores de Azuel	1	8 febrero 2023	60 minutos
CarMon07	Soc. Cazadores Montoro	1	9 febrero 2023	35 minutos
CarMon08	Técnico Administración Pública	1	14 febrero 2023	52 minutos
CarMon09	Sociedad de Cazadores Villa del Río	2	16 febrero 2023	26 minutos
CarMon10	Ecologista	1	21 febrero 2023	75 minutos
CarMon11	Cazador Villa del Río	1	27 febrero 2023	27 minutos
CarMon12	Guarda coto Cardeña	1	30 marzo 2023	27 minutos
CarMon13	Guarda coto Cardeña	1	30 marzo 2023	50 minutos
CarMon14	Agricultores Adamuz (grupo)	7	30 marzo 2023	75 minutos
TOTAL	14	25		

Cuadro 1e. Relación de entrevistas y personas entrevistadas por zona

Zona	Número de entrevistas	Número de personas
Campaña Sur de Córdoba	12	30
Comarca La Mancha	16	31
Comarca El Andévalo	11	14
Cardeña-Montoro	14	25
Total	53	100

Cuadro 1f. Relación de personas entrevistadas según perfiles y zona

	Campaña Sur Cordobesa	La Mancha	El Andévalo	Cardeña Montoro	Total
Agricultores/ Ganaderos	16	17	3	8	44
Cazadores	8	7	8	8	31
Agentes Medio Ambiente	2	3	1	5	11
Técnicos y representantes de la Administración	2	3	2	3	10
Ecologistas	2	1	-	1	4
Total	30	31	14	25	100

3. Zonas de daños

3.1. Situación actual del conejo, evolución temporal y factores de incidencia percibidos

Las dos zonas de daños en las que se ha centrado el estudio, la Campiña Sur de Córdoba (en adelante, La Campiña) y la zona limítrofe entre las provincias de Toledo y Ciudad Real (en adelante, La Mancha), son zonas de cultivo con presencia de conejos. Ahora bien, más allá de esta semejanza de partida, estas dos zonas presentan también marcadas diferencias en cuanto a la magnitud e importancia de los daños ocasionados por los conejos en los cultivos, como se pone de manifiesto en las entrevistas realizadas. Quizás la más importante de estas diferencias sea la mayor gravedad del problema en la zona de La Mancha. Aunque las respuestas no valoran de manera comparativa una y otra zona, los entrevistados de La Mancha muestran una mayor preocupación y alarma en relación con la situación actual de este problema en su zona. Podemos decir que las opiniones recogidas indican

que los daños por conejos en los cultivos eran más importantes y estaban más extendidos, en el momento de realizar las entrevistas, en la zona de La Mancha que en La Campiña.

“Aquí se cultiva la vid. Es el cultivo mayoritario y está bastante afectado por el conejo. Este año hay más conejos que ningún año. Yo desde que recuerdo nunca he visto tanto, a todas horas cruzan los caminos, no solo de noche. Entonces es un problema grave porque se están comiendo donde nunca habían tocado”.
(LM05. Agricultores de la Puebla de Almoradiel)

“(La situación es) preocupante, porque hemos tenido dos años que ha estado bien, había alguno y tal. Pero ahora el problema es que... lo que hay, eso es increíble. Eso es para verlo, eso por la mañana vas y llega un momento que no los puedes contar, se cruzan como si fueran ganado. Empecé a regar antes de ayer una parcela y han ido al agua y anoche al entrar en mi finca ya se comieron... no es de haber uno o dos sino muchísimos”.
(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

En La Campiña, por el contrario, si bien los agricultores entrevistados insisten en la persistencia de importantes daños en los cultivos, hay también una amplia coincidencia en que las poblaciones de conejos han descendido sustancialmente en los últimos años y en que los daños no están generalizados, sino que afectan a zonas concretas dentro del territorio. Los cazadores de esta zona hablan incluso de escasez de conejos y de daños muy limitados. Esta divergencia entre las percepciones y valoraciones respecto de la situación del conejo en su zona de los agricultores y de los cazadores de La Campiña cordobesa, es otra diferencia respecto de la zona de La Mancha, en la que hay una mayor coincidencia entre estos dos colectivos en considerar la abundancia de conejos y la gravedad de los daños.

“Hay menos conejo que antes. En realidad, no es que haya una plaga de conejos, es que hay algo y los pobres van al sitio dónde están mejor. Entonces hay menos conejos. Y además donde ellos cazan hay menos porque se van a un arroyo y es que hay menos”.
(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“El problema se mantiene, lo que pasa es que quizás no es tan intenso como diez años atrás, que era impresionante. El motivo es que la población de conejos ha descendido en la campiña un poco, no existe la abundancia que había en otros años. Entonces como es lógico pues al existir menos población los daños disminuyen. Aun así, sigue todavía habiendo daños”.
(CC11. Cazador y huronero de Córdoba)

“Los avisos de daños por parte de los agricultores (se han dejado de recibir). Ya nadie se queja. Con anterioridad era insufrible, yo no quería estar en la piel del presidente, y del secretario de coto, que eran las caras visibles”.
(CC12. Cazador de Montilla)

“(La situación) está bastante más estabilizada, con lo cual no quiere decir que no..., que no haya daño. Yo soy agricultor y, de hecho, por ejemplo, yo lo que soy es viticultor, allá con mi hermano llevo una explotación... La viña es lo que más, lo que más les afecta. Y, por ejemplo, este año hemos tenido que reponer un dinero muy importante en una plantación que hicimos el año pasado con protectores y el conejo ha aprendido a levantar el protector por debajo. Levanta el protector, entonces, ten en cuenta que, bueno, de buenas a primeras... hay un siete..., alrededor de un siete o un diez por ciento de plantas comidas en el primer año. Que eso es un tema importante, eso es un dinero muy importante”.
(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

Los Agentes de Medio Ambiente y los ecologistas entrevistados en la zona de La Campiña, mantienen una postura intermedia entre la defendida por los agricultores y por los cazadores: señalan la existencia de daños, pero sin considerar que se trate de una situación grave o preocupante. En la zona de La Mancha, los Agentes de Medio Ambiente coinciden en buena medida con agricultores y cazadores sobre la gravedad de la situación, mientras que ecologistas y Administración, reconociendo los daños, tienen una postura menos alarmista, al menos por parte de las personas entrevistadas: consideran que los daños no están generalizados, sino que afectan a zonas o municipios concretos por lo que las medidas a adoptar tendrían que estar muy localizadas. Habría zonas con altas densidades y daños, junto a otras con escasez de conejos, lo que aconsejaría territorializar las medidas.

“Es verdad que la zona que habéis visto vosotros en torno a Alcázar donde además pasan muchas autovías y existía mucho regadío y hay cultivos alrededor, pues allí hay veces que se dan problemas. En otras partes de la comunidad autónoma el conejo está prácticamente extinto”.

(LM14. Ecologista de Toledo)

“Hay conejos, pero bueno, no en la densidad que hace unos ocho, nueve años había”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Otro indicador de la mayor gravedad de la situación en La Mancha en el momento de realización de las entrevistas es la frecuente referencia entre los entrevistados de esta zona a la situación como una plaga, mientras que los términos utilizados en la zona de La Campiña son más suaves. Este uso del término plaga y la reclamación de su declaración como tal por parte de la Administración, como veremos más adelante, está en buena medida relacionada con una demanda de medidas más drásticas y de una mayor implicación de aquella en la adopción de soluciones al problema. No obstante, también se advierte la posibilidad de consecuencias no deseadas de tal declaración, en el sentido de obligar a los agricultores de las zonas afectadas a adoptar de modo generalizado medidas de protección mediante, como pudiera ser el vallado.

“Si hablamos de plaga a nivel de coloquio pues no pasa nada, pero si hablamos a nivel de Junta pues si es una plaga es una plaga. ¿Los medios? Pues eso ya los técnicos o el que sea... Hacemos esto o esto. Llevamos ya por lo menos diez o doce años, no llevamos uno”.

(LM05. Agricultores de la Puebla de Almoradiel)

“La Administración nos dice que denunciamos, que lo que hay que poner es denuncias (a los cotos). Pero los agricultores creemos que la solución no es esa, que la solución es que se declare una plaga y segundo actuar sobre esa plaga”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Respecto de la evolución temporal del problema también hay diferencias entre una y otra zona. En La Campiña el inicio del problema de los daños en los cultivos por conejo se sitúa a principios del presente siglo o incluso a finales del siglo pasado, con una máxima incidencia en la primera parte de la segunda década, en torno a 2008 y hasta 2015 o 2016, momento en el que empiezan a descender las poblaciones de conejos (afectados principalmente por enfermedades), manteniéndose en niveles relativamente bajos hasta la actualidad. En La Mancha, por el contrario, el inicio es más reciente, en torno a 2010, aunque algunas opiniones lo sitúan algo antes, y ha ido aumentando de manera continuada hasta la actualidad. También en algunas opiniones recogidas se señala un descenso de los daños en ambas zonas los últimos dos años, pero con un repunte importante en 2022.

“He vivido en el transcurso de estos años, he vivido cómo la población del conejo ha aumentado mucho, de manera desorbitada. Y aquí estamos luchando con estos temas también. Exactamente no te podría decir (cuando comenzaron los problemas), pero por el año 2014 o 2015”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

“Mira el tema del conejo en la zona nuestra ya viene de largo. Mira empieza a haber problemas a partir del 2000...poco. Tal es así que una parte importante de los viñedos que se arrancan en la zona es como consecuencia del aburrimiento de los agricultores con el tema del conejo. Que, bueno, se pusieron medidas de parte de la Administración, con la posibilidad de cazar en periodos distintos a los habituales de caza que...”.

(CC03 Agricultores Montilla)

“En el momento que el conejo se dispara, como en los años que te he comentado, 2012, 2013 o 2014, no recuerdo bien. Aquellos años tenían una densidad altísima de conejos y se dispararon los daños. Los daños se disparaban y había muchas más quejas por parte de los agricultores, como es lógico y normal. Ahora mismo las densidades son bajas, bastante bajas. En uno de los cotos han desaparecido. No tenemos quejas por parte de los agricultores”.

(CC12. Cazador de Montilla)

“La situación del conejo se ha ido agravando poco a poco. Llevamos más de diez años donde la situación se ha ido agravando poco a poco. Dimos la voz de alarma hace diez o doce años, incluso quince me atrevería a decir, ya empezaba a haber una población excesiva de conejos que estaban causando daño. La cuestión se fue agravando poco a poco y, se ha llegado a la situación de estos últimos años, donde están haciendo un daño muy considerable en los cultivos. A esto se añade que, estamos en una zona donde la sequía está atacando...”.

(LM00. Sindicato agrario)

Los cultivos afectados son similares en las dos zonas de estudio: viñedo, olivo, cereales y frutales. No obstante, en la zona de La Campiña se señala sobre todo el viñedo y el olivar, mientras que en la zona La Mancha se hace más referencia a los daños en el viñedo, el cereal y los frutales. Los daños señalados también son similares en las dos zonas, aunque como decíamos con distinta intensidad en el momento actual, y se refieren a tres tipos o cuestiones: daños que afectan a las cosechas; daños que afectan a las plantas; y daños que afectan a los sistemas de riego.

Los daños que afectan a las cosechas son graves en la medida en que inciden directamente en los ingresos y la rentabilidad de las explotaciones. Pero quizás los daños más importantes se refieren a los que afectan a las plantas, principalmente viñedo y en menor medida olivos y frutales, ya que suponen una merma de la producción a futuro y una pérdida de valor de los propios cultivos. Muchos de estos daños que afectan a las plantas se atribuyen a una necesidad de roer de la especie, más que a la necesidad de alimentarse o de hidratarse.

“Aquí hacen mucho daño los conejos en los meses de diciembre, enero. Es cuando empieza a cambiar su metabolismo por lo que sea, por una necesidad bien hormonal. Yo la verdad que no le podría explicar el porqué, pero los meses de diciembre sobre el olivar, el conejo hace un daño increíble”

“No es por alimento, es por lo que sea que le pasa en su metabolismo, que tiene una necesidad de roer, y roe muchísimo los meses de diciembre”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Yo lo entiendo, que yo soy agricultor y cuando llegas a tu viña y ves tus racimos en el suelo... llegas a tu olivo, lo ves comido, llegas a tu melonar y has tenido que replantar dos veces... Nosotros tenemos casos que los agricultores han replantado dos veces y se lo han comido dos veces”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

Los daños en las cosechas no sólo afectan a los ingresos por la venta de los productos, sino que también pueden afectar a los ingresos por las subvenciones cuando los daños son tales que hacen dudar de que se haya sembrado o plantado el terreno o que se haya hecho correctamente. En este sentido, se señala que incluso algunos agricultores están recurriendo a certificaciones de la siembra como una medida preventiva ante posibles daños que pongan en riesgo las subvenciones.

“Si mi medio de vida fuese el campo y yo sembrase veinte, treinta fanegas de trigo, y todos los años una fanega se la comiesen los conejos. Ya no solo porque se la comiesen sino porque, además, si vienen los verificadores de..., los que controlan la subvención, porque todo ese tipo de cultivos, los trigos, las pipas y demás. Si llegan y ven que eso está comido, puedes pensar que no has sembrado y tampoco te dan la subvención. Es complejo”.

(CC12. Cazador de Montilla)

“Ante una inspección de la condicionalidad de la PAC se puede encontrar que tienes declarada unas hectáreas que in situ, cuando se llega a hacer la extensión no están, porque con cualquier vuelo aéreo y demás se puede ver. Oye, este hombre, tiene diez hectáreas declaradas y aquí hay ocho. En el vuelo hay ocho de cultivo, ¿las otras dos qué pasa? Y claro, él te crea una incidencia en la PAC y los propietarios pues se sienten muy afectados”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Por último, los daños que afectan a los sistemas de riego son también muy importantes dado que implican la necesidad de efectuar reparaciones constantes de las gomas y, sobre todo, suponen pérdidas en un bien valioso y escaso como es el agua. Aunque los tres tipos de daños son señalados en las dos zonas, es reseñable que los daños en las gomas de riego aparecen con mayor frecuencia en las opiniones recogidas en La Campiña cordobesa.

“Los daños son tanto en cultivo como en sistemas de regadío. Los agricultores en zonas de regadío se quejan muchísimo de que las gomas aéreas tienen o elevarla o soterrarla, porque provoca muchísimo daño”.

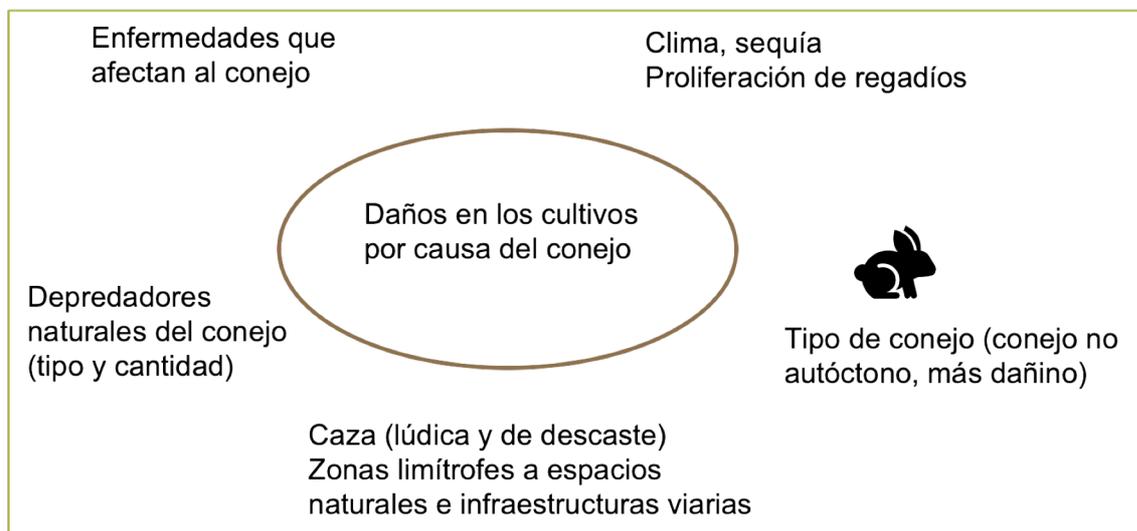
(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“El otro día estuve en una finca de riego, de olivar intensivo y... iba a traer un pedazo de manguera de riego porque me gustaría que vieras las mangueras como están. El conejo en verano ataca mucho al riego de los cultivos. Pérdida de agua, pérdida del abono que se le echa, el riego no es proporcional a todo lo que es la finca y eso... Yo el otro día, yo me eché las manos a la cabeza cuando vi aquello. Eso no era normal, eso no es normal. Seguimos teniendo veranos muy fuertes, temperaturas muy altas”.

(CC11. Cazador y huronero de Córdoba)

En cuanto a los factores que se consideran que inciden en esta situación de los daños en los cultivos causados por los conejos, en las entrevistas aparecen cinco grandes cuestiones: las enfermedades que afectan al conejo; la caza; la presencia y abundancia de depredadores; el clima, y en particular la sequía; y el tipo o características de los conejos.

Figura 1. Factores identificados que afectan a los daños



Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

Las enfermedades son, en opinión de los entrevistados, el factor que en mayor medida incide sobre las poblaciones de conejo y, por consiguiente, sobre los daños provocados en los cultivos. Según esta opinión mayoritaria, las poblaciones de conejos tienden a aumentar paulatinamente, de manera que habría un momento en el que, sobrepasado un determinado límite, comienzan a provocar daños de manera importante e inevitable. La mayor incidencia de las enfermedades sería la principal causa de la disminución de las poblaciones, así como la principal causa del aumento descontrolado cuando dichas enfermedades no están presentes. Las enfermedades que aparecen en las opiniones recabadas son dos: la mixomatosis y, sobre todo, la hemorrágica vírica.

“Aquí ahora, ya después de unos años, la población más o menos está un poco más estabilizada. Bien porque también hace unos años tuvimos una enfermedad de neumonía vírica en invierno y eso afectó mucho la población”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Hemos tenido dos años que las enfermedades lo han mantenido muy a raya. Este año, estamos otra vez desbocado. En los dos últimos años no se han tomado medidas por la Administración siquiera. O sea, no ha habido necesidad ni nadie lo ha reclamado porque es verdad que...Era bastante soportable, pero este año se empieza oír por parte de agricultores”.

(CC03. Agricultores de Montilla)

“Cuando fueron atacados por la enfermedad, no recuerdo el nombre, desaparecieron prácticamente...”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

La caza es el segundo factor, en orden de importancia percibida, que se señala en las opiniones recogidas. La importancia de este factor se muestra en la insistencia de los agricultores en la intensificación de la caza del

conejo como una medida preventiva para evitar la proliferación de conejos o para reducir las poblaciones cuando hay un incremento importante de las mismas, con los consiguientes daños. En este sentido se señalan de manera recurrente las zonas aledañas a espacios naturales protegidos y a infraestructuras viarias (autovías, carreteras, vías del tren), al ser espacios en los que no está permitido cazar y, en consecuencia, constituyen refugios para los conejos. De hecho, prácticamente todas las referencias a zonas especialmente afectadas por problemas de daños destacan la imposibilidad de la práctica habitual de la caza como causa principal de los daños, con la única excepción de un par de referencias puntuales a cultivos aledaños a olivares sin uso o a escombreras.

“Tienes otras zonas que te encuentras que son zonas de reserva, que es la propia Administración quien la cuida y ahí no se gestiona el tema de los conejos y eso es un vivero. Los conejos salen de ahí y entran en los cultivos de la Sociedad, o de los agricultores. Y entonces los agricultores nos echan la culpa a nosotros y nosotros les decimos a la Administración: esto es un problema de la Administración. Pero la Administración no pone los medios suficientes para evitar eso. Hay zonas que son Reserva Natural...”

“Humedales sí. Las carreteras, las vías férreas..., son muchas, muchas cosas”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“El tema de las infraestructuras, que es donde hay una densidad enorme. Aquí tenemos la autovía y también la vía del AVE, la vía donde hay una densidad muy grande, y como son zonas de seguridad, pues los cotos no pueden actuar”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Aquí el viñedo convive con el olivar. El olivar suele estar en incultivo, el olivar tiene muchos olivos son centenarios con lo cual dentro del propio tronco del olivar encuentran un sitio fantástico para hacer sus madrigueras. Entonces en esas zonas donde hay olivar centenario y hay viñedos cerca, ahí prácticamente la viña está condenada al fracaso”.

(CC03. Agricultores de Montilla)

Las referencias a la caza como factor que incide indirectamente en los daños provocados por los conejos en los cultivos, engloban dos prácticas relacionadas pero muy distintas: la caza como actividad recreativa o de ocio, realizada de manera voluntaria y puntual por el colectivo de cazadores; y la caza intensiva o de descaste. Esta última se refiere a la realizada de manera obligada y sistemática con el objetivo de evitar el daño bien en zonas o cultivos concretos a requerimiento, generalmente, de los agricultores afectados, o bien en zonas de protección o de seguridad bajo el permiso y la supervisión de la autoridad correspondiente, y en la que se recurre al hurón combinado con la escopeta o con capillo para la captura. Tanto un tipo como otro de caza se consideran factores de regulación de las poblaciones de conejos y de evitación de daños, si bien la caza recreativa se percibiría en general ineficaz e insuficiente cuando hay altas densidades de conejos y, en consecuencia, una alta incidencia de daños. Esta distinción tiene importantes consecuencias ya que supone actitudes muy diferentes de los cazadores a la hora de afrontar su actividad, como veremos en otros apartados.

Un tercer factor que en las entrevistas se considera que influye sobre la abundancia de conejos, y en consecuencia sobre los daños causados por éstos en los cultivos, es la mayor o menor presencia en el territorio de depredadores. Generalmente las referencias a este factor se formulan en negativo en las dos zonas estudiadas: es la ausencia o escasez de depredadores lo que se identifica como un factor que propiciaría una proliferación de conejos. Pero también aparece con cierta frecuencia este factor en un sentido positivo por parte de algunos entrevistados; esto es, la promoción de los depredadores como una posible solución al problema de los daños en los cultivos por causa del conejo en La Campiña cordobesa, como veremos en el siguiente apartado, o la percepción de un aumento de las aves rapaces, especialmente las águilas, que se atribuye a la abundancia de conejos en la zona de La Mancha. No obstante, también abundan las opiniones que dudan de la eficacia de los

depredadores como factor regulador de las poblaciones de conejos, especialmente en lo que se refiere a las aves rapaces.

“Además se suma la falta de depredadores que sabemos que cada vez hay menos”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

“Aquí águilas hay muchísimas, de la noche a la mañana una plasta de águilas impresionante...”.

“Como hay muchos conejos también vienen ellas”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

El cuarto factor identificado por los entrevistados en relación con los daños en los cultivos por causa del conejo, es la incidencia climática. En concreto, se considera que la sequía constituye un factor que aumenta los daños en los cultivos, ya que aumenta la necesidad que tienen los conejos de atacarlos para procurarse el alimento y el agua que no encuentran en otro sitio. Además de los daños en los cultivos, la escasez de agua aumentaría también los daños en los sistemas de riego a los que nos referíamos antes. En otras opiniones incluso se señala que la sequía también podría contribuir a la menor incidencia de las enfermedades que afectan a los conejos, con el consiguiente aumento de las poblaciones.

“En estos periodos de sequía, evidentemente se tiran a los tallos jóvenes de las viñas y a las varetas de los olivos. Entonces pues esta es una de las opciones que nosotros siempre hemos defendido. La de dejar cubierta vegetal o dejar zonas de..., que otras veces se ha hecho”.

(CC02. Ecologista de Aguilar de la Frontera)

“Hay menos transmisores. Yo creo que la neumonía, especialmente, cuando hay más humedad afecta más. Pero es una observación un poco subjetiva de una zona... pero sí que me da la sensación de que cuando hay más humedad y temperaturas más suaves hay una mayor transmisión, por lo menos, de neumonía”.

(LM15. Técnico de caza de la JCCM)

Desde un punto de vista ecologista, crítico con las prácticas agrícolas, se señala que el problema de los daños en los cultivos se debería no tanto a la escasez de agua como a la extensión de los regadíos, en la medida en que generaría unas condiciones propicias a su proliferación a costa de los cultivos.

“Tienes agua, tienes refugio, tienes comida, porque también hay cultivos, pues blanco y en botella. Es lo que pasa en esas zonas que los cambios en los usos del territorio. El hecho de que se haya incrementado el regadío, que puedan ir a un gotero y rompan las tuberías y empiecen a beber allí, pues ellos encantados de la vida. Ese tipo de circunstancias que tienen un origen antrópico pues tiene todo que ver con el hecho de que en ciertas zonas se produzcan ese tipo de proliferaciones”.

(LM14. Ecologista de Toledo)

Finalmente, el quinto factor que, según los entrevistados, incide en la problemática, sería las características específicas de los conejos. Así, abundan las opiniones que señalan que el conejo presenta en la actualidad unas características diferentes a las que presentaba en el pasado y que le hacen especialmente dañino: sería más grande, se reproduciría más, le afectaría menos las enfermedades, y sería más voraz. Esto lleva a formular sospechas de que no se trata del conejo autóctono, sino que es el producto de sueltas de conejos de otros lugares con los que se habrían mezclado o hibridado. Sobre quién habría soltado este otro conejo, se formulan también sospechas de si habría sido la Administración o los cazadores. Aunque estas opiniones las formulan algunos

entrevistados de La Campiña cordobesa, son mucho más frecuentes entre los entrevistados de La Mancha, donde hay una amplia coincidencia entre prácticamente todos los colectivos consultados, con las únicas excepciones del representante de los ecologistas, que no se pronuncia, y de la Administración autonómica, que duda de que se trate de un conejo distinto al autóctono, aunque sostiene que debería investigarse.

“Han introducido este tipo de conejo, que es más parecido a una rata que a un conejo. Los agricultores no podemos saber, solo sabemos que es distinto al otro”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“Lo que vemos es que el conejo que había hace veinte años no es el que hay ahora. Una capacidad reproductiva mucho mayor. No sé si será más fuerte o más resistente a enfermedades...”.

(LM11. Ganaderos y agricultores de Alcázar de San Juan)

“En relación a lo que se veía antes, al conejo autóctono de aquí... hasta la manera de criar no tiene nada que ver... La de este conejo, que son cada tres... cada tres meses y el otro a lo mejor tiene una camada al año o dos, pero es que ahora es... cada tres meses cría”.

“Y luego la cantidad de crías llega hasta ocho o nueve conejos, que eso no ha existido nunca, nunca... y luego las crías a los tres o cuatro meses que están bien para criar”.

“Es un conejo raro. Las patas y las estas..., tienen las uñas más largas que lo normal. Eso le lleva a trepar. El conejo se sube a las olivas o a cualquier árbol. Otro problema que tiene, que tiene los dientes más grandes que los conejos que había antes”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“Ha habido un cambio de hábitos alimenticios que yo creo que puede adolecer también a algo que sea más de genética. Que el mismo bicho que tenemos ahora, no sea el que teníamos antes. No sé si habrá una forma de hacer algún estudio sobre eso o no. Pero lo que sí está claro es que tenemos un problema...”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

Esta alta frecuencia de la opinión de que se trata de un conejo distinto al autóctono, particularmente en la zona de La Mancha, puede tener relación con una estrategia de promover una mayor implicación de la Administración en la búsqueda de soluciones, incluyendo la posibilidad de reclamar indemnizaciones, o para demandar la adopción de medidas más drásticas, como pueden ser una solución “química” o la “caza australiana”. Incluso en algunas opiniones se llega a señalar directamente a la Administración autonómica como la responsable directa de la introducción de un conejo resistente a las enfermedades.

“Sí es verdad que no son autóctonos, que parece que es verdad, yo no tengo criterio para decir que lo son... La idea que tenemos los agricultores y los ayuntamientos es que han soltado..., la Junta de Comunidades han soltado conejos inmunizados, que son los que se han ido extendiendo y ahora se han inmunizado todos. Y ya no ves conejos como antes veíamos, con la mixomatosis y los ojos hinchados, se morían, quistes en el hígado... Ahora no hay”.

(LM01. Agricultor de Quero)

3.2. Conocimiento y valoración de las actuaciones

En las entrevistas realizadas en las zonas de daños se mencionan en sus respuestas diversas medidas, actuaciones o soluciones al problema, ya sea porque las conocen por propia experiencia o porque tienen referencias por otros que las han aplicado. Estas medidas pueden agruparse en tres tipos: medidas destinadas a reducir las poblaciones de conejos; medidas destinadas a evitar o reducir los daños en los cultivos; y medidas para resarcir a los agricultores de los daños sufridos. Nos referimos a estas medidas o actuaciones por separado, para luego hacer algunas consideraciones generales sobre su articulación. Las posiciones de los distintos agentes implicados respecto de las mismas, se reflejan en los cuadros incluidos en el ANEXO.

Medidas o actuaciones destinadas a reducir las poblaciones de conejos

Las actuaciones destinadas a reducir las poblaciones de conejos cuando causan daños en los cultivos, son las que reciben una mayor atención y desarrollo por los entrevistados cuando se les pregunta por las soluciones a este problema. Esto puede interpretarse como un indicio de que son las que se consideran más importantes o efectivas a la hora de afrontarlo. Se trata de actuaciones que inciden directamente sobre factores que influyen en la proliferación o reducción de las poblaciones de conejos y que veíamos en el apartado anterior. En concreto, la caza y el aumento de los depredadores son las dos medidas de reducción de las poblaciones de conejos más mencionadas. De hecho, son las únicas contempladas, a excepción de lo que se menciona con cierta ambigüedad como medidas “drásticas”.

La caza se considera de manera generalizada como el mejor modo de reducir las poblaciones de conejos. Las menciones a la caza como método de regulación de las poblaciones de conejos están referidas tanto a la caza lúdica como a la caza intensiva. La caza lúdica, esto es, la practicada por los cazadores como una forma de ocio, puede contribuir a reducir las poblaciones de conejos, pero sólo si se realiza de manera frecuente y masiva. De hecho, la intensificación de la caza en situaciones de relativa escasez es una medida reclamada por los agricultores como una actuación preventiva para evitar que se llegue a situaciones de alta abundancia, a la que se suelen referir como “castigar a las poblaciones de conejos”. Sin embargo, en estas situaciones de escasez los cazadores son muy reticentes a cazar con intensidad, en la medida en que este castigo puede comprometer una cantidad suficiente de conejos en el futuro para su caza como actividad lúdica.

“Si eliminamos la temporada que le dan caza que desaparecen muchos ejemplares, (los daños se producen) durante todo el año. En el momento en que paran de cazar por el motivo que sea, se ve el daño”.

“Coincide el momento del final de la caza, con la brotación del viñedo. El mayor daño se genera pues por la brotación del viñedo cuando están los brotes tiernos”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“El problema es cuando tiene una superpoblación de conejos que tienes un super daño. Entonces ¿cómo podemos manejar esa superpoblación? Pues una fórmula muy divertida. Vamos a mí no me gusta pegar tiros, pero que hay muchísima gente que sí. Le dices: vete allí que hay un montón de conejos y el tío te paga por ello, entiendes. Entonces yo creo que es la postura más inteligente”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

“Aquí hemos hecho un trabajo con WWF, en donde ha colaborado UPA, donde se han puesto distintas medidas y, se han hecho pruebas de distintas medidas; entre ellas tenemos el vallado con pastor eléctrico

y, se han hecho posaderos para fauna y para aves rapaces. Se han hecho pruebas con ahuyentadores. Al final lo que nosotros hemos visto que da mayor resultado es la caza”.

(LM00. Sindicato agrario)

Cuando las poblaciones de conejos son muy abundantes o descontroladas y causan daños en los cultivos, la caza recreativa se muestra insuficiente e ineficaz para reducirlas y evitar los daños. En estas situaciones, lo que se considera necesario es, además, la caza de descaste, a la que nos referíamos antes. Son actuaciones en la que, en general, se recurre al hurón para hacer salir a los conejos de las madrigueras para capturarlos con redes o capillos. Esta caza intensiva no logra evitar los daños, que generalmente ya se han producido antes de la actuación, pero al menos los reduce evitando que se extiendan.

“Ahora mismo aquí hay un presidente de la Sociedad de Cazadores que es agricultor y está muy..., muy concienciado. Suelen hacer ellos descaste, y se lo llevan..., se lo llevan..., el conejo que descastan, pues se los suelen llevar a la sierra. A la sierra donde está el lince”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

“Cuando yo he ido con hurón en una mañana me he traído sesenta con un cazador. Cuando se van a las bocas, hay bocas donde salen diez y doce. Y los matan y quedará alguno. Pero eso se nota mucho. Creo que la base principal es cazar. ¿Por qué no se caza?, esa es la incógnita que tenemos”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

En situaciones de abundancia, los cazadores se muestran más dispuestos a colaborar con los agricultores en estas actuaciones de descaste, pero se trata de una caza poco gratificante, que se realiza como una obligación o un trabajo, y que provoca el hastío y el agotamiento, sobre todo cuando se prolongan en el tiempo. Además, en estas situaciones de abundancia las quejas y demandas de los agricultores se multiplican, de manera que los cazadores acaban por verse sobrepasados e incapaces de atenderlas. Además, se trata de actuaciones costosas en tiempo y recursos (hurones, cartuchos, etcétera) y poco gratificantes para quienes las realizan, por lo que terminan por constituir una pesada carga para los cotos. La caza, aunque se considere una actuación efectiva y necesaria para combatir las poblaciones de conejos cuando son excesivas y causan daños, también se considera de manera casi unánime como una medida insuficiente en estas situaciones, por lo que suelen derivar en actitudes de descontento, agotamiento y frustración tanto en los agricultores, como en los cazadores.

“También entiendo que esto ya no es un hobby ni es un capricho, es ir a trabajar, el conejo es ya ir a trabajar y la gente ya no tiene ganas de ir a coger conejos y yo lo entiendo también”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

“La Sociedad de Cazadores costa de... tiene cuatrocientos y pico socios y estamos prácticamente todo el año sin excepción, todos los días del año tenemos permisos para intentar disminuir las poblaciones de conejos y aun así nos vemos... Es imposible, imposible, que podamos realizar esa labor. Que disminuyamos la población de conejos, no llegamos a ello. Es un aumento grande, o sea todos los años, todos los años va en aumento, por mucho que intentemos cazar el conejo, cada vez hay más”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“Es que ellos (los cazadores) no quieren, ellos no quieren matar con...desconejar. Ellos lo que quieren es que cuando abran la veda que haya conejos para ir allí a disfrutar de su afición. ¿Me explico o no me explico? Es que al coto no le interesa desconejar fuera de temporada porque eso no es una cacería que

para ellos tenga atractivo. Nosotros no somos cazadores, pero lo supongo yo. Ellos lo quieren es matarlos en el campo corriendo”.

(CC03 Agricultores Montilla-ASAJA)

La importancia de estas actuaciones de descaste se muestra en que la medida fundamental de la Administración en las zonas y épocas de abundancia y daños en los cultivos, es la prolongación de las autorizaciones excepcionales para cazar en periodos de veda, o el uso de hurones. La declaración de zonas de emergencia cinegética como medida excepcional de actuación contra los daños en los cultivos por causa de los conejos, es muy bien valorada tanto por agricultores como por cazadores y Agentes de Medio Ambiente, en la medida en que se permiten estas actuaciones y se agilizan los mecanismos para realizarlas.

“No sé si se hace suficientemente o no. Nosotros prácticamente todos los permisos que nos solicitan los damos, porque entendemos que es un grave problema. El señor que tiene una parcela de cuarenta hectáreas se la dejan arrasada a la voz de ya”.

(LM15. Técnico de caza de la JCCM)

“Es que casi todos los planes técnicos de los cotos tienen el control de daño”.

“Claro, los cotos están habilitados durante todo el año para poder trabajar con descaste mediante armas de fuego, hurones, redes, controlar esas poblaciones”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“La medida con la que estamos más de acuerdo, evidentemente, es el descaste. Entonces, cuando la Consejería de Medio Ambiente, que principalmente es la que tiene..., en ese aspecto responde rápido, el agricultor, bueno, a él le responden rápido. Luego la sociedad de cazadores... Pero claro, lo que siempre se pretende es que esa respuesta que sea inminente, que no tenga que ser, que..., que no haya que esperar”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

No obstante, también se formulan algunas críticas a estas autorizaciones excepcionales de caza. Así en la zona de La Campiña, algunos de los agricultores entrevistados las consideran insuficientes, demandando incluso que estos permisos deberían extenderse como una medida preventiva generalizada incluso en situaciones de relativa escasez para evitar posibles aumentos. Por el contrario, los cazadores consideran que mantenerlas cuando se han reducido las poblaciones no sólo es innecesario, sino que además constituyen potenciales fuentes de conflicto con los agricultores, al generar una alarma y una demanda de actuaciones injustificada, a la que no se muestran dispuestos a atender.

“Si alguien de la Administración viniese a hacer estos censos se daría cuenta que la población de conejos es mínima para llegar a esos puntos. Y luego los gestores sufrimos las consecuencias porque te llega una cooperativa agrícola, va un propietario con tierras suficientes en el pueblo y te dice: (con mucho énfasis) «¡He visto en periódico sobrepoblación de conejos y tenéis permiso para ir a matarlos!» Y es que no hay. Entre el propietario y el socio, que en teoría el socio no quiere, estamos viendo que si hay diez necesitamos dejar mínimo cuatro para criar porque si vamos a por ellos si no el año que viene no hay ni un conejo. Y ahora tienes el propietario del coto, que es el dueño de la tierra que te dice: «como no..., que yo tengo un papel que ha salido en el de Córdoba de que hay superpoblación de conejos y que estáis autorizados a matar conejos y que no estáis matando conejos»”.

(CC04. Grupo de cazadores de Aguilar de la Frontera)

“Con ese compendio de acciones que son de sentido común, yo creo que se puede ir... Y por supuesto la Administración, si tiene que dar un permiso de descaste, pues se da un permiso de descaste. No podemos ser cerriles...”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

En la zona de La Mancha, dada la situación de abundancia de conejos y de graves daños en los cultivos, hay un amplio acuerdo entre agricultores y cazadores sobre la conveniencia de estos permisos excepcionales a la caza, e incluso en algunas opiniones se sostiene que se deberían ampliar y mantener en el tiempo aun cuando se haya estabilizado la situación para evitar que se vuelvan a descontrolar. No obstante, también hemos recogido algunas críticas en el sentido contrario desde posiciones ecologistas, al considerar que se trata de una medida excesivamente generalista e indiscriminada cuando hay zonas en la región con escasez de conejos.

“En ciertas zonas el conejo está muy mal, pero al mismo tiempo autorizas lo que te he comentado, las zonas de emergencia cinegética. Que algunas son absolutamente ficticias. En mi pueblo por ejemplo que es la Puebla de Montalván, que es un pueblo de medio Tajo te puedes tirar días... vas andando por el campo, yo he hecho transectos de conejos durante muchos años y hay zonas que antes estaban muy bien y ahora no hay ni un solo conejo. Te digo que la política debería ser más quirúrgica y no forzada a los intereses de quien supone muchos votantes en esta comunidad autónoma que es el eminentemente agrícola y que son... que además podrían hacer otras cosas”.

(LM14. Ecologista de Toledo)

“Si la Administración hablas con ellos te dan permisos. El problema es que esa medida es insuficiente. Lo estamos viendo año tras año. Un año a lo mejor bajan un poco porque has acertado en cazar en un tiempo que les han hecho más daño. Y cuando te crees que los has solucionado te vuelven a desbordar”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

La importancia de la caza como mecanismo de regulación o reducción de las poblaciones de conejos, se muestra también en que las medidas adoptadas por las Administraciones locales están encaminadas a apoyar o promocionar la actividad cinegética. En concreto, varios ayuntamientos de la zona de La Mancha desarrollan actuaciones en este sentido, ya sea la contratación de parados para que se dediquen a la caza de manera remunerada, o las ayudas para la compra de cartuchos por las sociedades de cazadores para contribuir a reducir el coste económico que les supone la caza intensiva.

“La caza cuesta dinero. Es un hobby, pero cuesta caro. Por eso aquí le hemos dado dos mil quinientos euros. Más no se puede. Para que compren material, bien cartuchos, o redes para los capillos... otros le pagan un euro por cada conejo que matan”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Otra forma de participar que tienen los ayuntamientos lo que hacen es proveer de cartuchos a los cazadores. De hecho, el ayuntamiento de Quintanar lo ha hecho. Este de Miguel Esteban hasta hace poco han estado pidiendo a las cooperativas de viña, le han estado pidiendo ayuda para que les subvencionen con cartuchos. Les da la cooperativa y el ayuntamiento”.

(LM03. Agente de Medio Ambiente de Toledo)

“Aquí en Pedro Muñoz hemos hecho otra cosa. En un plan de empleo del ayuntamiento hemos contratado a dos cazadores y están todos los días cazando. Salen todos los días a descastar. Van con hurón a cazar. Van todos los días, pero en un plan de empleo. El ayuntamiento ha querido hacer eso, pero no sabemos

si eso va a dar resultado. Creemos que no puede dar mucho resultado porque el término es muy grande para dos cazadores. Hacen su jornada como un trabajador del ayuntamiento. Eso lo tenemos en Pedro Muñoz”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

Una importante limitación de la caza como método de control y reducción de las poblaciones de conejos se sitúa en zonas tales como carreteras, vías del tren o espacios naturales protegidos donde, por cuestiones de seguridad, no se puede cazar con escopeta, y las capturas se deben realizar con otras técnicas, permisos y condiciones especiales. Esto hace que las actuaciones se retrasen, causando graves daños en los cultivos limítrofes. En este sentido, se formulan diversas quejas respecto a los trámites a cumplir y a los consecuentes retrasos que provocan en las actuaciones.

“Ahí la Administración debe ser también más, mucho más... dinámica, porque por ejemplo, para la vía tú contactas con ADIF y te tienen que enviar lo que ellos llaman un piloto que tiene que estar contigo y los que vayan a cazar ese día les tienes que pasar el DNI, el no sé qué... no sé cuál, en fin, una serie de trabas que a lo mejor cuando te dan el permiso para poder ir a la vía o a las carreteras dices bueno, ya, ahora ya no tiene mucho sentido. La Administración en ese plan tampoco está siendo dinámica. Te pone muchas trabas”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

“Hay que hacer un trabajo, no es un trabajo puntual, no es un trabajo en un determinado momento, hay que hacer un trabajo continuado y, eso no se está haciendo. En el tema de carreteras, autovías y demás, de vez en cuando, pero tampoco”.

(LM00. Sindicato agrario)

“Nosotros tenemos una reserva que tiene sobre ciento y pico de hectáreas ahora mismo, la densidad de conejos allí es grandísima, y es una zona de reserva donde han tenido a su placer las gramíneas que hayan salido emergentes después de la lluvia de primavera. Sin embargo, cuando llegan estas fechas, no hay nada verde, es decir, ya está todo seco y el conejo necesita seguir alimentándose. Se sale a las zonas de cultivo, vamos eso está claro”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Otra limitación de la caza como modo de regular o controlar las poblaciones de conejos, proviene de los cambios ocurridos en los últimos años en el colectivo de cazadores y en las prácticas de caza. En este sentido, se señala una cierta regresión de la caza, con un menor número de cazadores y un envejecimiento del colectivo por un insuficiente relevo generacional. A ello se uniría que la caza es una actividad mal vista por ciertos sectores de la sociedad, en particular por lo colectivos ecologistas y animalistas. Por último, se señala una menor capacidad de sacrificio y de dedicación de los cazadores más jóvenes, que reduce de manera importante su capacidad de caza.

“La forma de cazar y eso, va cambiando. Que antes a lo mejor un cazador estaba toda la mañana y eso, y ahora van... Ahora tiene una hora y, y se encuentra, y si no, se, se va, y quiere cosas rápidas y fáciles”

“El cazador de antes era más cazador que el cazador de hoy. El cazador de antes era un cazador, cazador. Y hoy, pues, es un deporte que hay mucha gente apuntada a la cacería, pero no hay tanto... no hay tantos cazadores como antes. Para que haya uno, hay diez que no. Hay días de que pegan tres tiros y lo que están deseando es de irse al bar a tomarse una cerveza...”

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Aquí hay municipios que tienen un problema con la caza porque no hay suficientes cazadores para abarcar el término municipal de los pueblos. Viene gente de... Llamam a gente de otros sitios para que...”.
(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“También, la sociedad de cazadores hasta hace unos años estaba en doscientas y pico escopetas, aquí. Y ahora está en setenta, o sea que ha disminuido..., se ha quedado en veinticinco por ciento los cazadores que hay”.
(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“Aquí hemos tenido permiso y la gente salía a cazar. Pero ahora el que trabaja tiene la caza como un lujo. Sale el sábado o domingo cuando tiene libre, y no les pueden obligar a que salgan”.
(LM02. Cazador de Pedro Muñoz)

La incapacidad de los cazadores locales para atender todas las demandas de actuación de los agricultores afectados, lleva en ocasiones, sobre todo en La Mancha, a proponer que se abra el coto a cazadores de otras zonas para que con su actividad contribuyan a aumentar la capacidad de la caza para disminuir la cantidad de conejos. Además, proporcionan a los cotos una fuente de ingresos adicional que aumenta su rentabilidad y viabilidad económica, por lo que se perfila como una medida idónea para mejorar la capacidad reguladora de la caza. No obstante, también se señalan limitaciones e inconvenientes de esta medida. Por un lado, los cazadores foráneos acuden a una caza lúdica y poco exigente que tiene una escasa eficacia para reducir las poblaciones de conejos. Esto lleva a plantear en algunas opiniones que lo que se necesita es atraer a cazadores dispuestos a realizar descastes, no para la caza lúdica.

Por otro lado, desde el punto de vista de los cazadores, aunque les proporcione una fuente adicional de ingresos, esta presencia de cazadores foráneos también conlleva inconvenientes por su menor cuidado y menor sensibilidad hacia otras especies de especial valor cinegético como puede ser la perdiz.

“A los problemas que tenemos de una Sociedad que económicamente los costes son importantes se une el de ir a matar los conejos. Nos encontramos que todo el mundo no tiene dinero, los cazadores somos cada vez más mayores y todo el mundo no puede... y no hay un relevo generacional, ¿qué tuvimos que hacer? Pues echar mano de quien quisiese venir. El abrir tu coto a que venga la gente, un coto que tú cuidas... la perdiz para nosotros tiene valor, aquí se le da a la perdiz y si tú dejas que venga gente, gente que no le importa, no va a tener cuidado porque no va a tener cuidado, pues es un problema, pero como no tenemos más remedio, lo tenemos que hacer”.
(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

Por otro lado, la caza intensiva plantea también problemas o limitaciones en relación con el destino de los conejos cazados. En el caso de los cazados con escopeta, el valor gastronómico de la carne de conejo ha descendido en los últimos años, por lo que no tienen apenas salida como alimento. En el caso de los capturados con capillo, el destino sólo puede ser llevarlos a otros lugares donde escaseen, pero estas translocaciones tienen también muchas limitaciones por la escasa capacidad de adaptación de los conejos trasladados a las zonas de sierra o por los controles administrativos y sanitarios que conllevan, lo que reduce su rentabilidad económica. En este sentido, algunas opiniones recogidas sugieren una cierta relajación de estos requisitos sanitarios, que se consideran excesivos, como un modo de promocionar estos traslados de conejos capturados a zonas de escasez, dándoles así una salida económicamente rentable.

“Para que alguien lo pueda tener como carne, ya hay tanto que la gente lo que hace es que le da asco”.



“Efectivamente, además en ciudades que, a lo mejor es un problema a los que no llegan y que hay productores de conejos que se dedican al conejo comercial y que se ve apañado y tal, es una carne más suave. Y aquí el conejo que hay pues es una carne con un sabor de caza, más fuerte y que en todos estos pueblos no se compra conejo. O sea, tú no vas a la carnicería y te compras un conejo. Estamos todos hartos de conejos. De hecho, en mi casa comemos al año dos, tres, cuatro”.

(LM11. Agricultores y ganaderos de Alcázar de San Juan)

“No sé si lo siguen haciendo, yo sé que hubo varias cuadrillas de huroneros que cogían los conejos y por lo visto lo llevaban a la sierra que tienen un problema de que para el lince no hay conejos, ¿no? Pero después no he visto yo que se haya hecho”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

“Una de las actuaciones que se pide es que, se haga una recogida de conejos y se vea la posibilidad de trasladar esos conejos a zonas donde no los hay. Pero consideramos que tampoco se está haciendo”.

(LM00. Sindicato agrario)

Las translocaciones se plantean en algunas opiniones como la solución ideal: llevarse conejos de las zonas donde son abundantes y causan daños en la agricultura, para aquellas zonas en la que escasean, siendo importantes en la cadena alimentaria y donde, por lo tanto, podrían constituir una solución a este problema de escasez.

“Tenemos, por tema de mixomatosis, teníamos... no se pueden trasladar los conejos a más de cien kilómetros. Es una restricción. Aunque se pueden dar excepciones, pero si está dirigida a alimentación de aves de presa que tienen que estar vivos los ejemplares, que vayan a centros de recuperación de fauna o a una zona con lince, pues sí que se están otorgando permisos especiales para sobrepasar esas restricciones. Pero no son habituales, tampoco hay tantos”.

(LM15. Técnico de caza de la JCCM)

“El problema es que eso que este conejo no se adapta y podría dar más facilidad a trasladarlo a zonas de monte donde no hay, pero es que ese conejo no se adapta. Pero no se adapta, no, que no sobrevive. No se reproduce. No lo sé por qué no se reproduce”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Estas limitaciones de la caza hacen que se contemple como una medida necesaria y eficaz para reducir las poblaciones de conejos, pero insuficiente para lograr evitar los daños cuando son demasiado abundantes. En este sentido, aunque se considere el principal recurso para afrontar el problema, hay también una amplia coincidencia en que necesita complementarse con otras medidas que reduzcan la cantidad de conejos o que eviten los daños que producen.

“Se tomaron medidas, yo creo que muy “light” en ese momento que autorizaban a los cotos fuera del periodo de caza para que pudiesen cazar al conejo. Eso aminoró un poco la población. El uso de hurones, todo eso ayuda algo, ¿no? Indiscutiblemente. Pero con esos medios no somos capaces digamos de controlar la barbaridad de población de conejo que hay por momentos”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

“Yo que suelo salir con los cazadores a dar una vuelta el fin de semana pasado que estuvimos se mataron el fin de semana pasado en torno a doscientos conejos, pero da igual, se mataron doscientos conejos de otros doscientos que se fueron”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

Incluso, en algunas opiniones, esta incapacidad percibida de la caza para controlar las poblaciones de conejos lleva a plantear la adopción de medidas o actuaciones más drásticas como pueden ser el uso de químicos o la llamada caza *australiana*. Aunque algunas opiniones llevan a formular de manera más o menos explícita una eliminación o exterminio del conejo, generalmente lo que se plantea con esta solución química es la reducción de su capacidad reproductora, si bien no se concreta muy bien cual sería esta medida o procedimiento.

“Por ejemplo, en la parte de Valladolid, en Castilla y León. Tuvieron un problema con los topillos porque se comieron los cultivos. Lo declararon plaga, quizás se les fue la mano, porque parece ser que le echaron un producto con un veneno y mataron otros animales. Pero se hicieron con ellos”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“Aquí en Villacañas hay una Asociación Ecologista que vino aquí a darnos una charla sobre las lagunas y todo eso. ¿Cómo se llama? Colabora con los agricultores y produce semillas y lentejas ecológicas. Dan subvenciones, están repoblando por ahí con tomillo y con especies de estas aromáticas para que haya más vegetación. Pero ya te digo que la solución pasa por que nos declaren plaga de conejos. Y una vez plagas buscar medidas de control a base de química”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Cazar conejo es muy difícil por otra parte, ¡eh!. Que eso al primer tiro ya se te han escondido la mayoría. Entonces, como no autorizamos a cazar de noche al estilo australiano. De día, tú puedes matar un conejo rodeado de miles, pero el segundo ya no lo matas”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

La presencia de depredadores en el territorio es otro factor que puede contribuir a reducir las poblaciones de conejos, por lo que su promoción se contempla en algunas opiniones como una posible solución al problema de los daños en los cultivos. Los comentarios se refieren a veces a aves rapaces, aunque generalmente se les reconoce una escasa capacidad de caza: cazarían poco y en la mayoría de las ocasiones a gazapos o conejos debilitados. Los depredadores que se consideran más eficaces para reducir las poblaciones de conejos son el zorro y el meloncillo, con referencias más o menos directas a la posibilidad de soltarlos para aumentar su presencia en el territorio, o incluso referencias a experiencia positivas en este sentido. No obstante, esta medida choca directamente con los intereses de los cazadores, no tanto por la repercusión que pueda tener sobre los conejos de su zona de caza, como por el perjuicio que puede causar a otros animales de alto valor cinegético, como la perdiz, la tórtola o el pato. Este efecto negativo sobre otro tipo de fauna, limita las posibilidades de los depredadores como elemento de reducción de las poblaciones de conejos. De hecho, en algunas opiniones se formulan sospechas más o menos veladas de que son los propios cazadores los que persiguen y acaban con los depredadores de los conejos, limitando su presencia en el territorio.

“Parece ser que el huevo de la perdiz el zorro se lo come. Los cazadores, zorro que ven zorro que matan. Que está prohibido matar el zorro. A ver, si el depredador natural que hay es el zorro y lo matan pues más problema todavía. El círculo vicioso aumenta”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“La cantidad de conejos de la zona han hecho que por ejemplo águilas imperiales que no ha habido nunca aquí ahora están anidando y reproduciéndose. La mayoría de las águilas cazan conejos, porque si no pueden con los grandes van a por los pequeños o los enfermos. Las solicitudes que se hacían antes para captura de zorros, por ejemplo, yo a muchas de ellas les daba el informe negativo. Porque si hay tanto

daño de conejo, por qué vamos a quitar a esta especie. Los cazadores decían que era por la perdiz, porque se comen los nidos”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

“Las poblaciones de meloncillos están establecidas donde hay más conejos. Pero que aún así no son para controlar las poblaciones de conejos que hay”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Luego la Administración soltó una cosa que se llaman meloncillos, que son unos animales que se lo comen todo. Esos eran muy efectivos lo que pasa es que yo estoy seguro que esos los matan los mismos cazadores”.

“Eso seguro”.

(CC03. Agricultores Montilla)

“La contradicción del coto donde se dice que tienen muchos conejos y me estás solicitando un periodo de descaste, y a su vez estás eliminando los predadores, que son los zorros, más naturales de la zona, que los estás cazando”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Medidas o actuaciones destinadas a evitar los daños

Junto a las medidas para reducir las poblaciones de conejos, en las entrevistas abundan las referencias a las medidas destinadas a evitar o reducir los daños provocados por ellos. Así, en las entrevistas son frecuentes las opiniones sobre este tipo de medidas, bien basadas en la propia experiencia o en experiencias de conocidos, bien sugeridas por el entrevistador o expresadas de manera espontánea. Entre las medidas para reducir daños, el uso de vallas o mallas para evitar el paso de los conejos a los cultivos es la señalada con mayor frecuencia por los entrevistados, si bien más en la zona de La Mancha que en La Campiña cordobesa. En general se le reconoce cierta eficacia a esta medida, pero generalmente se ve matizada por diversos inconvenientes que desaconsejan su uso o, al menos, reducen su atractivo como solución al problema. Estos inconvenientes se refieren a tres cuestiones: el coste que supone su instalación; la necesidad de su continuo mantenimiento; y las complicaciones y molestias que supone para la realización de las tareas agrícolas.

“Ahora mismo la solución que les está siendo efectiva son los vallados. Por lo menos cinco me lo han dicho. Tenemos esto, sobre la problemática del conejo y me respondían: no, no yo ya no tengo conejos, ya hace años que no tengo problema con los conejos porque he vallado”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“Es imposible vallar el campo. ¿Cómo vamos a poner todos una valla en cada parcela? No se podría andar. Sería costosísimo, además. Y eso no soluciona el problema del conejo, el conejo se va a seguir criando”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“Estoy pensando en vallar, pero la valla es un problemón. Lo que estorba eso y tal...Y que luego también pones la valla, pero no sé quién será, si los cazadores que llegan y...Te la rompen para que eso no actúe. Entonces, la pones el primer día está bien y a los dos días está caída, tumbada... y eso los animales no lo hacen”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

“Nos gastamos un dineral en perimetrar toda la finca con valla conejera y semisoterrada... Nos gastamos un dineral. Aquello fue un disparate. Además, aquello como no la podías poner para molestar al vecino te la ponías para molestarte a ti. Con lo cual, no podías entrar con las maquinarias”.

(CC03. Agricultores Montilla)

“Tú no puedes estar quitando una valla cada vez que vayas a entrar a labrar, que cada vez que vayas a hacer un tratamiento... Es una molestia”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

A estos inconvenientes en ocasiones se unen incluso opiniones que cuestionan la eficacia del vallado, que aluden a una supuesta capacidad de los conejos para pasar por encima, por debajo, romperlos o, simplemente, encontrar ranuras que permitan su paso. Con frecuencia estas opiniones están relacionadas con las características excepcionales de un conejo que se considera diferente al tradicional o autóctono.

“Y es que está la valla a un metro y medio y se la saltan. Y se la comen”.

“Y la muerden y entran”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

“Yo he puesto una valla, pero te la saltan. Si me voy a la otra viña que tengo...”

“Y te la arrancan también”.

(CC09. Grupo de agricultores de Montilla)

“Una zona que hay unos daños en el cultivo de algodón con una protección de malla de sesenta centímetros de altura en todo el perímetro. Pues abren agujeros por debajo. ... hay una zona de cultivo que tiene declarada y que no está, que se la han comido los conejos”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Ya sean estas opiniones más o menos fundamentadas, si se unen a los inconvenientes atribuidos al vallado, configuran a esta medida como una solución fallida o poco satisfactoria en opinión de buena parte de los agricultores entrevistados.

Los protectores que se ponen en las nuevas plantaciones, sobre todo de viñedo y de olivar, son otra medida para evitar los daños producidos por conejos. En general se les reconoce eficacia, si bien se considera más un gasto o un coste adicional para el cultivo, que una solución. También se señala en algunos comentarios la práctica de utilizar estos protectores en plantas ya crecidas para evitar que los conejos trepen por el tronco y dañen el fruto. En cualquier caso, los comentarios de los entrevistados coinciden en señalar que los protectores reducirían el daño producido por conejos, pero no lo evitan totalmente.

“Si no conoces la zona, las plantaciones de viña. Hace veinte años nadie ponías un protector (Nadie) Ahora no se te ocurre plantar viñas sin protector”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

“El año que menos fueron treinta plantas, pero el primer año, cincuenta o sesenta plantas. De un golpe. Todavía alguno hay que reponerlo. Desde 2010 que yo puse la espaldera, llevamos diez años pues cinco he tenido que reponer. Unos más y otros menos, pero porque se lo han comido, con el protector y todo”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

Otro modo de reducir los daños en los cultivos por causa de los conejos es el uso de repelentes, En general se les concede cierta eficacia y utilidad para ahuyentar a los conejos y alejarlos de los cultivos, pero también se les señalan algunas limitaciones e inconvenientes. Por un lado, se señala el coste económico que supone su aplicación, la dificultad de su aplicación (que consideran muy desagradable) y, sobre todo, el carácter temporal de su eficacia, que según la experiencia de los entrevistados oscila entre una o dos semanas en función de las condiciones climáticas.

“El repelente cuando hace menos calor aguanta algo más. A principios de primavera cuando hace menos calor a lo mejor quince días. Tú rocía el tronco y aguanta. Pero ahora con el calor se desintegra y el olor se va antes, a la semana ya lo tiene otra vez igual. Y son caros. Tienes que coger una de estas y echar en toda la zona o en los árboles y es una buena medida. Pero bueno es cara. Ahora más de siete u ocho días no. La resistencia se va a los siete u ocho días. Tú te gastas en una garrafa que te vale 30 euros y una pequeña cantidad para repelente para los conejos. Digamos que es un parche. Es una medida complementaria”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Cojo el repelente, me cargo la mochila y ese mismo día empezaron con los hurones y cojo cargado de repelente, porque yo llevaba tanta prisa que quería ver solucionado el problema, llevaba mi máscara, llevaba todo puesto y empiezo a echar el repelente ¡Impresionante, aquello me iba a asfixiar! Lo dejé eso, y a las cuatro o cinco horas y ¿dio resultado? Dio un poco de resultado, pero vamos eso es terrible. Y eso, cada cinco o seis días le daba una vuelta y conseguí salvar gran parte de la cosecha, pero vamos, aquello era terrible”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

El aumento de la cubierta vegetal es la medida contra los daños en los cultivos más controvertida, en el sentido de suscitar opiniones y valoraciones más enfrentadas. En principio, es una medida apoyada por cazadores y ecologistas, mientras que los agricultores tienden a mantener opiniones más reacias o contrarias a su adopción. No obstante, en la zona de La Campiña cordobesa encontramos opiniones de agricultores más tibias e incluso favorables a su adopción, principalmente de agricultores ecológicos. De hecho, también se aprecian importantes diferencias por zonas, en el sentido de que en La Mancha las opiniones son más negativas, en particular las expresadas por los agricultores que con frecuencia utilizan términos más contundentes de rechazo.

“(La cubierta vegetal) no funciona. Al revés, hablamos de maleza que no comen y que impide que se les cace. Eso creo que agrava incluso más la problemática, lo de la cubierta vegetal. En la zona de norte sí, de Portugal, la zona del norte. E incluso ya se está empezando a quitar la cubierta vegetal también por el tema de la climatología... sube la temperatura, falta de lluvia, la cubierta vegetal es un poco para controlar un poco la humedad como para la erosión. Pero aquí no tenemos tampoco pizarra ni cosas de estas del terreno de montaña, que es lo que no es útil aquí. No, no, solo nos faltaba eso, como nos obliguen a poner la cubierta vegetal para que el conejo coma...”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

El aumento de la cubierta vegetal no es una medida directamente dirigida a evitar los daños en los cultivos por casusa del conejo. Por el contrario, su principal objetivo es evitar la erosión del suelo y, adicionalmente, promocionar la biodiversidad. Ahora bien, parece claro que la fuente de alimento alternativo que proporciona a los conejos hace que tenga una menor necesidad de *atacar* los cultivos, por lo que contribuye positivamente a la reducción de los daños en los mismos, como argumentan sus defensores. Desde este punto de vista, una de las causas de que los conejos causen daños en los cultivos sería que no disponen de otra fuerte alternativa de alimento.

“La cubierta vegetal, el agricultor no lo hace por el tema del conejo. Aunque aquí ha habido unos estudios, hay una experiencia de los cazadores que están, bueno, que todo lo que viene bien, intentando que se imponga precisamente por la biodiversidad. Todo eso está muy bien. Y la cubierta vegetal sirve para que haya biodiversidad, eso es el tema”.

(CC08. Concejales y técnico de ayuntamiento)

“Nosotros trabajamos los viñedos con cubierta vegetal. Entonces, aquí tenemos ejemplos prácticos, concretamente en bodega, donde los conejos no han llegado a ser un problema justamente porque el tener la cobertura vegetal, pues obviamente les estamos poniendo herramientas para que el conejo en vez de atacar la vid, ataque al suelo (...) Una cubierta vegetal puedes tenerla permanente o puedes tenerla de forma ocasional. No quiere decir que la cubierta la tengamos todo el año, diseñemos la cubierta en función de lo que estamos buscando y pongamos la cubierta como aliado del cultivo. El problema es que el agricultor ve la cubierta como una competencia y un enemigo del cultivo. Cambiar eso mentalmente es muy difícil”.

(CC10. Agricultor ecológico)

“Al conejo que le das de comer suelen alejarse menos y suele hacer menos daño, pero eso no significa que no vaya a hacer daño”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“Que si la linde estuviese en su cobertura herbácea el conejo pues tendría una zona donde comer, minimizar los daños yo creo que es importante”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

Desde un punto de vista crítico o negativo se argumenta por los agricultores, sobre todo de la zona de La Mancha, que la cubierta vegetal supone una competencia hídrica respecto de los cultivos, por lo que no se podría mantener en la época del año más seca. Pero no sólo se sostiene que es una medida inviable en la zona por cuestiones de climatología, sino que además se sugiere que puede llegar ser una medida contraproducente, ya que la cubierta vegetal puede disminuir el daño durante la época húmeda, pero al llegar los meses más secos y desaparecer la cubierta vegetal el daño sería mayor al haberse propiciado un aumento de las poblaciones.

“Yo creo que no (es una solución), porque la cubierta vegetal en el estado que estamos ahora, ya en verano, por climatología, la cubierta vegetal se seca. Entonces el conejo ya no come. ¿Podría ser una medida en invierno? No te voy a decir que no, pero que cuatro meses, tres meses. Y los demás meses, ¿qué haces ahora? A partir de mayo ya no hay cubierta vegetal de aquí. No es una zona de cubierta vegetal”.

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

“Aquí estamos en una zona con una pluviometría muy baja, que llueve poco, que llueve muy poco. Entonces, la cubierta vegetal si tú dejas en la primavera una cubierta vegetal para que se la comen los conejos, para que se coma la hierba y no se coman la...le echas una leguminosa. Eso luego cuando llega ya la primavera, al último de la primavera, crea un estrés hídrico porque esa cubierta necesita alimentarse de nutrientes, agua como cualquier cubierta vegetal. Y luego el cultivo si es una viña, un pistacho, en almendro se viene abajo. En un cereal, por ejemplo, en un cereal ¿Qué cubierta vegetal va a dejar? El vegetal ese es el que siembras”.

(LM01. Agricultor de Quero)

En cualquier caso, como ocurre con otras actuaciones, la cubierta vegetal no se plantea como una solución al problema de los daños en los cultivos, sino como una medida que contribuiría a disminuirlos en determinados momentos, por lo que incluso entre sus defensores se insiste en la necesidad de complementarla con medidas de control de las poblaciones. Así, además del carácter estacional de la cubierta, desde una posición menos crítica se apunta que no se evitarían los daños que no se producen por la necesidad de comida, sino por la necesidad de desgastar los dientes, o una supuesta preferencia por los lugares de cultivo o por los frutos para comer.

“Quitaría parte, pero no sería la solución. Algo puede solucionararte, pero no sería la solución porque es que está más bueno lo que está ahí al fresquito en la viña, además de que está fresquito porque está a la sombra”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“Es verdad que si les dejas comida... atacan menos. Pero sí que atacan porque lo roen, hay épocas del año en el que los conejos roen más que en otras. Una en abril o a últimos de marzo, cuando es abril o así suelen atacar al olivo, atacan a todo y ahora en agosto. Hay temporadas que mastican más por el tema de los dientes”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

Relacionada con esta medida del aumento de la cubierta vegetal, estaría la práctica de dejar bidones de agua a modo de bebedero en los cultivos, como un modo de evitar que los conejos ataquen los cultivos y los sistemas de riego en busca de líquido con el que hidratarse. En las opiniones recogidas se reconoce cierta eficacia a esta medida para evitar los daños, al proporcionar una fuente de líquido alternativa. Esta medida podría englobarse dentro de lo que podemos considerar como prácticas creativas o imaginativas, tales como perimetrar el cultivo con un hilo blanco, de manera que el conejo encuentra una barrera y retrocede, utilizar pelo humano como repelente casero, o colocar periódicos y plásticos en los cultivos para ahuyentar a los conejos, al ser movidos por el viento.

“Los agricultores están tomando todo tipo de medidas. Yo desde que estoy por aquí he visto medidas de toda clase. Ponen periódicos, con el trabajo que eso conlleva, periódicos encima de la cepa sujetos con canto, plástico... Para ahuyentarlos. He visto también cómo muchas personas van a las peluquerías y recogen el cabello que han cortado a las personas y los expanden por las cepas”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

“Otras veces se le ponen los cultivos de melonar o sandía. Les ponen un hilo blanco a veinte centímetros del suelo. Es verdad que el conejo al principio se para, no atraviesa esa línea de hilo blanco, es un hilo blanco en todo el perímetro”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Una botella de agua de estas de plástico la llenan y la ponen en el suelo de la viña y los animales es que, cuando está la uva ya madura van a comer uva para refrescarse. ¡Si es que no tienen dónde beber agua! Y si tiene agua y se harta de agua ya no va a la uva”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

Una última medida para evitar o disminuir los daños que se señala en por los entrevistados sería el cambio de sistema de plantación del cultivo. El caso más frecuente se refiere al viñedo y al cambio de la forma de cultivo en vaso al cultivo en espaldera, de manera que, además del protector de plástico que se suele utilizar en estos casos, la altura del fruto actúe también como una defensa frente a los conejos. El cultivo en espaldera no se adopta sólo ni principalmente para evitar los daños por conejos, sino para facilitar las labores agrícolas y reducir la necesidad

de personal para las mismas. Pero también se les reconoce generalmente esta capacidad de disuadir a los conejos de atacar los viñedos evitando en buena medida los daños, sobre todo en la zona de La Campiña cordobesa, pero también en La Mancha.

“Cambiar todo el cultivo y dimensionar la altura de la espaldera... ¿no? A mí no me gusta ponerla a más de sesenta o sesenta y cinco centímetros y esas estaban a ochenta y cinco centímetros. Para intentar ponérselo más difícil. Pero vaya que eso en el momento que la espaldera ya tiene un cierto grosor y el bicho se siente seguro andando por encima del tronco, se sube por ahí...”.

(CC03. Agricultores Montilla-ASAJA)

“Aquí lo que más hay es viña, viña en vaso. Lo que pasa es que la viña en vaso ya la estamos transformando en espaldera. En espaldera se libra algo más porque le ponemos un protector, estos que hay de un tubo de plástico, les ponemos dos y ya les cuesta. Pero la viña en vaso no, la viña en vaso es la viña tradicional de toda la vida, la cepa baja, con sus pulgares y ahí se las comen. Se ha producido principalmente por la falta de mano de obra y por mecanizar la producción. La causa principal de que transformemos las viñas de vaso a espaldera es por ahorrar gastos a la hora de recolección. Entonces, por eso... Hay alguna gente que la está transformando por el conejo, porque en vaso no puede criarla, en cuanto ya tiene un poco de fuerza la cepa y se le quita el protector. Una cepa de vaso a esas alturas se la comen toda. Y se seca”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Medidas para resarcir o compensar por los daños

Además de las medidas para reducir las poblaciones de conejos y las medidas para evitar o reducir los daños, algunas respuestas de los entrevistados se refieren a indemnizaciones o compensaciones de estos daños como una posible solución al problema, si bien las opiniones a este respecto suelen ser negativas o escépticas. Así, los seguros agrarios se plantean como una solución insatisfactoria para el problema en las opiniones de los entrevistados. Por un lado, no cubren todos los daños que se producen, sino sólo los que afectan a la cosecha. Otros daños más imperceptibles o difíciles de demostrar que afectan a la planta y que merman la producción no se contemplan por los seguros. Por otro lado, se opina que los seguros sólo responden los dos primeros años con daños. A partir del tercero se reduce drásticamente la compensación, porque se considera un daño endémico.

“Tenemos el problema del seguro agrario que, por los daños de fauna salvaje, cuando llevas a dar el parte tres veces, ya no es una cuestión que haya ocurrido de forma ocasional, sino que ya es un daño endémico, entonces no recibes ninguna contraprestación por los daños de fauna salvaje”.

(LM00. Sindicato agrario)

“Es que el nivel de daño es una cosa que es difícil de valorar. Yo este año he sacado un seguro, es la primera vez que he sacado un seguro, entonces el conejo llega y coge el tallito pero cuando pasan quince días eso no se ve. Y parece que no pasa nada, que la viña no tiene uvas, pero el daño está ahí”.

“Es que te merma la producción y no sabes por qué”.

“Es que te dicen, aquí lo que te ha pasado es que no ha echado uva”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“En el seguro agrario, claro, cuando un conejo le da por comerse una serie de plantas, la cosecha es importante, pero no es lo más importante. Lo más importante es que se ha cargado la estructura de las

cepas, que es lo que realmente vale. Y eso, y eso el seguro no lo cubre, lo que te cubre es el daño de ese momento. El seguro no es una cosa efectiva para el tema”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

Otro tipo de compensaciones por los daños serían las indemnizaciones que tendrían que pagar los cotos, previa demanda de los afectados y resolución judicial favorable. Esta es una solución que se plantea por algunos de los agricultores entrevistados, pero resulta muy problemática, ya que implica denunciar a los vecinos, entrar en costas judiciales y, en caso incluso de ganar la demanda, comprometer la propia viabilidad de la sociedad de cazadores y supeditar el cobro a la solvencia económica de la misma. Por estas razones la denuncia es una medida que se prefiere evitar para no generar mayores problemas. La denuncia a los cotos se plantea más como amenaza para forzar su actuación y su compromiso con los descastes, que como una medida efectiva para obtener compensaciones.

“Buscarnos un abogado y denunciar, eso no es la solución. Porque ya te digo, si aquí que la caza la tienen gente del pueblo que tiene la titularidad del coto social, que se la hemos dado para que cacen en nuestras tierras, vamos y las denunciemos, pues lo que hacen automáticamente es cerrar la sociedad de cazadores y dejarla libre. Y el problema aumenta, no se soluciona”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Entre las compensaciones posibles por los daños sufridos en los cultivos por causa de los conejos se incluye también la que podría reclamarse a las Administraciones. En este sentido, no es una posibilidad que se plantee de manera muy frecuente: de hecho, sólo se plantea en dos de las entrevistas realizadas en la zona de La Mancha y como una posibilidad de futuro poco probable y vinculada directamente a la declaración de la situación del conejo en la zona como plaga, o contemplada para las zonas aledañas a los espacios naturales de los que es responsable la Administración.

“También estamos pidiendo a Medio Ambiente que se articule algún tipo de medidas, medidas económicas que compensen a los agricultores por estos daños. Tampoco se está haciendo. A través de los Fondos de Desarrollo Rural se pueden articular algún tipo de ayudas... (...) No se está haciendo ningún tipo de compensación. Medio Ambiente dice que no es plaga y, que por lo tanto sino es plaga no hay compensación de daños. Los agricultores dicen que es plaga”.

(LM00. Sindicato agrario)

Consideraciones generales sobre las actuaciones

En las respuestas de los entrevistados aparecen una amplia variedad de medidas o actuaciones para evitar o al menos disminuir la incidencia de los daños provocados por los conejos en los cultivos, tal como se refleja en las páginas anteriores y que resumimos en el Cuadro 2. Sin embargo, ninguna de ellas es plenamente satisfactoria en su opinión, en el sentido de que no aportan una solución suficiente ni definitiva al problema. Esto lleva a los principales afectados, los agricultores, a expresar una cierta frustración, más marcada entre los agricultores de La Mancha, la zona más afectada en el momento de realizar las entrevistas.

“Cuando se ven que las aportaciones que se hacen para solucionar el problema, no lo solucionan, pues viene el desengaño, y la desafección. Voy a poner una valla, pero si al final la valla ya no sirve... El problema es que el conejo se reproduce... un disparate. Entonces, es donde habría que contar... Que el conejo no se pueda reproducir tanto... O bien hay que limitarlo, capturándolo, cazándolos. Pero

cazándolos sin darles tregua o aplicar otros medios que a mí ya se me escapan, para que no puedan criar”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

Cuadro 2. Medidas o actuaciones contempladas por los entrevistados para reducir poblaciones de conejo y daños en los cultivos

Medidas para reducir las poblaciones de conejos	Medidas para evitar o reducir los daños	Medidas para resarcir de los daños
Intensificación de la caza (descastes, emergencia cinegética)	Vallado	Seguros
Translocaciones	Protectores	Indemnizaciones o compensaciones tras demanda a cotos
Medidas drásticas: esterilización, caza australiana...	Repelentes	
Incremento de depredadores: zorro, meloncillo, rapaces...	Cubierta vegetal	Indemnizaciones o compensaciones de la Administración
	Medidas creativas (bidones de agua a modo de bebedero, cordón perimetral, periódicos y prácticos ahuyentadores, pelo humano como repelente)	

Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

No obstante, desde una perspectiva más positiva, algunos agricultores entrevistados plantean la posibilidad de articular soluciones combinando distintas medidas y actuaciones. En cualquier caso, se trataría de minimizar daños más que de evitarlos, y siempre con un coste ya sea económico, de trabajo o de ambos tipos. De todos modos, las medidas que se consideran más efectivas y, en este sentido, más necesarias son las que tienen que ver con la reducción y control de las poblaciones de conejos.

“Yo creo que todo un poco suma, no hay ninguna solución que diga: esta es la buena y se va a erradicar, pero un poquito de todo”.

“No hay nada definitivo ni nada que digas, esto lo hago y ya se acabó”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“Un poco de todo, el hacer un poco de todo. Nada es eficaz, pero nada es malo”.

“Exactamente”.

“Pero todo es costoso, un vallado es costoso, un esto es costoso...”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

3.3. Relaciones entre colectivos implicados

Las relaciones entre los distintos agentes o colectivos sociales implicados en la problemática de los daños en los cultivos por causa del conejo, son un factor importante para la adopción de soluciones, ya que la mayoría de las medidas y actuaciones en este sentido requieren del acuerdo y la colaboración entre varios de estos agentes. Sin duda, las relaciones más importantes y, a la vez, más complicadas son las que se dan entre los agricultores y

cazadores de las zonas afectadas por daños. En principio las relaciones entre estos dos colectivos podrían ser positivas y cordiales respecto del problema de los daños provocados por el conejo en los cultivos: la actividad de unos (la caza) se perfila como la principal medida para solucionar el problema de los otros (los daños en los cultivos). No obstante, las interacciones se complican por las diferentes percepciones e intereses de unos y otros. A los agricultores les interesa reducir las poblaciones de conejos al máximo, mientras que los cazadores quieren mantener una cantidad suficiente de conejos que garanticen una caza abundante. Esto lleva a percibir una misma situación de manera diferente con el consiguiente desacuerdo y potencial conflicto.

En las dos zonas en la que hemos centrado nuestra investigación, las relaciones entre agricultores y cazadores son diferentes en correspondencia con la distinta situación del problema. En la zona de La Campiña la relación es menos conflictiva dada la menor incidencia de los daños. No obstante, podemos hablar de un desacuerdo en la valoración de la situación, que produce un cierto enfrentamiento, si bien en estado latente: los agricultores insisten en la persistencia de daños y en la necesidad de mantener una caza intensa como medida preventiva de posibles aumentos en el futuro, mientras que los cazadores muestran una marcada reticencia a intensificar la caza y a *castigar* a los conejos en exceso, dada su percepción de escasez. Los agricultores insisten en la responsabilidad de los cazadores respecto de los daños y en la necesidad de actuaciones más frecuentes, dentro de una estrategia que podríamos calificar de alarma preventiva, bajo la amenaza más o menos explícita de demandas que no llegan a materializarse por una voluntad de buena vecindad.

“La Sociedad de Cazadores lo que tiene es la autorización del agricultor, la autorización del agricultor para que, digamos, explote la cacería, explote en el tema cinegético. Y claro, el presidente cuando la Sociedad de Cazadores..., son responsables. Luego, de alguna manera, a veces, cuando el daño es muy importante, el agricultor puede denunciar al coto, pero esas cosas nunca se quieren llegar porque luego son enfrentamientos...”.

“Claro. Y se entiende que son vecinos, que tampoco... No se quiere llegar a un punto tan extremo”.

“No se quiere llegar a eso”.

(CC08. Concejales y técnico de ayuntamiento)

“Yo creo que nos llevamos bien”.

“Nos llevamos bien pero claro, cada uno defiende su propio interés”.

“Claro, es que es lógico, ellos tienen que defender el coto porque tienen que cazar y a nosotros nos hacen la puñeta”.

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

“Normalmente hay buena armonía, y lo que le agrada al agricultor es ver más veces que haya cazadores por la zona donde están sufriendo esos daños. Claro, los cotos muchas veces lo que les interesa es vender la cacería, que haya cacería. O como le llaman ellos, para justificar su trabajo, que la guardería funciona, que cuando el cazador viene al uso y disfrute de la actividad cinegética, pues que capture. Pero claro, se encuentra con que el agricultor está sufriendo, está soportando a esa población y los daños que esa población está provocando sobre sus cultivos. Y claro, ahí es donde muchas veces, pero que el agricultor, la mayoría de los agricultores agradecen y yo he escuchado decir: hombre, que vengáis más por aquí. Ah, pero aquí yo no sabía que esto tiene conejos. Pero es porque lo que quieren es que le controlen un poco las poblaciones que luego le están afectando”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Las relaciones de los agricultores con los cotos son buenas. Hay diversidad, pero en general son buenas. En muchas ocasiones los propios agricultores pertenecen también a la Sociedad de Cazadores. Los agricultores son cazadores en una inmensa mayoría. Además, en la Sociedad de Cazadores los trata bien”.

a los agricultores también porque el agricultor cede sus terrenos para que se puedan llevar a cabo... para que pertenezcan al coto”.

(CC01. Sindicato agrario)

En la zona de La Mancha estas relaciones son más complejas y potencialmente conflictivas aún, dada la abundancia de conejos y la consiguiente mayor incidencia de los daños. En estas situaciones la caza sólo puede paliar algo los perjuicios, pero si se prolonga en el tiempo hay un progresivo agotamiento de los cazadores —ya que es una caza exigente, costosa económicamente y poco gratificante—, así como un creciente descontento y enfado de los agricultores. Las tensiones y enfrentamientos llegan a amenazas cruzadas de demandas por daños de los agricultores a la Sociedad de Cazadores, y de abandono del coto por parte de esta al no poder asumir las indemnizaciones correspondientes.

“La relación en la mayoría de los pueblos entre agricultores y cazadores es mala porque lógicamente la mayoría de los cazadores..., algunos son agricultores y lo entienden mejor, pero la mayoría vienen de fuera, vienen de Madrid a cazar y lo que quieren es que haya mucha caza. Normal. Entonces si hay poca caza se quejan de que van a abandonar el coto, de que lo van a dejar. Si les ponemos denuncias nos amenazan con que lo van a dejar libre, con que dejan la Sociedad de Cazadores, se queda todo libre con lo cual si se queda libre hay que ir a la Administración para pedir descastes, buscar cuadrillas para cazar... En fin, que es peor el remedio que la enfermedad. Los amenazamos con poner muchas denuncias, pero la Sociedad de Cazadores dicen que no dan abasto con más, que no pueden más, que hacen todo lo que pueden...”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Nos encontramos en una lucha diaria con los agricultores”.

“Porque vienen a quejarse a la Sociedad, a pedir explicaciones”.

“Y, además, según la ley, somos los gestores”.

“La Ley de Caza de Castilla-La Mancha dice que los responsables cinegéticos somos los responsables de los daños que se causan en los terrenos, los cuales gestionamos, pues el agricultor se basa en eso para decir que nosotros tenemos que quitar los daños. Si fuese unas poblaciones pequeñas de conejos, bueno, pues digamos nos podríamos acercar. Pero cuando el conejo es tan abundante que se escapa de nuestras manos, nosotros no podemos hacer todo”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“No querían cazar. Todavía siguen sin querer cazar. ¿Por qué? Porque no les cuesta. ¿Sabes la amenaza que nos hacen ahora? Que van a dejar el coto”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

“Es verdad que muchos agricultores son cazadores. Y eso media un poco la circunstancia, pero lo cierto es que la sintonía últimamente llega a perderse. Porque no entienden por qué no se está haciendo más”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

No obstante, también se señala en otros comentarios una comprensión mutua entre cazadores y agricultores: el reconocimiento del perjuicio que sufren los agricultores por los daños y la necesidad de actuar, por parte de los cazadores, y el reconocimiento de las dificultades que tienen los cazadores para atender todas las solicitudes de actuación, por parte de los agricultores. Estas opiniones inciden en el papel mediador que ejercen los agricultores que además son cazadores, una voluntad de buena vecindad e incluso un interés pragmático en evitar enfrentamientos por la dependencia mutua de unos y otros.

“El trato entre cazadores y municipios se lleva lo mejor posible, porque claro sabemos que es la única medida para controlar.... Efectiva hasta un punto porque claro, hay millones de medidas, pero hasta ahora la única efectiva sería la caza, y si ahora encima no te llevas bien... Pues tenemos un problema”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“Las relaciones son buenas porque son gente de aquí. Son vecinos del pueblo. Aunque hay alguno con el que discutes por tema interno, pero fuera de la... La relación es buena porque casi que el agricultor entiende que el cazador no quiera ni tirarles a los conejos. Yo soy agricultor y cazador y tengo amigos cazadores y me lo dicen. Es que le tiran el tiro al conejo y ya no los cogen los dejan en el campo. Antes los colgaban y se lo llevaban, pero ahora ya ni eso”.

(LM05. Agricultores de La Puebla de Almoradiel)

“Los agricultores se dan cuenta de que los cazadores no pueden más, no pueden hacer más. Con toda la crisis, los años de la pandemia que no podían ir a cazar, con la crisis también hay menos dinero, y la caza cuesta dinero. Es un hobby, pero cuesta caro”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Aunque los cotos sean responsables legales de los daños producidos por los conejos, la generalización de las demandas no serían ninguna solución por la incapacidad de estos para atender económicamente todas las reclamaciones. Las amenazas de abandono del coto por los cazadores se muestran reales cuando hay casos cercanos, con el consiguiente agravamiento de la situación. Ello, unido a las evidencias de su insolvencia para responder a las indemnizaciones por daños, llevan a los agricultores a desistir de demandar a los cazadores y a dirigir sus reivindicaciones de actuación a la Administración. De esta manera, pese a las tensiones y discrepancias parece prevalecer una voluntad de concordia y acuerdo, si quiera por un interés y dependencia mutua.

“Nosotros entre los cazadores y los agricultores somos incapaces de controlar esto. Lo que pedimos es que se declare una plaga, y que sea la Administración que diga cómo se controla esto. Nosotros somos incapaces. Aquí criar una cepa cuesta mucho dinero y es llegar, y se han comido trescientas cepas”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“Yo soy cazador, soy agricultor y cuando yo llego a un olivo y lo veo comido, no pienso en un olivo, pienso en que me han tirado ocho años de trabajo. Criar un olivo no es criar una cepa, una cepa en un año la tienes con uvas, un olivo te das la vuelta, se seca y son ocho años o diez de trabajo que te has tirado ¡Te llega al alma! Pero cazador tampoco tiene la culpa, al revés, es la solución, con lo cual hay que buscar ese equilibrio. ¿Qué es difícil? Sí ¿Qué habrá que sentarse todas las partes? Pues habrá que sentarse, porque ni las Sociedades podemos aguantar ese tipo de denuncias...”

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“La caza no fue ningún inconveniente, es más, te diría que la mayor parte de los agricultores son cazadores, o sea, no están en contra de la caza. Consideramos todos que, la caza es riqueza para el desarrollo rural y que se debe de mantener; pero se debe de mantener de una manera controlada. Creo que en eso estamos todos”.

(LM00. Sindicato agrario)

“Los agricultores se tienen que concienciar de que nosotros somos parte de la solución, no somos el problema, esa información hay que darla. Si nosotros entendemos que el agricultor cuando ve los daños... es lógico, pero el enfoque no es atacarnos a nosotros”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“Hay quien está denunciando, hay quien no. Pero los titulares de la sociedad de cazadores, que al fin y al cabo la caza es un hobby, si ven que les va a tocar el bolsillo lo que están diciendo es que desaparecen. Es decir, dejan libre el coto, que es peor todavía”.

(LM01. Agricultor de Quero)

Las demandas a los cotos por daños en los cultivos se mantienen hasta el momento mayoritariamente en un grado de amenaza, buscando de esta manera los afectados un mecanismo para propiciar una mayor actuación en las medidas de descaste. Si se materializan, dando lugar a resoluciones judiciales con cuantiosas indemnizaciones, pueden suponer un factor de desequilibrio con consecuencias indeseadas y negativas como el abandono de los cotos por los cazadores. La demanda de los cazadores en este sentido es una reforma legal que les exima de la responsabilidad por los daños en los cultivos, estableciéndose mecanismos de colaboración con los agricultores en las actuaciones para evitar los daños, más que de coacciones y denuncias.

“Tenemos un tema conflictivo entre manos, pero yo creo que en eso coincidimos todas las sociedades... como no cambie la ley, llegaremos a dejar los cotos. El problema es que se le va a pasar a la Administración y a ver cómo responde...”.

“El año pasado lo planteamos nosotros cuando vino la tercera demanda en una reunión de agricultores y se lo dijimos claro, si esto va para adelante porque seguían amenazándonos con que nos iban a seguir denunciando. Dijimos claro si esto va para adelante, nosotros tenemos que dejar esto.”

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

Por lo que respecta a las relaciones de los Agentes de Medio Ambiente con los agricultores, estas son cordiales en ambas zonas, según los relatos de unos y otros. Los Agentes de Medio Ambiente se muestran comprensivos con las quejas y enfados de los agricultores, alineándose con ellos en su demanda de una mayor actuación de los cazadores, y los agricultores generalmente valoran positivamente la labor de los Agentes. No obstante, también encontramos algunas críticas puntuales de los agricultores hacia los Agentes, reclamando una mayor implicación en la búsqueda de soluciones y en la denuncia y certificación de daños, o por su defensa del valor ecológico del conejo.

“(El Agente de Medio Ambiente) te dirá que es importante que haya fauna. Yo no digo que no haya conejos, lo que quiero es no llegar a la viña y que esté llena de conejos”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“Los Agentes de Medio Ambiente no tienen ningún papel. Como te diría yo, son los aliados de los conejos en el caso este. Siempre ha sido Agricultura el que se ha tenido que pelear con Medio Ambiente para que autorice y tome alguna medida excepcional... No digo que exactamente sea así, pero es lo más semejante a eso. Cuando debieran ser ellos los que mirasen la zona y dijeran pues esta zona ha de tomar una medida”.

(CC03. Agricultores de Montilla)

Las relaciones entre Agentes de Medio Ambiente y cazadores también se consideran generalmente cordiales, aunque se señalan algunas fricciones por el control de aquellos sobre la actividad cinegética. Además, el alineamiento de los Agentes con los agricultores les lleva a criticar lo que consideran una insuficiente actuación de los cazadores para hacer frente a la abundancia de conejos y los daños consiguientes. Los Agentes de Medio Ambiente tratan de adoptar un papel mediador entre agricultores y cazadores, pero no siempre les resulta fácil. Así, aunque no reciben grandes críticas, los cazadores de la zona de La Campiña cordobesa les reprochan una

escasa implicación en la determinación de la situación del conejo mediante la elaboración de censos objetivos con metodologías homologadas.

“Aquí los agricultores con los agentes medioambientales no tenemos una relación muy mala. Con los cazadores peor, porque tienen que restringirles más. Están precisamente para controlar que cacen dentro de la norma”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Lo que pasa es que, si sales a las cuatro de la tarde, no vas a ver a esos conejos. Pero que por la noche que hay zonas en las que se labra, se queda el suelo totalmente removido, al día siguiente pasas y dices, ¿qué ha pasado aquí?, que parece como si hubiese pasado una piara de cabras por los movimientos de huellas que hay. Entonces, conejos hay. Los cazadores, lo que pasa es que se acomodan y, no, es que conejos no hay. Claro que hay conejos. Entonces, ¿esos daños de dónde vienen?”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

“Desde un tiempo a esta parte sigue habiendo problemas con la gente, sobre todo con los agricultores, aunque las sociedades de cazadores median un poco, contribuyendo a quitar conejos. Pero quizás, no sé hasta qué punto es suficiente lo que están haciendo, quizás habría que castigarlos un poco más debido a la expansión que están teniendo”.

“Nuestro papel es tratar de mediar entre agricultores y cazadores”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

“Nadie viene a censar los conejos que hay. Si alguien de la Administración viniese a hacer estos censos se daría cuenta que la población de conejos es mínima para llegar a esos puntos. Y luego los gestores sufrimos las consecuencias”.

(CC04. Grupo de cazadores de Aguilar de la Frontera)

Las relaciones entre ecologistas y cazadores son tensas y conflictivas en las dos zonas, con acusaciones cruzadas de malas prácticas medioambientales hacia los cazadores y de poca presencia en el territorio hacia los ecologistas. Frente a las acusaciones que perciben de los ecologistas, los cazadores se defienden exponiendo iniciativas de apoyo a la fauna, como el mantenimiento de bebederos en las épocas más secas. Reprochan que la defensa del medio ambiente por los ecologistas se queda muchas veces en el discurso, sin implicar actuaciones efectivas.

“Aunque esté mal decirlo, ahí está la grabadora, todavía estoy por ver a un ecologista echando agua en un bebedero, nosotros tenemos doscientos sesenta y ellos otros tantos (refiriéndose a otro entrevistado de otra Sociedad) ¡No he visto a nadie! En todos mis campos tengo bebederos, en todos los campos tengo comederos y creo que esa ha sido una evolución grande”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“Los cazadores somos los únicos, eso somos nosotros, que estamos cuidando el campo. Yo ya te he dicho antes, llevo veinticinco años en el coto, en veinticinco años no he visto un ecologista echándome una mano para arreglar un bebedero, a poner un comedero para criar semillas, nadie”.

(CC04. Grupo de cazadores de Aguilar de la Frontera)

“Nosotros no estamos con los cazadores porque pensamos que no todos los cazadores cazan lo que deberían de cazar. Y entonces claro, como conocemos muchos casos de cazadores que son malos y le tiran a lo que no le tienen que tirar. Es que hasta para los viandantes, vamos corriendo por los caminos y no respetan los límites. Van cayendo los plomos por un lado y por otro... Como en todos sitios hay buenos

y hay malos. Entonces cuando nos topamos con los malos y vemos un búho real tiroteado, pues... normalmente pensamos que los cazadores son todos malos...".

(CC02. Ecologista de Aguilar de la Frontera)

Las relaciones entre ecologistas y agricultores son dispares en las dos zonas de estudio. Mientras que en las opiniones recogidas en La Campiña cordobesa se aprecian escasas y poco conflictivas, en La Mancha se muestran marcadas por las discrepancias y las descalificaciones mutuas. Los agricultores reprochan a los ecologistas que se opongan a las soluciones al problema de los daños en los cultivos y, en particular, a la intensificación de la caza. Por su parte, los ecologistas reprochan a los agricultores de ser en buena medida responsables de la situación que sufren por un abuso de los regadíos, y critican la medida de la emergencia cinegética por ser excesivamente generalista y permitir una caza intensiva en zonas donde no se necesitaría.

"Luego los animalistas no quieren que se maten conejos ni se mate nada".

"Bueno, ellos llevan su razón. A ellos les dan una subvención y de algo tienen que vivir".

(CC05. Grupo de agricultores de Cabra)

"WWF dicen que no, que son casos puntuales, que hay en algunos puntos..., en algunas zonas de La Mancha, qué son cuatro, que no hay sobrepoblación, que al contrario, que cada vez está más diezmado. Vale ellos lo ven de otra manera, pero claro el agricultor que ha tenido que modificar su plan de cultivo, como yo, que pone una vid, un leñoso o un almendro. Porque si suben 40 o 50 cm y se comen las guías que van saliendo... Eso no lo vemos igual. Lo que vemos que tenemos un problema".

(LM01. Agricultor de Quero)

"El Consejo Asesor Agrario, que suele ser el que más... este tema se trata, que es donde están representadas todas las bodegas, está representando a los cazadores, fíjate, no están los ecologistas. Es que los ecologistas cada vez que les invitas a algún foro de ese tipo no están nunca, no están nunca que tú fíjate que es un sector que si posiblemente actuaran de forma lógica también deberían estar, pero no están".

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

"Aquí tenemos una asociación Ecologistas en Acción, Salicor que se llaman, y lo que estamos hablando más poner trabas que soluciones, más poner trabas que soluciones".

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

"Lo que no puede pretender el agricultor es tenerlo todo. Tener el agua, tener la tierra, que si hay conejos también eliminar... No puede ser todo. Sí, esto ha venido muy condicionado por la proliferación del regadío y la presencia de infraestructuras en este sentido, y el hecho de que se controlen a mansalva, lo que tienen que cambiar es todo eso. Entonces, las poblaciones se autorregularían de otra forma".

(LM14. Ecologista de Toledo)

Las relaciones de cazadores y agricultores con la Administración autonómica, que es la que se considera competente, son buenas en las dos zonas, con la única salvedad de la demanda generalizada de una mayor implicación en el problema que veremos en el siguiente apartado. Los ecologistas de La Campiña no muestran discrepancias con la Administración autonómica, pero en la zona de La Mancha, por el contrario, hacen una fuerte crítica a la Junta de Comunidades debido a que consideran que sus políticas responden a los intereses de agricultores y cazadores, más que a la conservación y mejora del medio ambiente, incidiendo en particular en la declaración de zonas de emergencia cinegética, que consideran excesivamente generalistas y que deberían estar mucho más localizadas.

“Ahora la relación (con la Administración autonómica) es muy mala. Mala porque vemos por donde van, que es desarrollismo puro y duro. Es convertir a la naturaleza en una industria, es la explotación salvaje de los recursos naturales la que se está desencadenando aquí”.

(LM14. Ecologista de Toledo)

3.4. Consideraciones sobre la gestión del problema: percepción y valoración

La gestión de la problemática de daños en los cultivos por causa del conejo se asume en las dos zonas que corresponde a la Administración autonómica, en concreto en lo que se refiere a la principal medida adoptada para afrontarla, esto es, la declaración de emergencia cinegética para agilizar los permisos extraordinarios de caza. Ahora bien, en La Campiña cordobesa hay una mayor referencia a la Delegación provincial, lo que sugiere una mayor descentralización que en La Mancha, donde las referencias siempre son a la Junta de Comunidades, esto es, a un nivel regional. Generalmente se refieren a la Administración sin concretar, pero implícitamente se entiende que se están refiriendo a la Administración autonómica. También se destaca en algunas opiniones la importancia del acuerdo y coordinación entre distintos departamentos de la Administración autonómica, en concreto entre los departamentos de Agricultura y Medio Ambiente.

“Las actuaciones son regionales no son provinciales. Aparte de Confederación Hidrográfica que, depende de la zona y del Tajo, o del Guadiana, sí que son independientes. Pero aquí en Castilla-La Mancha, las actuaciones no son provinciales. Además, no tenemos el daño localizado en una provincia, porque Herencia es Ciudad Real, pero Villafranca es Toledo y están pegados”.

(LM00. Sindicato agrario)

“El problema que tenemos no es solamente local. Es provincial, ¿no? Yo creo que está bastante bien, es lo suficientemente cercano la Delegación de Agricultura y todo eso. Es lo suficientemente cercano y últimamente ha sido bastante accesible”.

(CC03. Agricultores de Montilla)

“Cuando lo tienen reflejado en el plan técnico, tienen su protocolo, que a lo mejor es nada más que comunicarlo donde lo van a hacer, el sitio, días antes, o a la Delegación o también nos lo comunican a nosotros”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar, conjunta)

Si bien la competencia de la regulación de los permisos de caza se asume autonómica sin suscitar críticas ni propuestas alternativas, la gestión concreta de las medidas de descaste se organiza de manera local, mediante mecanismos más o menos informales de comunicación y coordinación entre agricultores y cazadores, según un modelo de gobernanza más cercano. Algunos de estos mecanismos son propiciados por las Administraciones locales que, en consecuencia, participan en ellos, y están abiertos a la participación de otros colectivos como pueden ser los grupos ecologistas locales, que sin embargo suelen estar ausentes de los mismos. Otras veces son las propias cooperativas agrarias las que se coordinan directamente con las Sociedades de Cazadores locales. Estos mecanismos locales se activan fundamentalmente en momentos de alta incidencia de daños, relajándose en otros momentos de menos incidencia, en las que las comunicaciones y solicitudes son más personalizadas. En definitiva, la Administración autonómica pone el marco general de actuación, mientras que las actuaciones concretas dependen de la coordinación entre agricultores y cazadores a nivel local dentro de este marco general.

“Una vez que la resolución, bueno, el documento oficial está publicado, la gobernanza es local. Siempre. Porque es la propia Sociedad de Cazadores la que se encarga de llevar a cabo el desconaje, de eliminar el número de conejos que haga falta en las zonas donde haya una sobrecarga. En colaboración..., siempre en comunicación directa con la Delegación de Agricultura. La Delegación de Agricultura es la que autoriza los movimientos, las zonas donde es posible porque está recogida en la resolución. Pero que luego la gobernanza es muy local. Es la propia Sociedad de Cazadores la que dice pues vamos a salir, tal, cinco cazadores por cada doscientas cincuenta hectáreas con un número de perros limitado... La gobernanza es cercana. Una vez que está aprobada la resolución, la gobernanza es cercana porque la comunicación... es entre los agricultores con la Sociedad de Cazadores, la Sociedad de Cazadores con la Delegación y la Delegación autoriza y ejecuta la Sociedad de Cazadores”.

(CC01. Sindicato agrario)

“Aquí se están haciendo muchas, muchas actividades, entre la agrupación de..., entre lo que son los cazadores, la sociedad de cazadores, con las cooperativas, con los agricultores y el propio Ayuntamiento, y está la cosita más calmada”.

(CC08. Concejales y técnicos de ayuntamiento)

“Existen Consejo Agrarios que están compuestos por todas estas personas que están alrededor del conejo, que es, el concejal de agricultura, el presidente de los agricultores, el presidente de los ganaderos, los pastores por el tema de los pastos luego cuando ya la rastrojera... Y las componen todas esas personalidades y aparte el ayuntamiento. En Villafranca, que es uno de los municipios que llevo yo, hay un consejo local agrario... Y los cazadores cada titular de cada coto está representado en ese consejo”.

(LM03. Agentes de Medio Ambiente de Toledo)

“Ellos tenían la temporada de caza, liebre, perdiz y conejo, pero aparte teníamos unos permisos, luego la Junta sacó una orden general que autorizaba. Teníamos unos permisos para que se fuera haciendo un descaste aparte de la temporada. Entonces, organizamos en colaboración con ellos cuadrillas de cazadores. Entonces los agricultores elaboramos un modelo tipo para que dieran parte en la cooperativa y lo pasaran a la asociación y a la sociedad de cazadores para ir a esas zonas que detectaban que había daños y descostar”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

Aunque generalmente este modelo “mixto” de gobernanza se considera adecuado, también se formulan algunas críticas y sugerencias de mejora. Por un lado, se considera que, si bien deja margen para una gestión local más cercana, también introduce algunas rigideces en la determinación de las zonas donde la caza está excepcionalmente permitida por causa de daños en los cultivos. Por ejemplo, se señala que estas zonas se determinan con los datos del año anterior, por lo que pueden no corresponder con la situación en el momento en el que se requiere la actuación. En este sentido, se sugiere una mayor flexibilidad en la aplicación de esta medida, en una posición opuesta a la que mantienen ecologistas en la zona de La Mancha, que la consideran excesivamente generalizada tal como veíamos en el apartado anterior.

“Es siempre a posteriori. Se produce el daño un año y entonces se toman las medidas para el año siguiente. Vamos así un poco con retraso. No hay así una serie de medidas o un protocolo establecido permanente en el que bueno, la gobernanza pueda ser más cercana. Tenemos este paraguas legislativo, esta resolución de la Dirección General y luego la gobernanza podía ser cercana y en momentos de un municipio que tuviese o una Sociedad de Cazadores que tuviese daños en su zona ponerse en contacto con la Delegación y la Delegación autoriza, controla y ejecuta. Pero no se produce así. Digamos este marco pues es legislativo, dura hasta el 23 de abril del año que viene y a partir de ahí no tenemos ningún

marco. Si se producen daños el año siguiente el año 2024, otra vez saldría el Marco en el 24 para ejecutar en el 25. Digamos siempre... un poco ahí a contrapaso”.

(CC01. Sindicato agrario)

*“El Consejo Asesor Agrario de aquí de Campo de Criptana, junto con los agricultores se están haciendo actuaciones permanentes desde la Sociedad de Cazadores también, que es el otro sector implicado, que es el que está frenando un poco, ¡pero un poco! Porque hay determinadas épocas, como bien dice *** que es imposible, se lían a criar, no nos llegan permisos, sobre todo en la zona de río aquí en Campo de Criptana, que es una zona que la tenemos minada de conejo, no es que haya uno, ni dos, ni... miles, aunque se hacen actuaciones, pero pasamos épocas en las que sin permiso, cuando llegas a hacer las actuaciones, ahí ya no hay por donde cogerlos”.*

(LM10. Grupo de agricultores de Campo de Criptana)

Como veíamos antes, las Administraciones locales también articulan medidas para solucionar el problema, dentro de su reducido ámbito de competencias en esta materia y de sus escasos recursos económicos y personales. En este sentido, además de una función coordinadora y mediadora entre agricultores y cazadores, varios municipios han dado ayudas a los cazadores para la compra de cartuchos, o han programado actividades de formación y concienciación medioambiental. Incluso en algún municipio se han contratado a cazadores en paro para que se dediquen laboralmente a cazar conejos, o se ha pagado una compensación por conejo cazado.

“Hacemos lo que podemos, hasta donde las competencias nos dejan. Más allá de la formación, de participar, de colaborar en proyectos de investigación en estas jornadas abiertas a los agricultores para que sepan qué otro tipo de prácticas hay, pues en eso siempre estamos. Pero más allá de eso, no tenemos las herramientas o quizá no tenemos el personal para poder ir más allá”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

“Los ayuntamientos están poniendo de su parte, incluso tenemos algún ayuntamiento que ha sacado alguna plaza para un cazador contratado por el ayuntamiento que vaya a cazar a los sitios específicos que, avisan los agricultores que ha sufrido más daño. Se está trabajando, pero el daño es importante”.

(LM00. Sindicato agrario)

Si bien el papel de la Administración autonómica es valorado positivamente en la mayoría de las opiniones, también encontramos demandas de una mayor implicación de la Administración en la adopción de soluciones al problema. Aunque generalmente no se suele concretar en qué consiste esta mayor implicación, sí encontramos algunas propuestas como la promoción en positivo de las prácticas agrícolas beneficiosas para el medio ambiente, o una asunción de responsabilidad respecto de los daños en los cultivos, que en la actualidad recae exclusivamente sobre las Sociedades de Cazadores.

“Necesitamos soluciones. Y la Administración hasta ahora no nos ha puesto soluciones válidas. Es la Administración principalmente la que tiene que darnos una solución. Lo que nos dicen, que yo he ido a hablar con la Consejería, junto con otros agricultores y otros alcaldes es que es que la solución la tiene que dar los titulares de los cotos, que maten más conejos”.

(LM01. Agricultor de Quero)

“Para mí es fundamental la obligatoriedad, te obligo, pero te premio. Haz esto que te voy a obligar a hacerlo, pero te voy a premiar. Cuando yo te obligue a hacer esto y te premie te vas a dar cuenta de que va a tener doble premio. Primero, el que va a entender que se puede manejar una agricultura con el concepto de biodiversidad. En segundo lugar, te vamos a dar dinero para ello ¿Por qué?, porque este

dinero que la Administración va a invertir en que el agricultor se convenza, a la larga eso va a repercutir en la sociedad en menos contaminación, más paisaje agrario y más biodiversidad. Todos sabemos lo que genera eso”.

(CC10. Agricultor ecológico)

“Yo creo que lo que consiste en buscar el equilibrio, aunque es muy difícil, pero es buscar el equilibrio... Tanto la Administración, por parte de la Administración, como por parte del agricultor, como por parte del cazador. Todos somos necesarios ¿Qué es difícil encontrar ese equilibrio? Totalmente, no hay nada fácil en esta vida, pero creo que es posible. Podemos ir rebajando los niveles, es muy fácil. Y tomando la Administración cartas en el asunto, cambiando las leyes... No favoreciendo a uno para dejar a otro sin nada: buscar un equilibrio”.

“Pero ahora mismo, ese equilibrio está roto en el sentido de que a nosotros es a los que se nos exigen todas las responsabilidades”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

3.5. Perspectivas de futuro

Las perspectivas de futuro que expresan los entrevistados son marcadamente pesimistas, sin que haya muchas diferencias ni por zonas, ni por colectivos. Ahora bien, la opinión más frecuente no es que la situación vaya a empeorar, sino que el problema se va a mantener en los niveles actuales, con fluctuaciones en función de la evolución de las poblaciones de conejos, pero sin que se atisbe una solución definitiva. El pesimismo se refiere, por lo tanto, a una escasa expectativa de una solución satisfactoria y definitiva del problema. No obstante, en algunas opiniones se señala que la situación puede empeorar, bien por la escasez de alimento alternativo a los cultivos, por falta de depredadores o por la creciente incapacidad de la caza para controlar las poblaciones. En este sentido, es preocupante que en algunas opiniones recogidas en La Campiña los cazadores se quejen de la escasez de conejos mientras que los agricultores siguen señalando la existencia de daños localizados, lo que muestra que incluso en situaciones de relativa escasez de conejos el problema de los daños en los cultivos subsiste, sobre todo al estar aún presentes las consecuencias de episodios más acusados de daños en etapas anteriores.

“Pues yo creo que va a ir a peor. Porque además no solamente se suma la falta de alimento en el campo, sino también la falta de depredadores que sabemos que cada vez hay menos, que... Yo creo que si no se pone algún tipo de... Si no nos concienciamos, primero, desde los políticos, pero también los agricultores. Y en eso también intentamos hacer muchas actividades, de divulgación, desde el Ayuntamiento se intenta fomentar otro tipo de prácticas también para los agricultores, y si no se pone remedio es un problema muy serio y muy grave que vamos a tener”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

El mayor problema de futuro que se plantea es la progresiva pérdida de capacidad de la caza como instrumento para afrontar el problema. El desprestigio creciente de la caza, las crecientes trabas administrativas, el insuficiente relevo generacional o el cambio en los modos de caza hacia formas más cómodas, reducirían su capacidad para disminuir las poblaciones de conejos. Si a ello unimos la imposibilidad de atender a las indemnizaciones derivadas de las demandas por daños, con el consiguiente abandono de los cotos, la perspectiva que se plantea es la de una progresiva pérdida de capacidad de la caza para afrontar el problema, siendo la principal medida contemplada para evitar o al menos paliar los daños.

“Como sigamos con el tema de que los cazadores somos los responsables se verán sin muchos cotos, sin cazadores en el campo. Y eso es peor porque no se puede, no se puede pagar las cantidades de dinero

que nos exigen. Imagínate el valor que tiene unas olivas que tiene ocho años, un olivar... Te denuncia uno, otro, otro... Y en el momento en que el primero se entera de que ha sacado un dinero, viene el segundo y viene el tercero”.

(LM07. Grupo de cazadores de Alcázar de San Juan)

“Están preocupados por dos motivos. Uno, porque no hay caza, de hecho, se espera como agua de mayo que se abra la temporada migratoria en zorzal y demás, que es lo único que te permite salir con asiduidad al campo. Esa es una de las preocupaciones. Y otra de las preocupaciones es la deriva que están tomando las políticas del gobierno con respecto a la caza. Han empezado por los perros de caza, que si hay que hacer un curso y no sé cuánto. La percepción por lo menos de la gente que yo hablo y caza, es que de aquí a unos años la caza se acaba. Por un lado, porque no hay especies, y por otro lado por las trabas administrativas que están imponiendo”.

(CC12. Cazador de Montilla)

Desde el punto de vista de los agricultores, no se considera que la situación vaya a empeorar, pero tampoco que mejorará, sino que se tratará de un problema persistente o recurrente. Las opiniones más negativas consideran que la persistencia o incluso aumento de los daños en los cultivos, abocaría al abandono progresivo de su actividad. La adopción de medidas drásticas sería la única “solución” que contemplan desde esta perspectiva negativa, pero se critica que desde la investigación científica se esté más preocupado por hacer a los conejos inmunes, que por buscar formas de reducir su capacidad reproductora.

“Veo que es en ese punto donde se está fallando. No se está teniendo en cuenta la gravedad del problema. Esto lo relaciono directamente con la despoblación. No digo de un año a dos, pero de aquí a diez años...”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“No tenemos muchas esperanzas”.

(LM06. Grupo de agricultores de Pedro Muñoz)

“Ya cuando dicen que se han quejado de que han visto dos (conejos) muertos... Venían porque se creían que se iba a terminar eso. Y dijo este hombre que esto no se va a terminar, que esto va a haber cada día más. Efectivamente, cada día hay más”.

(LM02. Agricultor de Pedro Muñoz)

Los técnicos de la Administración y los agentes de medio ambiente mantienen, en términos generales, una visión de futuro igualmente problemática y pesimista, si bien algo más matizada. Así, la opinión más frecuente es que los daños subsistirán, aunque en buena medida controlados o reducidos gracias a los permisos excepcionales a la actividad cinegética. El representante y el técnico de la Administración local de la zona de La Campiña cordobesa entrevistados expresan, no obstante, un cierto temor a que se vuelvan a producir las tensiones entre agricultores y cazadores que se dieron en el pasado reciente, cuando los daños en los cultivos eran graves.

“El problema de esto venía porque el propietario se les quejaba al coto, y los cotos pues muchas veces no les interesaba actuar, y se respaldaban en... No, se respaldaban en decir que la Consejería no autoriza, no autoriza, mientras que se solicita y luego vienen los agentes, hacen la inspección ocular en campo, hacen el informe. Y cuando nos autorizan, ya han pasado dos meses, los daños se han prolongado mucho. Entonces, evitando eso, se les autorizó, se declaró una zona de emergencia cinegética, y están autorizados todo el año. Entonces, ya las competencias las tienen ellos para actuar simplemente o llamarnos por teléfono y decir: oye, aunque no sea época de caza, pues tenemos estos daños y vamos a proceder a ello.”

Entonces, la Consejería ahí pues ya les habilitó a ellos para que pudieran controlar esas poblaciones cuando estaban provocando esos daños”.

(CC07. Agentes de Medio Ambiente de Aguilar)

“Yo creo que, si el equilibrio entre agricultores y cazadores fuese un poco más cordial, o sea, que hubiese un mejor entendimiento, que se regulase un poco más, si se cazase todo lo que se tiene que cazar para quitar el daño del conejo yo creo que se conseguiría bajar bastante la población”.

(LM03. Agente de Medio Ambiente de Toledo)

“Si seguimos haciendo lo mismo va a seguir igual. Yo creo que no va a ir a mucho más porque, la verdad, se controla mucho y bastante intenso en muchas zonas. Si bajamos la densidad de control pues aumentará el problema”.

(LM08. Técnico de Caza de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha)

“Y aquí la verdad es que hubo un momento importante entre..., un choque entre agricultores y digamos la Sociedad de Cazadores. El agricultor lo ve de una manera y la asociación de... o sea, lo que son los cazadores, pues lo ven de otra, de otra manera”.

(CC08. Concejal y técnico de ayuntamiento)

En cuanto a los ecologistas, tienen una visión pesimista del futuro, en el sentido de que desconfían de que se vaya a solucionar el problema con una intensificación de la caza. En su opinión, la situación no mejorará, o incluso podría empeorar, si no se protege a los depredadores naturales del conejo y si no hay cambios en los sistemas de cultivo predominantes. En este sentido, no obstante, hay una diferencia importante entre los ecologistas de una y otra zona, ya que mientras en La Campiña se incide en el carácter beneficioso de la cubierta vegetal para disminuir los daños, en la zona de La Mancha las opiniones recogidas de ecologistas inciden más en la necesidad de reducir los regadíos.

“Ahora parece ser que la gente se está dando cuenta que dejando una cubierta vegetal, entre las hilás de los olivos parece ser que no solamente no les quita producción ni renta, sino que es beneficioso para, sobre todo para la erosión que es uno de los principales problemas que tenemos en España. La erosión en estas zonas semiáridas más todavía. Y los conejos tendrán comida. Porque es que el conejo va a atacar las viñas porque es que no tiene comida. Independientemente de que es que necesita roer y afilarse los dientes a lo mejor en las varetas de los olivos y en los troncos y demás. Pero el problema de alimentación, es que no existe (la comida)”.

(CC02. Ecologista de Aguilar de la Frontera)

“Es cierto que hacen daño a los cultivos. Pero yo pienso a título personal sí pienso que va con el manejo que se hace, tanto del cultivo en sí como del entorno. Que aquí somos muy de quitar toda la vegetación, no solamente dentro del cultivo sino del entorno”.

(CC06. Ecologista de Montilla)

“Esto ha venido muy condicionado por la proliferación del regadío y la presencia de infraestructuras en este sentido, y el hecho de que se controlen a mansalva, lo que tienen que cambiar es todo eso. Entonces, las poblaciones se autorregularían de otra forma. Pero pretender eso hoy por hoy en Castilla-La Mancha es ciencia ficción”.

(LM14. Ecologista de Toledo)

3.6. Conclusiones

Las entrevistas realizadas en las dos zonas de daños en los cultivos por causa de los conejos, con actores sociales implicados en esta problemática, nos proporcionan una panorámica de las posiciones, experiencias y expectativas de estos actores en dos situaciones diferenciadas: una de relativa escasez de conejos y de daños limitados, en la Campiña cordobesa, y otra de abundancia de conejos y de importantes daños generalizados, en la zona de La Mancha.

Podemos decir que la mayor diferencia entre la situación de una y otra zona en lo que se refiere a la problemática de los conejos es la mayor gravedad y generalización de los daños en la zona de La Mancha, así como las mayores dificultades para paliarlas a través de la caza. Otras diferencias entre una y otra zona se refieren a las posturas ante las posibles soluciones de los agentes implicados. En La Campiña cordobesa hay una mayor aceptación y referencia a las soluciones más ecológicas como la cubierta vegetal, mientras que en La Mancha predominan las alusiones a la caza y a medidas drásticas como soluciones a la alta incidencia de daños en los cultivos por causa de los conejos. El vallado de los cultivos es una medida que parece más extendida en La Mancha pero que, por el contrario, o quizás precisamente por ello, es donde más críticas y valoraciones negativas recibe.

Reflejo o consecuencia de esta mayor incidencia de los daños en La Mancha es que las relaciones entre agricultores y cazadores son más tensas y potencialmente conflictivas en comparación con La Campiña cordobesa, con mayor referencia a demandas de indemnizaciones por parte de los agricultores y de abandono del coto por parte de los cazadores. Destacan también las peores relaciones en La Mancha entre ecologistas y agricultores.

Otra importante diferencia entre una y otra zona son las más frecuentes referencias en La Mancha a los cambios en las características del conejo actual en relación con el del pasado, en el sentido de que tiene un mayor tamaño, mayor resistencia a las enfermedades, mayor capacidad reproductiva y, en general, una mayor capacidad de daño a los cultivos. Aunque esta referencia a cambios en el tipo de conejo también parece en algunas opiniones de agricultores de La Campiña, son mucho más frecuentes, casi generalizadas, en La Mancha, sobre todo, pero no sólo, entre los agricultores.

Al margen de estas diferencias, también encontramos algunas similitudes reseñables. La persistencia de los daños en La Campiña, al margen de la menor cantidad de conejos, es una de ellas. Los daños son más graves y generalizados en La Mancha, pero también se dan en La Campiña cordobesa y con la amenaza permanente de un aumento de las poblaciones. Esto lleva a pensar en la dificultad o incluso la imposibilidad de una solución única y definitiva al problema de los daños.

Otra semejanza entre una y otra zona es la complejidad y el carácter delicado o frágil de la problemática de los daños. En ambos casos se trata de una problemática en la que intervienen múltiples factores, muchos de ellos interrelacionados, y que mantienen equilibrios muy inestables o variables en función, principalmente, de la mayor o menor abundancia de las poblaciones de conejos y la consiguiente mayor o menor gravedad y extensión de los daños en los cultivos, y, por otro lado, de los cambios en las relaciones entre agricultores y cazadores por causa de las denuncias y de la dedicación de estos a los descastes.

También se coincide en una y otra zona en una demanda generalizada de una mayor implicación de la Administración a la hora de encontrar soluciones, si bien más acusada en la zona de La Mancha debido a la mayor incidencia de los daños. En una y otra zona se valora positivamente la declaración de emergencia cinegética en la medida en que permite una mayor rapidez en las actuaciones de la caza y una gestión más local de este tipo de actuaciones. Sólo discrepan algunos cazadores entrevistados de La Campiña cordobesa porque consideran que les obliga a actuar en una situación de relativa escasez de conejos, y los ecologistas de La Mancha, porque la consideran una medida demasiado generalista cuando los problemas están muy localizados y hay zonas de la Comunidad Autónoma con escasez.

Otra demanda común a la Administración es una mayor frecuencia y diligencia en las actuaciones en zonas de seguridad, tales como autovías, carreteras o zonas protegidas, donde no se puede cazar sin autorizaciones y condiciones muy especiales, que se considera que se ven especialmente afectadas por cierta dejadez o, al menos, retraso en las actuaciones. Una mayor facilidad para realizar translocaciones, que permita su viabilidad y rentabilidad económica manteniendo los controles sanitarios necesarios, es otra petición frecuente a la Administración en ambas zonas.

Finalmente, a modo de resumen y de cara a cualquier actuación que pudiera ponerse en marcha y a la mejor gobernanza del proceso, se incluyen en el siguiente cuadro las principales áreas o temáticas de discrepancia y de consenso entre los diferentes actores sociales entrevistados.

Cuadro 4. Principales puntos de discrepancia y consenso entre actores sociales en las zonas de daños

Discrepancias	Consensos
Cantidad de conejos e incidencia de los daños	Combinación o articulación de distintas medidas
Dedicación y capacidad de cazadores al descaste	Importancia de la colaboración entre agricultores y cazadores
Responsabilidad de los cazadores en la problemática	Demanda de mayor implicación de la Administración
Características del conejo	Problema recurrente, con el que hay que “convivir”
Tipos de cultivos (proliferación de regadío)	

Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

4. Zonas de fomento o promoción

4.1. Situación actual del conejo, evolución temporal y factores de incidencia percibidos

Las dos zonas en las que hemos centrado nuestro estudio, la comarca de El Andévalo en la provincia de Huelva (en adelante, El Andévalo) y la zona del Parque Natural de Cardeña- Montoro en la provincia de Córdoba (en adelante, Cardeña), presentan una acusada escasez de conejos, escasez que coinciden en señalar todos los entrevistados cuando se les pregunta por su situación actual en la zona. Ahora bien, sus valoraciones indican que se percibe una mayor gravedad de la situación en la comarca de El Andévalo, con expresiones que hacen referencia a la práctica inexistencia de conejos, a una situación cercana al peligro de extinción, o a la calificación de la situación como crítica. En Cardeña, aunque la escasez de conejos también es acentuada, las opiniones recogidas son más matizadas y menos alarmistas, lo que parece indicar una situación menos grave en comparación.

“No podemos cazar conejos porque no hay en esta zona. Ha pasado de ser abundante en los años 80 y 90 a prácticamente a raíz de la aparición de la vírica pues casi desaparece. Quedan los justos para ir sobreviviendo y que no desaparezcan”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“La comarca de El Andévalo está en alerta roja en materia de lo que es las densidades de conejo. En muchos sitios al borde de la desaparición, o sea que... y estamos hablando de fincas donde se cazaban

doce mil conejos y si se cazan doce mil conejos hay muchos más, ahora con mucha dificultad ves alguno. Es una situación crítica, es la palabra”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“En 2008 todavía había conejos en la finca. Pocos comparados con lo que había antes, pero había conejos. Pero ahora mismo no hay”.

(CA06. Técnico de Diputación Provincial)

“La situación es pésima en cuanto a la población. Hay muy pocos conejos, están prácticamente contados. En Cardeña en alguna zona hay algo más por trabajos que se han hecho de repoblación. Pero lo que es aquí en Montoro y las campiñas está crítica”.

(CarMon02. Agricultor ecológico)

Otra importante diferencia entre una y otra zona es la cronología de esta disminución de las poblaciones de conejos, al menos en la percepción de los entrevistados. Si atendemos a estas percepciones, la disminución de los conejos en El Andévalo comenzó a mediados de la década de los noventa o incluso antes. En Cardeña, por el contrario, la percepción es que este declive comenzó a finales de esta década o incluso en algunas opiniones a principios de siglo. Además, en Cardeña se señala en diversas opiniones que este declive tuvo altibajos, con momentos en los que se recuperaban las poblaciones y otros en los que volvían a disminuir, mientras que en El Andévalo por el contrario la disminución o merma de las poblaciones se percibe de manera más constante a lo largo del periodo que va desde la década de los noventa a la actualidad.

“La neumonía llego en el año 1990 y se recuperó en un par de años. Y otra vez... no hubo la cantidad de conejos que había antes, pero se recuperó bastante. Pero a los dos o tres años decayó y ya sigue en la situación en la que están. Ya se han mantenido siempre igual. Cada vez menos”.

(CA11. Agente de Medio Ambiente de Huelva)

“Creo que de seis años para acá se ha visto muy afectada la densidad. De seis años para atrás ha ido fluctuando. Quizás en la campiña subía o en la sierra bajaba. Se mantenía algo de población estable. Pero de seis años para acá...”.

(CarMon07. Sociedad de Cazadores de Montoro)

“A raíz de hemorrágico vírica, de la última variante, se han ido al garete. En el 2011 es cuando se pegó el primer bajón. En el 2011 al 2012 fue lo más grave. Creo que se detectaron animales con enfermedad en el 2010 pero realmente el golpetazo fue a partir del 2011”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

Estos altibajos u oscilaciones en las poblaciones de conejos de Cardeña, y más concretamente las recuperaciones de las mismas, muy probablemente están relacionadas con otra de las características diferenciales entre las dos zonas que es la existencia en la zona de Cardeña de iniciativas públicas de recuperación o promoción del conejo, vinculadas a programas de reintroducción del lince ibérico. En la comarca de El Andévalo, por el contrario, las iniciativas de la Administración en este sentido han sido casi inexistentes: la única actuación que se refiere se produjo por la Diputación Provincial en torno a 2008 y tuvo una duración muy reducida y, en consecuencia, unos resultados muy escasos y transitorios.

“Se recuperó mucho la población de conejos. Se recuperaron en total unas cinco mil hectáreas. Unas dos mil en la parte de Cardeña, llegando a unas treinta, cuarenta, cincuenta letrinas por kilómetros que podría

asemejarse a entre dos y cuatro conejos por hectárea. Vino en 2011 el hemorrágico vírico que es lo que te he dicho que ha desplomado las poblaciones tanto en superficie como en densidad”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

De hecho, en la zona de El Andévalo también se señalan estas fluctuaciones en la situación del conejo respecto de las fincas en las que sus propietarios desarrollan de manera particular actuaciones de mejora del hábitat: a la recuperación relativa de las densidades de conejo le suceden periodos de grave escasez motivada por la incidencia de las enfermedades que aquejan al conejo, particularmente la hemorrágico vírica. Así, tanto en una zona como en la otra habría una recurrente incidencia de las enfermedades que afectan de manera grave a la cantidad de conejos y que hacen fracasar los intentos de recuperación mediante mejoras del hábitat. La diferencia entre una zona y la otra estaría en que en Cardeña las fluctuaciones de los conejos afectarían a zonas más amplias por la mayor cobertura espacial de las actuaciones vinculadas a la recuperación del lince, mientras que en El Andévalo se daría una fluctuación similar, pero afectando a zonas más reducidas, en concreto a las fincas en las que los propietarios desarrollan actuaciones de mejora de hábitat. No obstante, también parece haber una mayor implicación de las sociedades de cazadores de la zona de Cardeña en la promoción de los conejos mediante mejoras de hábitat, lo que puede repercutir en la relativamente mejor situación en esta zona en comparación con El Andévalo.

“(Hice) un cercado de crías en semilibertad de conejos en la finca, con intención de ir recuperándolos poco a poco, pero después de..., prácticamente de 10 o 12 años que comencé el experimento, pues ha habido años que han crecido exponencialmente y otros años que se venían prácticamente abajo la población. Entiendo que será por la influencia del virus que algunos años venga con más virulencia y otros años con menos. Porque el control de depredadores, siembras, construcción de majanos... todo eso lo he ido haciendo”.

(CA01. Cazador de Calañas)

Tanto El Andévalo como Cardeña eran a finales del siglo pasado y antes de la llegada de las enfermedades zonas de abundancia de conejos. Aquella situación perdura en la memoria de los entrevistados y hace más llamativa y preocupante la situación actual de escasez, si bien más por la pérdida de la práctica de la caza menor que por las consecuencias negativas para la biodiversidad. Esta disminución de la práctica de la caza menor es valorada no sólo en términos de pérdida de una actividad lúdica para los aficionados a la caza, sino también y especialmente como un deterioro socioeconómico para la zona, en la medida en que constituía una importante fuente de ingresos para muchos de los habitantes de sus pueblos. Aunque la disminución de la caza menor es señalada en ambas zonas, el perjuicio económico que ha supuesto es destacado especialmente en las opiniones recogidas en El Andévalo, lo que indica que la reducción de la caza ha sido más acusada en esta zona y que su importancia económica era mayor. “Pasear al perro” se formula, en este contexto, como una metáfora de esta pérdida de la caza menor por la escasez de conejos, que indica no sólo una pérdida económica, sino también una vinculación afectiva con una actividad que se resisten a abandonar.

“Todo el mundo..., la mayoría..., cinco cuadrillas o seis que había, cincuenta personas en la caza menor. Pues ahora esos están todos en la caza mayor porque caza menor no existe. Quedamos los nostálgicos, los que aguantamos el chaparrón y vamos a pasear al perro”.

“Paseamos al perro y por lo menos hacemos deporte”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

““En El Andévalo hace veinticinco años se dedicaba exclusivamente a... lo principal era la cinegética... La caza del conejo y la perdiz principalmente”.

“Antes había muchas fincas que se mantenían gracias a vender la caza de esas fincas y ahora mismo no pueden hacerlo. Había guardas de caza que vivían y que su oficio era cuidar que hubiera una densidad alta. Los cazadores venían y las ventas y demás se llenaban. Había eventos... Eso ha desaparecido”.

(CA06. Técnico de Diputación Provincial)

La escasez de conejos también incide en otras especies de caza menor en la medida en que aumenta su persecución por los depredadores. Y esta disminución generalizada de las especies de caza menor, no sólo del conejo, supone un abandono progresivo de esta práctica y su sustitución por la caza mayor, una actividad que, si bien también reporta beneficios económicos, tiene una distribución más desigual entre la población, repercutiendo casi exclusivamente en los propietarios de las fincas. Además, la escasez de conejos tiene consecuencias sobre otras especies al convertirlas en presas preferenciales de los depredadores.

“Al desaparecer el conejo que es el principal alimento de toda alimaña, esto ha hecho que la perdiz la cogen todo tipo de predadores. Y la perdiz tiene un periodo muy crítico que es desde que pone los huevos hasta que salen los pollos. Y después la crianza de los pollos. Tiene cuarenta días expuesto totalmente a...”

“A las alimañas”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

“El conejo es la base de todo porque águilas no ves ninguna porque es muy difícil ver un águila porque no hay conejos. ¿Qué pasa?, las alimañas que hay, si no hay conejos, me como el ratón, me como al lirón careto... Entonces, todo va desapareciendo porque falta la base principal de la alimentación que es el conejo. Hay que recuperar el conejo para que todo vuelva otra vez a su sitio”.

(CA06. Técnico de Diputación Provincial)

La principal causa del declive de los conejos en opinión de los entrevistados de una y otra zona es la incidencia de las enfermedades que afectan al conejo, en concreto, la hemorrágico vírica. La mixomatosis también se señala en muchas opiniones, pero se considera que su incidencia es menor y que los conejos acaban por inmunizarse tras un periodo de tiempo. Por el contrario, la hemorrágico vírica diezma las poblaciones de conejos de manera mucho más acusada y continuada. Las referencias a estas enfermedades son similares en una y otra zona, lo que parece indicar una parecida incidencia y unas consecuencias igualmente graves para las poblaciones de conejos.

“No fue otra cosa que la neumonía hemorrágica vírica, porque la mixomatosis si bien causaba unas bajas importantes ellos la tenían muy superada”.

(C10. Ganadero de Paymogo)

“Otro de los factores y creo que más importante, ha sido la llegada de la neumonía vírica, ese fue el punto de inflexión. Aquí en las fincas que había muchísimo conejo y en ecosistemas que no han cambiado ahora ya no hay ninguno. Nosotros ya teníamos aquí la mixomatosis, pero no limpiaba el campo de conejos, actualmente a partir de que llega la neumonía vírica el campo se queda sin conejos y sin fortaleza para poder competir y volver a llegar a las densidades que había anteriormente porque no encuentra esos elementos para poder proliferar”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“De la mixomatosis se recuperaban algunos, pero de la neumonía..., es fulminante”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

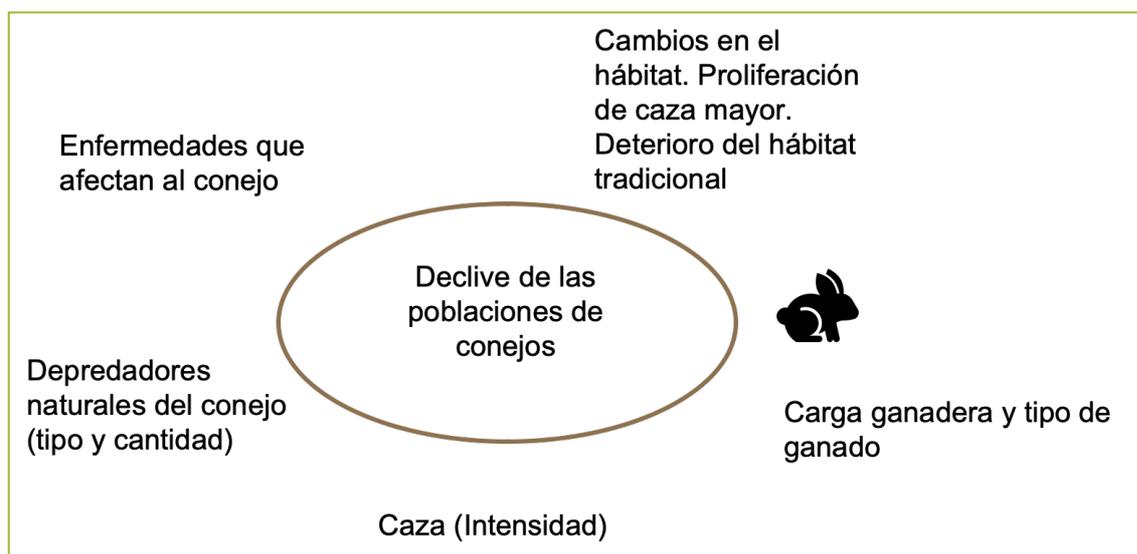
“En la zona norte prácticamente han llegado a desaparecer. Lleva mucho tiempo que la famosa enfermedad..., la mixomatosis que era endémica y después ya la vírica, que se morían... han ido siempre

destruyendo. Se han intentado repoblar, se ha intentado proteger, pero en aquella zona los conejos son escasos”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

Junto a esta causa principal identificada por los entrevistados, se señalan en sus opiniones otros factores que incidirían tanto en el declive de los conejos, como en las dificultades para su recuperación. En concreto, se mencionan en las respuestas de los entrevistados en ambas zonas otros cuatro factores que incidirían de manera más o menos directa en la situación de los conejos en su zona: la abundancia de depredadores, la intensidad de la caza de conejos, los cambios y deterioro en el hábitat tradicional del conejo y la carga ganadera que soporta el territorio, así como el tipo de ganado que predomina.

Figura 2. Factores identificados que afectan a las poblaciones (fomento) de conejo



Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

La abundancia de depredadores es un factor que perjudicaría a las poblaciones de conejos señalado en ambas zonas, pero especialmente en El Andévalo. Las quejas por el exceso de depredadores son formuladas casi exclusivamente por los cazadores. Así, en la mayoría de las opiniones de los cazadores recogidas se destaca su carácter perjudicial y se refieren a ellos como alimañas, con claras connotaciones negativas.

“El único depredador que está permitido matar en temas cinegético es el zorro, en cualquier modalidad de caza. Tenemos meloncillos, jinetas, garduña, las aves rapaces... Ninguna se puede matar, ni capturar, ni hacer nada con ellas. Entonces, tampoco te dan opciones a decir, si tengo cuatro conejos voy a intentar tener el próximo año ocho, pues a ver si es por culpa de esto”.

(CA05. Cazador de Huelva)

“Conejo hay menos por los depredadores. Lo que influye es que hay muchos depredadores”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

El zorro, el meloncillo, el tejón, las rapaces y los jabalíes son los más señalados. Otros como las jinetas o las garduñas son menos citados, y también se señala la presencia de gatos y perros asilvestrados, especialmente en la zona de Cardeña. En Cardeña se señala también al lince, que en principio es más aceptado en la medida en que ahuyenta a otros depredadores, pero que comienza a producir malestar entre algunos de los cazadores de esta zona en la medida en que el aumento de su presencia se considera excesiva y, por lo tanto, perjudicial para la recuperación del conejo.

“El lince ya hay una barbaridad aquí. (...) Come un conejo diario el lince. Si hubiese uno no habría problema. Pero si hay veinte, treinta o cuarenta ya es un problema. Es una cantidad de conejos que se come muy grande (...) Si todos los años cría el lince, cría el lince y cría el lince y no se llevan ninguno por ahí, pues llegará un momento que no haya conejos. Ni para el lince, ni para cazadores, ni para el águila ni para nadie”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

“(Los meloncillos) ocupan un sistema de predación que el zorro no ocupa porque es capaz de entrar en las cuevas de los conejos tal cual como hace un hurón. No solo no controlamos los predadores, sino que aumentamos la predación además con predadores que son más exitosos”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

Ahora bien, incluso dentro del colectivo de cazadores se da una importancia diferente a los depredadores. Así, aunque la mayoría de los cazadores de ambas zonas consideran la abundancia de depredadores como un problema que afecta al conejo de manera grave, también hay opiniones de cazadores que relativizan su incidencia. Además, la abundancia de depredadores no sería una causa de la escasez de conejos, sino un factor que dificulta su recuperación y que limita aún más la cantidad de conejos de la zona. El problema de los depredadores, por lo tanto, vendría de la escasez de conejos, no porque sea su causa, sino porque empeora una situación ya problemática. Podemos decir que la escasez de conejos aumenta la competencia entre los cazadores y los depredadores naturales por su captura, lo que lleva a aquellos a tener un especial rechazo a su presencia en el territorio.

“Para ellos (el depredador) es un competidor. Lo que se lleva el zorro, lo que se lleva el lince y tal pues en cierta medida no lo matas tú como cazador”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“Hay zorros, meloncillos, un montón. Al conejo le ataca todo tipo de depredadores, águilas... Lo que pasa es que yo creo que ese no es el problema, los depredadores siempre han existido y siempre ha habido conejos. El problema es la enfermedad”.

(CA01. Cazador de Calañas)

Por otro lado, no todos los depredadores serían igualmente dañinos en opinión de los entrevistados. Las rapaces no se consideran perjudiciales porque cazan pocos ejemplares y atacan preferentemente a los más débiles o enfermos, por lo que supondrían en cierta medida un factor de selección natural. Más perjudiciales serían el zorro o el meloncillo, pero los más dañinos en opinión de los entrevistados serían el tejón y, especialmente, el jabalí, ya que no sólo cazan los conejos, sino que también atacan directamente las madrigueras o gazaperas, provocando un daño mucho mayor en las poblaciones ya de por sí escasas de conejos.

“El jabato teniéndolo controlado y que tenga mucha defensa el conejo pues... las alimañas van a haber, el zorro va a haber. Esos son alimañas naturales, pero el jabato es la peor alimaña que puede tener el

conejo. (...) El jabato es el peor, bajo mi punto de vista es la peor alimaña que tiene la caza menor. La perdiz y el conejo, se come la gazapera, se come los nidos y arrasa con lo que coja”.

(CA03. Cazador de Alosno)

“El tejón hace daño fundamentalmente cuando está el conejo criando en la gazapera porque es un excavador. Es un especialista en excavar. Consume conejos en esa época del año, pero luego se alimenta de frutos y de bellotas. Por eso de la única manera que se puede frenar al tejón es con refugios. Si yo tengo el problema del tejón que me ataca a las madrigueras, pues voy a proteger madrigueras. No lo voy a frenar en seco, pero...”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“El águila se puede comer cuarenta o cincuenta conejos al año. Y los que quitan son los que están enfermos cuando llega que están con los ojos malos y que son los que más atacan ellos. Eso sana el campo. Cuando el conejo está vivo y está sano de cada diez veces que se lanza coge una. O sea, come de todo y eso no hace daño ninguno porque tampoco hay una súper población de águilas. Es una cosa normal, yo veo águilas volando, pero una cosa lógica”.

(CA03. Cazador de Alosno)

Un tercer factor en que afecta a la escasez de conejos es la caza en la medida en que hace disminuir aún más las poblaciones. Pero al igual que los depredadores, no se considera una causa de esta escasez, sino más bien un factor que dificulta o facilita la recuperación o promoción de los conejos. Por esta razón, la restricción o limitación a la caza surgen en las opiniones recogidas asociadas a medidas o iniciativas de promoción de los conejos mediante mejoras de hábitat, como veremos en el siguiente apartado.

“Nosotros estamos en un pueblo donde hay nueve mil habitantes y hay mil licencias de armas. Es decir, una persona de cada nueve son cazadores. Creo que hay mucha presión. Y puede haber algún cazador preocupado que haga majanos y que respete los cupos, y que respete los sitios donde se debe de cazar y donde no. Aquí hay gente que respeta y gente que no respeta nada. En este mundo cinegético quien lo conoce sabe que se estila mucho eso de... a ver quién mata más, a ver quién... Eso no acompaña, no va a favor de la conservación.”.

(CarMon02. Agricultor ecológico)

“En el 2008 el cupo de captura de la temporada 2008-2009 fue cero. Durante dos años fue cero porque limitamos la captura del conejo porque no había ninguno. Los cazadores lo aceptaron bien y se quedó a cero. A partir del 2011-2012 sí que se empezó a cazar. Tenemos un cupo de dos conejos por día y se caza durante diez días. Estábamos sobre cincuenta socios y cogíamos cinco grupos de diez personas y se iban rotando esos diez días para... Y siempre dejando una zona, aparte de la reserva que obliga cada coto, siempre nosotros hemos dejado una zona de reserva. Si hemos visto algo más flojillo de conejos y hemos hecho los entaramados y la suelta de conejos, pues vamos a dejarlo que se están viendo algunos y el año que viene no se caza en esa zona”.

(CarMon04. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

Un cuarto factor se refiere a los cambios en el territorio que suponen unas condiciones poco propicias para el conejo. Curiosamente estos cambios se refieren a la extensión creciente de la caza mayor, por lo que sugiere un cierto círculo vicioso: la escasez de conejos y el abandono de algunos territorios propiciaría un cambio favorable a la sustitución de la caza menor por la caza mayor y esta, a su vez, produce cambios en el hábitat que no favorecen la presencia de conejos. El aumento de jabalíes y ciervos, la proliferación de depredadores por la ausencia de

guardas, la mayor competencia por los escasos pastos y el menor refugio, serían algunas de estas condiciones adversas para el conejo que dificultarían su recuperación.

“En estos últimos veinte años los ecosistemas han ido cambiando a ecosistemas propicios para la caza mayor, significa sitios más complicados para cazar conejo, un ecosistema muy propicio a que haya predadores, ausencia del control de predadores, a los dueños de la finca no les preocupa que haya predadores, por lo que no les preocupa que haya control de predación porque con lo que ganan dinero es con la caza mayor. La caza mayor lo que crea son ecosistemas incompatibles con la caza menor y por tanto con el conejo”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“En los cotos de caza mayor el comentario que se hace es que hay poco conejo porque hay mucho jabalí y el jabalí destruye mucha caza menor, eso es verdad que se ve. En las zonas de caza mayor... Devasta, va levantando madrigueras y se carga muchas crías... En las zonas de caza mayor en casi en ningún coto hay conejos”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“La caza del conejo, desde el punto de vista económico, no es una caza que suponga altas rentabilidades. En muchas fincas actualmente se ha quedado como una caza residual porque el gestor de las fincas ha encontrado una oportunidad en la caza mayor y ha hecho que renuncien a los proyectos de recuperación de la caza menor, del conejo”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“Otro depredador que entró en el conejo fue el jabalí. Los jabalíes se están potenciando, se están mimando en muchas fincas con comederos... Donde hay mucho jabalí, es decir, mucha caza mayor, incluso ciervo, el conejo se viene abajo”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

Relacionado con este deterioro del hábitat tradicional del conejo, en algunas opiniones se señala un “desplazamiento” del conejo desde las zonas de monte y ganadería hacia zonas de campiña y cultivo, lo que se atribuye a que en estas encuentra unas mejores condiciones para su proliferación. Además del alimento y la menor presión de los depredadores, estas mejores condiciones se referirían a la menor incidencia de las enfermedades, en concreto de la hemorrágico vírica, lo que a su vez tendría relación con el uso de fitosanitarios en los cultivos. Al acabar con parásitos, esta práctica agrícola propiciaría una menor difusión de la enfermedad por este medio. Incluso se señala una mayor recuperación del conejo y una menor incidencia de las enfermedades en zonas de El Andévalo que se han comenzado a dedicar a plantaciones de cítricos, lo que se atribuye a la práctica de la fumigación.

“Hay un sector de cítricos emergente, es lo que se ha creado en la zona de El Andévalo dónde más conejo había. Están tratados con plaguicidas, por lo cual disminuyen la enfermedad, se crea ahí un ecosistema propicio para ellos”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“Una posible hipótesis o explicación puede ser que en las zonas de agricultura fumigan. Fumigan para matar a las malas hierbas, eso puede cargarse también a los mosquitos y como son transmisores de la enfermedad y al haber menos mosquitos se transmite menos la enfermedad y los conejos se contagian”.

menos. Pero eso es una hipótesis, una suposición. En las zonas de cultivo lo que hace bien son los fitosanitarios, fumigar algo tiene que hacer porque hay cantidad. Se mueren, pero se mueren menos”.

(CA10. Sociedad de Cazadores de Azuel)

“No sé si tiene que ver algo el que se fumiga con los productos fitosanitarios, los herbicidas y demás donde hay fresa, donde hay naranjos... No sé si tiene algo que ver el echar esos productos que puede ser que tenga un poco controlado el virus de la neumonía. En la zona de El Andévalo donde no se echan esos productos ahí no hay nada. Creo que tienen algo que ver”.

(CA10. Agente de Medio Ambiente de Huelva)

Un último factor que influye en la situación y las posibilidades de recuperación del conejo, en opinión de los entrevistados, es la cantidad y el tipo de ganadería. En principio, no se considera que haya incompatibilidad entre la actividad ganadera y los conejos, en el sentido de que no se producen daños como ocurre en las zonas de cultivo. Sin embargo, se señalan algunos problemas relacionados con un deterioro en el hábitat propicio al conejo derivado de cambios en la ganadería que predomina en estas zonas de monte o dehesa. Por un lado, se señala la mayor carga ganadera en el territorio vinculada a una ganadería más intensiva. La rentabilidad decreciente de las explotaciones llevaría a aumentar las cabañas ganaderas, lo que influiría de manera negativa en las condiciones del hábitat para el conejo. Por otro lado, el tipo de ganado con una mayor presencia del porcino sería otro factor negativo para el conejo.

“La vaca no es mala pero los cochinos... Con ovejas y con vacas el conejo convive mucho mejor. Pero con el cochino convive mucho peor”.

(CA10. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

“La gente se queja..., los cazadores se quejan de que apenas hay conejos y..., hombre, con el tema del lince se ha intentado reintroducir y hay zonas que hay algo más, pero en general ahí lo que hay es poco conejo. Quizás por el exceso de jabalíes, quizás por la gran cantidad de ganado y no los dejan..., muchos depredadores y que las dehesas están cargadas de..., sobrecarga de animales, ¿no?”.

(CA10. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“Yo entiendo que el conejo no es incompatible con la ganadería, no le hace competencia ni... Aquí lo que hay es fundamentalmente es ganado ovino y siempre han coexistido porque ha habido comida suficiente para los dos”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“La ganadería es compatible con la caza y con que haya conejo y con todo. Pero evidentemente tiene que existir un límite y... Simplemente tener la carga ganadera adecuada”.

(CA05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

Las referencias a estos dos últimos factores tienen una distribución muy desigual en las dos zonas de estudio contempladas. Así, mientras las referencias a la caza mayor como factor de deterioro del hábitat del conejo son más frecuentes en El Andévalo, las referencias a la carga de ganado y la creciente presencia de ganado porcino lo son en Cardeña.

4.2. Conocimiento y valoración de las actuaciones y medidas de promoción del conejo

Las actuaciones y medidas para promocionar los conejos en sus zonas están relacionadas, lógicamente, con los factores que se considera que influyen en su declive, con el fin de evitar su efecto. En este sentido, estas actuaciones se podrían agrupar en cuatro tipos: medidas para evitar enfermedades; medidas para reducir capturas; medidas para mejora del hábitat; y translocaciones propiamente dichas.

Cuadro 3. Medidas o actuaciones contempladas por los entrevistados para el fomento de las poblaciones de conejo

Medidas para evitar enfermedades	Medidas para reducir capturas	Medidas para la mejora del hábitat	Medidas de translocación
Vacunación Fumigación de madrigueras	Control/ disminución de depredadores naturales Limitación de la caza	Refugio (majanos, entaramados o tamareros) Alimento (configuración del terreno en mosaico, siembras)	Translocaciones

Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

Medidas para evitar enfermedades

Podría pensarse que la principal medida considerada tendría que estar relacionada con evitar las enfermedades que afectan al conejo, ya que estas enfermedades son la principal causa identificada de dicho declive. Sin embargo, estas medidas orientadas a evitar las enfermedades, concretamente la vacunación y la fumigación de las madrigueras, son poco señaladas y, generalmente, las escasas referencias en las entrevistas muestran un marcado escepticismo sobre su eficacia y aplicabilidad práctica.

La vacunación se considera poco eficaz, basándose esta opinión en experiencias con ejemplares vacunados que han terminado por padecer la enfermedad. Además, la necesidad de una revacunación o vacunación en dos dosis distanciadas en el tiempo, hace que esta medida no sea aplicable para animales en campo abierto, esto es, que sólo se pueda realizar en conejos que se encuentren en cercados o explotaciones cerradas.

“El conejo tampoco lo puedes capturar para volverlo a vacunar, con lo cual, medidas así eficaces no hay ninguna, que yo sepa. La única sería la vacuna, pero que fuera resistente y se transmitiera entre generaciones”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“Tú le pones una vacuna y otra dosis de recuerdo al mes, eso es lo que se hacen en las granjas domésticas y, eso le da una inmunidad bastante buena hasta los seis meses. A los seis meses lo que es la nueva

variante, no tienen inmunidad ninguna. Entonces, en el ciclo corto de granja sí, pero en el campo no te lo cubre”.

(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

“Hay en fincas donde han estado experimentando con vacunas. Creo que las vacunas no son efectivas. De hecho, se han hecho majanos, se han hecho en la zona de la presa de El Andévalo que hay una isla, la isla de los Quemadillos. Aquella isla prácticamente se hizo verdaderos hoteles para los conejos. Eran unos majanos que tenían muy bien preparados, vallados, comida, agua... Eso no prosperó, no fue efectivo. Los conejos que se echaban eran vacunados. Entonces, la vacuna quiere decir que la vacuna que se le puso no era muy efectiva. De hecho, ahora no hay nada”.

(CA10. Agente de Medio Ambiente de Huelva)

“Venían vacunados. Vimos como los vacunaban. Venían con certificación y todo, pero... la vacuna no es efectiva. El principal problema es que la vacuna no es efectiva. Si la vacuna fuera efectiva pues..., aquel año que metimos esos conejos con la vacuna y fue un desastre... Eso fue en 2016, tuvimos que dejar de cazar en esa zona. Tuvimos que reservarla”.

(CarMon04. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

“Aquí lo que más le ataca son las enfermedades. Mientras no saquen... bueno vacunas hay, pero para el campo es muy difícil de ponerlo. Vacunar eso es casi imposible. Coges un conejo y lo vacunas y lo sueltas, no vas a tenerlo quince días...”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

En opinión de los entrevistados, la vacuna sería la medida más eficaz si fuera efectiva. Así, cuando plantean esta medida, se refieren a ella más como un futurible que a una posibilidad actual. La actuación contemplada es más la investigación en una vacuna eficaz de la que disponer en el futuro, que de la utilización de las vacunas disponibles en la actualidad.

“Yo insistiría en eso, en que es básico que se actúe sobre la investigación...”.

“Claro, sobre las enfermedades”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

Otra medida orientada a evitar las enfermedades que afectan al conejo es la fumigación de las madrigueras. La idea es acabar con los parásitos que se consideran responsables de la transmisión de las enfermedades para evitar así su propagación, y es una medida relacionada con la creencia de que el uso de plaguicidas es el responsable de la proliferación de conejos en las zonas de cultivo. No obstante, es una actuación que se señala poco en las entrevistas y, si bien se considera eficaz, también hay referencias más escépticas.

“Nosotros fumigamos dos veces al año de permetrina con fuelle dentro del agujero. Los entaramados de tubo nos vinieron bien por eso y lo que hacemos es fumigar dentro del tubo. Eso es verdad que ha paliado la enfermedad”.

(CarMon04. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

“Nosotros no hacemos fumigado. Pero yo creo que eso tenía que ser bueno. Nosotros hacemos los entaramados como refugios. Hacemos ahora cuando se cierre la veda de abril para adelante control de depredadores”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

“Yo he experimentado de todo, desinfectar los majanos, porque se decía que eso venía..., se propaga a través del mosquito y la pulga. Entonces la gente decía: pues desinfectando las madrigueras con algunos productos... Eso ni es eficaz, ni está comprobado de que eso dé resultado”.

(CA01. Cazador de Calañas)

Medidas para reducir capturas

Un segundo grupo de medidas o actuaciones contempladas para la promoción del conejo son las orientadas a reducir las capturas, ya sea por eliminación de sus depredadores naturales o por la limitación de la caza. El control de depredadores es la medida más demandada por los cazadores de ambas zonas, si bien es incluso más insistente y contundente en El Andévalo. Se refiere principalmente a los depredadores que se consideran más dañinos (el jabalí y el tejón), pero también a los que se consideran muy abundantes como el zorro o el meloncillo. Incluso en algunas opiniones recogidas en Cardeña se llega a sugerir un cierto control de lince, si bien no mediante su captura, sino con su desplazamiento a otras zonas, ya que su número se comienza a considerar excesivo. En cualquier caso, el lince es el depredador más aceptado, tanto por su valor simbólico como por su capacidad para ahuyentar a otros depredadores más dañinos.

“Nosotros estamos a favor del lince. Quita otros depredadores. Quita zorros, quita gatos del campo”.

(CarMon09. Cazadores Villa del Río)

“El zorro, perro asilvestrado, el gato asilvestrado y la urraca. Es lo que nos permiten Medio Ambiente. A eso es lo que le damos”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

“Yo creo que el problema del conejo aquí es que hay muy pocos y los pocos que hay... el tema de los depredadores. Antes los cotos vivían de la caza. Cada coto tenía un guarda. El guarda tenía el control de las alimañas. Si quiero tener conejos tengo que quitar las alimañas para que tenga conejos. Lo que decíamos antes, te ponen problemas para coger animales. Entonces, los pocos conejos que se vayan salvando de una forma u otra al final caen. Entonces, cada guarda tenía su finca y se dedicaba a eso exclusivamente y no hacía otra cosa que tener el control de las alimañas. Entonces, había conejos. Pero ahora... ya no hay guardas en el campo”.

(CA06. Técnico de Diputación Provincial)

“Antiguamente la sociedad tenía dos alimañeros o tres que eran los que se dedicaban a quitar todos los zorros de en medio. Todos los bichos que hacen daño a la caza menor. Pero esa ha desaparecido. La figura del alimañero desde que empezaron a prohibir los lazos, las trampas y eso ha desaparecido”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

En Cardeña también se formula la demanda de un mayor control de las jaurías de perros asilvestrados y de gatos domésticos a los que sólo se les da de comer los fines de semana, de manera que entre semana se ven obligados a cazar. Se demanda un mayor control de depredadores sobre todo porque su presencia supone una competencia respecto de la caza por los escasos conejos que se encuentran en estas zonas, pero también porque, en opinión de los cazadores entrevistados, el exceso de depredadores haría infructuosas las medidas e iniciativas para promocionar el conejo, o al menos limitaría mucho su eficacia. Algunas demandas de un mayor control de depredadores se refieren a los métodos de caza, ya que se considera que eliminar zorros o meloncillos con escopeta es poco efectivo, por lo que se sugieren trampas utilizadas en el pasado.

“Yo lo sé porque nos aparece en las cámaras de fototrampeo, es algo comprobado. Los depredadores que más nos salen, más que el linco, es fundamentalmente el perro. Además, no perros aislados, sino que se forman jaurías que están continuamente consumiendo conejos, escarbando madrigueras, consumiendo conejos. Esos son los primeros. Luego los gatos. Los gatos también. Los gatos menos que el perro, pero es otro depredador que tienen”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“Como se capturaban los zorros era con trampeo, con lazo y cebo, pero ahora eso está prohibido. (Eso no se puede) La escopeta no es capaz de eliminar al zorro”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

Junto al control de depredadores, las restricciones o limitaciones a la caza es otra medida destinada a reducir las capturas de conejos y favorecer así su recuperación. En principio los cazadores están de acuerdo con esta medida y dispuestos a realizarla, por lo que a las regulaciones y limitaciones establecidas por la Administración se unirá la propia autorregulación de los propios cazadores, si bien de manera desigual en las distintas sociedades.

“Pues la gente más vieja cuando está la coneja preñada: ya no se puede salir. Y ya no salen. Los viejos no salen a cazar porque está la coneja preñada”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

“Yo creo que es la gestión. La sociedad de cazadores esta por ejemplo (se refiere a la de Azuel), ellos no permiten matar nada más que dos. A lo mejor pueden cazar diez días y cazan dos. O sea, ellos mismos se autorregulan para no diezmarlos. En otras sociedades no hay control, tú no sabes si matas tres, lo que la ley les permita. Y no controlan. Porque hay socios que no son del pueblo, que a lo mejor han comprado la participación, Y esa gente va a cazar y va a dejar todo lo que pueda machacar”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“La veda abre por ejemplo en julio y cierra a primeros de noviembre para cuando la coneja... cuando se empezaban a matar las primeras conejas preñadas. Cuando tú limpias conejos... ya está preñada. La mayoría de los cotos no cazan en noviembre y en octubre. Cazan dos o tres cacerías cuando abren la veda para aprovechar si hay algo y ya no cazan más”.

(CA05. Cazador de Huelva)

“Si tú estás cazando y matas a veinte conejos los diez o doce que venimos y abres una coneja que está preñada, pues automáticamente hay que parar. Nosotros en el momento que intuimos que las conejas están preñadas muchas veces no vemos que tenga conejos, pero si la notamos que la coneja está a punto de preñarse o... pues cortamos la cacería”.

(CA03. Cazador de Alosno)

No obstante, algunos comentarios sugieren que se trata de una medida que supone un sacrificio importante, más forzada por las circunstancias que adoptada de manera entusiasta por ellos y que resulta difícil mantener en el tiempo de manera indefinida. La renuncia a cazar conejos tiene sentido para los cazadores si garantizara su recuperación, pero resulta menos aceptable si los conejos terminan muriendo por las enfermedades o cazados por sus depredadores naturales. En este sentido, algunos comentarios sugieren que la renuncia a cazar o la limitación de las capturas debería estar acompañada de una reducción de los depredadores naturales, esto es, a que se fuera más flexible desde la Administración en el control de los depredadores. En cualquier caso, la abundancia percibida de depredadores supone una desmotivación para la autorregulación de los cazadores y la reducción de las capturas.

“Como yo voluntariamente ya no cazo en lo que administro, de lo que soy titular y en lo que me gasto un dineral, o cazo lo mínimo, ayudadme un poco a que esto siga para adelante”.

(C10. Ganadero de Paymogo)

“Yo he hecho majanos y todo eso y, me he dado cuenta de que eso era la feria del zorro. A mí me limitan una cantidad de... sí a mí me dejaran el control de depredación durante todo el año sobre determinadas..., por ejemplo, la urraca y el zorro que no son protegidas y todo eso; pero yo el zorro cuando es la época que empieza ahora en octubre, al zorro no hay quien lo pille, al zorro lo coges en las madrigueras. Ahora ya no”.

(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

Medidas para la mejora del hábitat

La limitación de las capturas de caza se entiende como una medida forzada por las circunstancias, la ausencia o escasez extrema de conejos, o bien como una medida complementaria a las medidas de promoción de los conejos mediante la mejora del hábitat, que es la principal actuación directa realizada en las dos zonas estudiadas. Estas mejoras consisten en generar protecciones para los conejos frente a los depredadores a los que en El Andévalo se suelen referir como majanos, y en la Cardeña como entaramados o tamareros. Esta diferencia en la denominación de las protecciones parece derivarse también de una diferencia en las formas de proceder en una y otra zona, en el sentido de que en Cardeña hay una mayor referencia al uso de restos de la poda para la construcción de estos resguardos.

“He ido cambiando los majanos hasta que me he dado cuenta la manera correcta de hacerlos y lo que mejor funciona. En los altos y mirando al sol. Que tengan mucho sol durante la mañana y que tenga agua cerca y comida. Entonces, el conejo se reproduce. Donde hago un majano al otro año hago dos al lado.”.

(CA03. Cazador de Alosno)

“Tiene que tener, agua, comida y amparo. En esta zona no tienen amparo. Hay mucha pizarra y hay una cuarta de tierra. El conejo, la gazapera la hace superficial. Si a la vez hay mucha población de jabatos pues entonces llega a lo alto de la gazapera y se la come”.

(CA03. Cazador de Alosno)

“Las podas a los propietarios les vienen bien para... A ellos les gusta el tema de las podas de encinas, pero a nosotros fundamentalmente para refugio de conejos. Además, de la manera más tradicional que se hacía en la zona. También recuperamos eso, el tema de la gestión de conejos de la forma tradicional que estaba prácticamente olvidado”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“Aquí lo que estamos haciendo es refugios artificiales cuando se.... Es decir, naturales. Cuando se hace la poda de la encina lo que sobra, los restos, hacemos tamareros o entaramados”.

(CarMon06. Sociedad de Cazadores de Azuel)

Además de la construcción de refugios para los conejos, otra medida de mejora de hábitat para su promoción es la configuración del terreno en mosaico que se considera el más propicio para el conejo, esto es, zonas de siembra y bebederos intercaladas entre las zonas de monte, de manera que el conejo encuentre tanto alimento, como refugio frente a los depredadores.

“Para cambiar el monte qué hago yo: labro monte viejo y dejo criar monte nuevo. Cuando ese monte tiene una altura razonable voy quitando monte viejo y siempre voy cambiando el monte. Cada dos o tres años voy cambiando. Pero no quito y limpio sino quito una parte pequeña y dejo que crie, y cuando ha criado quito la de al lado. Así poco a poco. Siempre tengo monte viejo y monte nuevo y tiene mucha comida porque entra mucho el sol y al entrar el sol pues cría. Y al moverle la tierra la semilla no se pierde. Y además como llueve tan poco, eso no ayuda. Y sembrar, yo siembro todos los años”.

(CA03. Cazador de Alosno)

“Si no hubiera enfermedades no estaríamos hablando de nada, porque habría mucho conejo, pero hay también hay que hacerles sus mejoras. Por ejemplo, si tenemos un monte, un jaral extenso no vivirá el conejo allí porque no tienen alimento. Si tenemos un sembrado sin refugio pues tampoco. Sabemos que el conejo lo que más le gusta es vivir en mosaico”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“Eran cercados más grandes que inicialmente tenían doble malla para evitar la entrada de predadores y, en su interior se hace una mejora de hábitat, se hacen vivares para el conejo. Incluso, en algunos de ellos, se hace una pequeña siembra y abonado con degradados y, además de mejorar el hábitat, se desbroza para que hubiera un modelo de mosaico. Cuando está todo preparado... incluso, instalamos algunos comederos con pienso y bebederos para el conejo”.

(CarMon03. Director Parque Natural)

“Siembro mucho y procuro que tenga agua en todas las corrientes. Además, le hago un muro y allí se acumula el agua y beben. Que tengas agua y comida (...) Si tiene comida no hace daño. Yo le apporto mucha comida dentro de la finca. Si ves por aquí ves el trigo en medio del camino, y el conejo come, el pájaro come”.

(CA03. Cazador de Alosno)

Una diferencia importante entre las dos zonas estudiadas es que estas mejoras de hábitat se han realizado en El Andévalo casi exclusivamente por los cazadores, mientras que en Cardeña ha habido en el pasado grandes actuaciones públicas relacionadas con programas de reintroducción del lince. Así, en El Andévalo sólo se señala una iniciativa pública desarrollada por la Diputación Provincial, que tuvo una extensión y duración reducida, mientras que Cardeña las actuaciones han sido más amplias y continuadas, si bien llevan tiempo abandonadas. En cualquier caso, en ambas zonas estas actuaciones públicas se realizaron en el pasado, de manera que en la actualidad sólo son realizadas por los cazadores.

“Empezamos con densidades muy bajas y en unas áreas muy concretas que apenas tenían ni para un territorio de hembra. Nuestro seguimiento del conejo está supeditado a donde estaba el lince y donde queríamos que llegara... Se empezaron a hacer a partir del 2002 un montón de actuaciones, sobre todo cercados de conejo para reintroducción”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“La Administración pues en el proyecto de ayuda al lince pues hizo cercados de alimentación, hizo cercados de repoblación, se llevaron conejos autóctonos, otros para que el lince se alimentara... Pero un poco se ha abandona ya, porque el lince ha salido ya..., ha saltado el escalón del peligro de extinción y un poco ya se le llevan algunos conejos de alimentación, pero eso ha bajado mucho”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“Las actuaciones que hicimos fueron de mejora de hábitat: desbroces, zonas de matorral, siembras como alimento de conejo. Luego fomento de refugios, entaramados con restos de poda y luego construcción de majanos artificiales. Había de palets y de tubo. La mayoría que hicimos fueron los de tubo porque tienen más durabilidad y aguantan mejor. Luego fuera de los cercados se hicieron sueltas de conejo. Y luego las actuaciones estrella que es lo que más funciona es la construcción de cercados de conejos, entre una y cuatro hectáreas con mejoras de hábitat dentro, con sus majanos dentro y donde se liberaban conejos”.
(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

Otra diferencia importante entre las dos zonas en cuanto a estas actuaciones de mejora del hábitat es que en El Andévalo son realizadas por los propietarios de algunas fincas y en Cardeña por las Sociedades de Cazadores. Una posible explicación a esta diferencia es las mayores dificultades que encuentran en El Andévalo para ponerse de acuerdo entre los miembros de las Sociedades de Cazadores para realizar las costosas actuaciones de mejora de hábitat. La construcción de protecciones y la configuración en mosaico del territorio exige importantes esfuerzos tanto en dinero como en trabajo, que requiere a su vez de un acuerdo entre los miembros de la Sociedad que no siempre es fácil.

Por otro lado, para obtener resultados positivos se necesita que las restricciones a la caza se mantengan de manera prolongada en el tiempo, incluso después de comenzar la recuperación, medida que es más difícil de mantener en una Sociedad que en una finca administrada por un particular. Algunas opiniones sugieren que esta menor paciencia y esta mayor dificultad para realizar actuaciones en conjunto es la causa de la menor implicación de las Sociedades de El Andévalo en las actuaciones de mejora de hábitat para el conejo.

“Está dando un resultado bastante razonable. Lo que pasa es que una sociedad de cazadores son muchos y es más complejo de llevar porque es dinero de todos y lo tienen que hacer de una manera. Yo aquí gasto mi dinero y mi tiempo. Sobre todo, es tiempo. Donde hay muchas personas hay diez que trabajan mucho y noventa que no hacen nada. Eso es complicado. Después, en la sociedad de cazadores quieren cazar y para tener hay que dejar de cazar. Hay que hacer, sembrar y con el paso del tiempo... en dos años tienes una población de conejos muy curiosa, que ya merece la pena cazar y ya se disfruta. Ya ves el campo que vas andando y ves un conejo aquí y allí y puedes disfrutar. Está todo lleno de cagarruteros por todos los lados. Todas esas bolas que ves allí son cagarruteros, está todo lleno. Ahora lo veréis cuando andemos por aquí”.

(CA03. Cazador de Alosno)

“La mayoría de fincas que tienen conejos somos privados. Dedicamos nuestro tiempo libre a gestionar lo mejor que sabemos nuestra finca”.

(CA03. Cazador de Alosno)

Estas actuaciones de mejora del hábitat se consideran una medida eficaz, si no la más eficaz, para la recuperación de los conejos. No obstante, también se señalan algunas limitaciones importantes tanto espaciales como temporales. Especialmente, las mejoras de hábitat tienen una repercusión limitada ya que afectan sólo a los lugares en los que se aplican, de manera que apenas tienen incidencia en el territorio más extenso. Se generan así “islas” de relativa recuperación del conejo, pero rodeadas de zonas donde predomina la escasez o la ausencia. Se trata por tanto de actuaciones que no tienen capacidad de modificar la situación del conejo en un amplio territorio. Temporalmente, las medidas de mejora de hábitat requieren una continuidad que pocas veces se lleva a cabo, sobre todo en las realizadas por la Administración. Si las mejoras introducidas no tienen un mantenimiento constante, acaban por perderse.



“No hay fincas que se dediquen a la caza menor. Solo quedan algunos cazadores que de forma muy romántica han querido hacer proyectos de recuperación, tenemos algunos en la comarca”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“Para recuperar el conejo lo que hay que hacer, lo más efectivo, son los cercados apoyados con majanos o refugios al lado y además concentrado, actuaciones concentradas. Con alta inversión tanto logística como económica. Eso luego hay que mantenerlo en el tiempo. Entonces, eso necesita mantenimiento que es una inversión anual tanto de reparación como de vigilancia como de mantenimiento como refuerzo de conejos. Por tanto, habrá que mantenerlo en el tiempo si queremos mantener el conejo”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“Necesitaba que fuese un proyecto a largo plazo y aquí se hizo a corto plazo y se quedó solo en la primera fase, los majanos, eso había que haberlo llevado mucho más allá, pero eso no se hizo”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“La Administración prácticamente ha hecho los majanos y demás pero como lo abandonan no han conseguido nada. Ha faltado continuidad”.

(CA11. Agente de Medio Ambiente de Huelva)

Medidas de translocación

Una última medida para la recuperación o promoción de los conejos en las zonas en las que escasean son las translocaciones de conejos traídos desde zonas donde abundan y generan daños, práctica a la que también se refieren con el término “suelta”. Podría pensarse que es la solución ideal en la medida en que se lleva los conejos de una zona en la que constituyen un problema por su abundancia para llevárselos a una zona donde el problema es su escasez. Sin embargo, las opiniones recogidas sobre esta solución son más matizadas o incluso escépticas. Por un lado, se trata de una medida muy costosa, sobre todo si se realiza con condiciones estrictas de control sanitario y vacunación. Por esta razón, algunas opiniones demandan una mayor flexibilidad a la hora de autorizar estas translocaciones como un modo de favorecerlas.

“Que en aquella zona donde hay mucho pues que a través de la mediación de la Administración o de los organismos que corresponda pues haya un trasvase con todas las reglas y medidas sanitarias para traerlo a donde no lo hay. Es absurdo que se está matando conejos por matar donde hay muchos cuando aquí estamos deseando contar con ejemplares”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“Para que hubiera conejos habría que tener mucha población de conejos. Aunque se murieran siempre habría. Pero para eso tienes tú que gestionarlo bien y ponerle mucha cantidad de conejos traídos de otros sitios. Y que sea... (Hacer majanos...) Que sea más parecido al autóctono que tenemos aquí. Muchas veces traes conejos de otros sitios y a los dos días la han palmaa”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

Por otro lado, para que las translocaciones sean eficaces como medida de repoblación o promoción de los conejos, precisan que se realicen como una medida complementaria a las mejoras de hábitat, de manera que los conejos encuentran condiciones favorables a su recuperación. La “suelta” de conejos de otros lugares sin estas condiciones, a las que a veces se refieren como translocación “dura”, relega al conejo a una situación de presa fácil, bien para los depredadores naturales o bien para los cazadores. Se puede hablar, por tanto, de dos tipos

diferentes de translocaciones, las “duras”, destinadas a la caza o a dar de comer a depredadores en problemas como el lince, y las “blandas” destinadas a la repoblación, que serían en cercado y con mejoras de hábitat.

“Lo que está visto que no funciona es lo que se llama la translocación pura y dura. Traer el conejo y soltarlo aquí, pues es conejo dura lo que el zorro tarde en olerlo y cazarlo, es decir, dos o tres días. Lo que sí está dando resultado entre comillas es meterlo en un sitio como el que yo tengo, protegido y que ahí el conejo se haga con el tiempo, se reproduzca y ya las crías son naturales de allí, y se vayan expandiendo. Pero soltarlo allí no da resultado”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“La última vez trajeron de la parte de Córdoba. Fue cuando Medio Ambiente se implicó un poco. Nos obligó a hacer una serie de majano en los terrenos de Medio Ambiente y tuvieron el año ese que traer una buena partida de conejos, pero... dejaron ya de colaborar y de traer. (Doscientos conejos) (Eso se ha hecho una vez) Después es a nivel particular... (El conejo duró tres cuartos de hora) La temporada, no llegó ni a temporada”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

“Los conejos que nosotros cogíamos de campos y los soltábamos en otro lado pues los conejos no se orientan. Entonces, los dos o tres primeros días son carne de cañón para las rapaces, alimañas y demás porque no saben dónde están las bocas y no saben dónde refugiarse. Eso lo hemos comprobado”.

(CarMon07. Sociedad de Cazadores de Montoro)

“A nosotros nos costó conseguir un permiso de translocación, porque teníamos un coto que tenía mucho conejo y lo que hacíamos era cogerlos de ese coto y llevarlo y repartirlo al resto del pueblo. Nos costó. Si ya traes conejos de fuera y demás tienes que traerlo con una certificadora con..., No es viable y es más fácil hacerlo así y lo hemos hecho. Ahora hemos hecho... se acabó la veda en noviembre y en enero trajimos ya..., ciento cincuenta hemos traído este año”.

(CarMon04. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

4.3. Relaciones entre colectivos implicados

En las entrevistas realizadas no se pone de manifiesto ningún conflicto entre los distintos colectivos sociales implicados en relación con la promoción de los conejos en las zonas de estudio. Ningún grupo se opone a la promoción del conejo —si bien sólo los cazadores y la Administración en el pasado se implican en ella—, ni el aumento de los conejos amenaza con producir daños que afecten a ninguno de esos colectivos. En estas zonas hay más quejas en relación con ataques de depredadores al ganado o a gallineros que vinculadas al conejo, sin duda porque la propia escasez propicia que no haya daños, pero también porque no se ve incompatibilidad entre la abundancia de conejos y la actividad ganadera predominante.

“Los conejos no son un problema en la dehesa, porque no hacen daño, el conejo en la dehesa no hace daño. Tenía que haber no sé... Hace daño al regadío...”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“No ha habido ningún problema por el hecho de recuperar el conejo. Todo el mundo está encantado con que se recupere el conejo. Las quejas son si se gasta mucho en lince o si lo hacemos bien o mal. Por el tema de recuperación del conejo no, porque no ha causado problemas en estas zonas”.

(CarMon08. Técnico de Agencia del Medio Ambiente)

“El conflicto con nosotros ha venido no con el conejo, sino con el lince. Ha habido interacciones con el tema del ganado, tema de gallineros, temas de historietas. En eso sí pero no con el conejo”.

(CarMon08. Técnico de Agencia del Medio Ambiente)

Sin embargo, se detectan ciertas tensiones en las relaciones entre los cazadores, por un lado, y los ecologistas y la Administración, por el otro. Las relaciones entre cazadores y ecologistas, a los que en ocasiones se refieren como “animalistas”, son marcadamente negativas, si bien muy atenuadas por la escasa presencia de ecologistas en el territorio. Los cazadores reprochan a los ecologistas su escasa implicación en la situación del conejo y su nula dedicación a actividades de promoción, mientras que los ecologistas responsabilizan en parte a los cazadores de la situación de los conejos al matar ejemplares de un animal que se encuentra en una difícil situación.

“Yo no he visto todavía un ecologista gastarse un duro en echar conejos. Pero dirán: para matarlos después. Será para lo que sea, pero no te he visto a ti para echarlo para el lince. Luego cada uno tiene sus ideas y tiene sus... Es muy bonito defenderlo y coger un montón de subvenciones y de apaños y a nosotros no nos da nadie nada. Me parece tan respetable como otra cosa cualquiera. Ellos tienen su eso pero que se vea... Soy ecologista. Maravilloso, pero haz algo. Un ecologista sentado en una silla es cualquiera”.

(CarMon12. Guarda de Coto de Cardeña)

“Nunca he visto a un ecologista defender a un conejo. A un águila sí, a un lince también, incluso a meloncillos que son depredadores que prácticamente los cazadores los odian ¿no? que es un animal un poco sucio, desde un punto de vista estético también muy feo, en fin, que tiene una mala prensa... Ya digo, ecologistas que defiendan al conejo no los he visto, no los conozco”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“El conejo siempre ha sido el pobre de los animales. A él le van todos los palos y no ha tenido nunca un interés, ha despertado un interés ni en grupos ecologistas ni en la Administración ni nada. Sí, es un poco el niño pobre de los animales. Sin embargo, es la base de..., de la mayoría de los animales superiores. De las águilas, zorros, de todo. Al conejo se lo come todo el mundo”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“Aquí (los ecologistas) van si existe una cigüeña no sé dónde... a esos niveles. Del conejo no, además eso tiene mal cartel. Y entonces con la caza no quieren entrar en el mismo ámbito. El conejo es una pieza de caza y entonces pues... aquí por lo menos no... está mal visto que un ecologista defienda al conejo”.

(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

“En los años 80 o 90 había más grupos naturalistas en los pueblos, pero últimamente no hay. También es verdad que en los años 80 y 90 se hacían muchas burradas de control de depredadores”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

Las relaciones de los cazadores con la Administración son también complicadas, si bien no conflictivas. Los cazadores reprochan a la Administración la escasa iniciativa en la promoción del conejo, más en El Andévalo que en Cardeña, y la escasa flexibilidad a la hora de conceder permisos para el control de depredadores o actuaciones de mejora del hábitat. Por su parte la Administración muestra una cierta desconfianza hacia los cazadores, que se traduce precisamente en esta escasa disposición a concederles una mayor autonomía en las actuaciones de promoción del conejo. Si bien no tenemos esta opinión directamente de los responsables de la Administración, es algo que destacan los propios cazadores en sus opiniones. Estas quejas de los cazadores respecto de la actitud

de la Administración hacia ellos, si bien la encontramos en ambas zonas, es más frecuente y contundente en El Andévalo.

“Nosotros aquí en el colectivo nuestro de los cazadores de la Sociedad, desde hace muchos años para acá, pensamos que Medio Ambiente por la caza no hace nada. Luego a nivel de Sociedad tampoco: te prohíben, te cierran todas las puertas. Todo lo que vayas a decirles te lo cierra. De hace muchos años...”.
(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

“Yo no he tenido apoyo nunca de nadie. Ni de la Junta ni de nadie. A día de hoy de ningún organismo”.
(CA03. Cazador de Alosno)

“Lo que he hablado antes, principalmente los controles de depredación, fuera de los periodos que nos marcan, que tú puedas hacerte otras cosas, cazo ahora o no cazo, voy a traer o no voy a traer. Marcar unas pautas y, que ellos te la supervisen pero que te dejen hacerlo”.
(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

“Si no tienen confianza en los titulares de cotos, hay cientos de Agentes de Medio Ambiente. Que los preparen, que hagan cursos de reciclaje. Mediante los medios que en Europa están permitidos en muchos países. Por supuesto con las autorizaciones pertinentes y controles necesario. Ya digo, si no se fían de mí como titular cinegético que me manden dos guardas de Medio Ambiente y que le coloquen la trampa y le hagan un seguimiento para que yo no haga lo que no voy a hacer por supuesto”.
(C10. Ganadero de Paymogo)

“Ahora tú repueblas con conejos y no existen cuevas. Tienes que hacer majanos con palets y con tierra para que tenga un refugio. A partir de ahí ellos se irán buscando... Pero eso conlleva... (Muchos gastos) Muchos gastos es muy difícil que... y que Medio Ambiente no se... (No se quiere implicar) No se implica en cosas de estas”.
(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

Estas tensas relaciones entre cazadores y Administración se trasladan en parte a las que se mantienen entre los cazadores y los Agentes de Medio Ambiente, si bien mucho más suavizadas por las relaciones personales habituales. Ahora bien, aunque los Agentes valoran los esfuerzos de los cazadores por promocionar los conejos, también señalan que su interés es diferente al que mantiene la Administración para la que trabajan y de la que son representantes. Aunque la abundancia de conejos sea un interés compartido, habría importantes diferencias en función del motivo de este interés: la caza, para unos, y la promoción de la biodiversidad, para los otros. Las demandas de los cazadores de una mayor comprensión y colaboración de parte de la Administración reflejan estas relaciones complejas y tensas, si bien no conflictivas, que mantienen con los gestores medioambientales.

“La gente sabe que lo que más cuida el campo son los cazadores. Aparte del que vive en el campo y trabaja en el campo el que... el que se implica en hacer algo, limpiar, que si echar de comer, son los cazadores. Después no busques a nadie”.

“Con la guardería nos llevamos bien. El problema es del que está en la oficina no del que está...”.

“El que está sentado en la mesa y no sabe de lo que se habla”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

“Aquí en la zona de Cardeña hemos sido nosotros. Ellos (los cazadores) han hecho cosas pequeñas, pero cosas de verdad grandes para recuperar, grandes, hemos sido nosotros. También porque nos interesaba



el lince. El conejo pues nos da igual (risas) ¿A quién le interesa que exista conejos? A los cazadores. Pues tendrán que ser ellos quien lo hagan”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“(Los Agentes de Medio Ambiente) no entra dentro de sus funciones el fomentar la cría de conejos. Ellos están más por controlar otras cuestiones de la flora y de la fauna. Pero eso creo que escapa un poco de sus competencias y de sus recursos. Porque un agente aquí de la zona ¿qué va a hacer con tanto territorio? Es más que nada un vigilante municipal, como si fuera un policía, pendiente si alguien comete una infracción para denunciarle”.

(CA01. Cazador de Calañas)

“Si estamos hablando de un tema de ocio tendrán que ser... Insisto, si genera puestos de trabajo y economía pues sí a lo mejor la Administración tendría que tomar cartas en el asunto. Pero en nuestro caso lo hacemos por el impacto sobre la biodiversidad. Obviamente en ese sentido sí, pero no con el fin cinegético”.

(CarMon08. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)

“Pides la solicitud y te lo deniegan”.

“Hemos hablado para soltar perdices traídas de granjas de ellos, que están legalizadas y todo el rollo y no te dejan. Las trabas te la ponen más esta gente que son los que te tenían que ayudar que nadie más. Te ponen trabas y trabas. Al final lo que hacen es aburrirte porque tú no puedes estar luchando contra esta gente”.

“Veinte mil leyes que te atan...”.

“Hay leyes contra el cazador, siempre”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

Las relaciones entre cazadores y ganaderos son en general positivas en relación con la promoción de los conejos en ambas zonas. A ello contribuye que la presencia de conejos no interfiera, en principio, con la actividad ganadera y que muchos de los ganaderos sean también cazadores. No obstante, también se señalan algunas circunstancias que pueden hacer que esta relación comience a ser más problemática. Por un lado, la creciente densidad ganadera, derivada de la menor rentabilidad de las explotaciones, tendría consecuencias negativas sobre las condiciones de proliferación de los conejos. Por otro lado, algunos ganaderos comenzarían a no ser tan proclives a la presencia de conejos en sus explotaciones y, en consecuencia, a las actuaciones para su promoción.

“Soy ganadero de profesión. Titular de coto y cazador por afición. Porque me considero cazador desde chico, desde pequeño. Me he criado en ese ambiente”.

(C10. Ganadero de Paymogo)

“Creo que principalmente son las capacidades de carga del terreno, controlar terrenos pequeños donde la capacidad de carga es más pequeña y encima tenga cercados de piedra donde el conejo se puede defender y eso hace que existan más conejos. Cuando yo tengo terrenos más grandes, pjaras más grandes de cochinos pues...”.

(CarMon04. Sociedad de Cazadores de Cardeña)

“Si en cada finca tengo la... o sea, las cabezas de ganadería adecuada, más que yo haga una actuación de restos de poda hago una madriguera, más que si hay un bosque isla y lo respeto. Incluso le hago una zona para que lo respete el ganado. Entonces, tendrá perdices, tendrá conejos y tendré ganado”.

(CarMon05. Técnico de la Agencia de Medio Ambiente)



“Para ellos (los ganaderos), el conejo no es un problema, que no les afecta que haya más o menos, que les da igual que haya o que no haya. O sea, en la dehesa lo prioritario es que haya comida para los animales”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

Por último, las opiniones recogidas entre agricultores de estas zonas no son reacias a la promoción del conejo en la zona, ni especialmente alarmistas sobre la incidencia que un aumento de los conejos pudiera tener en los daños causados en los cultivos. Estas opiniones contrastan, no obstante, con el relato por parte de cazadores de conflictos en el pasado por esta causa entre los agricultores y las Sociedades de Cazadores. En este sentido, los agricultores de la zona se muestran favorables a una promoción del conejo en la zona, al que perciben con cierta nostalgia, en buena medida porque son o han sido también cazadores.

“Nosotros aquí nunca ha sido un problema el conejo. Ha habido mucho conejo y... no había daños. Los cazaban por el tema económico. El conejo valía e iba gente a poner trampas y se podía vender. Entonces, iba gente a trabajar a poner trampas y pillar conejos con su dueño. El dueño: yo pago a ti y echa veinte días poniendo trampas. Pero era por el valor económico no por el daño”

(CarMon14. Grupo de agricultores de Adamuz)

Los únicos daños que se señalan en las entrevistas se producen en zonas de cultivo limítrofes o bien están causados no por los conejos, sino por sus depredadores, tanto en el ganado, en El Andévalo, o en gallineros, en Cardeña y atribuidos con frecuencia a los lince.

“Hay buena relación porque ahora mismo la población de conejos es baja y no tienen daños. Pero si recuerdo que antes en 2015, 2016, 2017 hay mucho olivar y se comían los brotes nuevos del olivo y los agricultores se quejaban. Eso es como todo, suben y bajan. Si hay mucha población les viene bien a los cazadores y a los agricultores pues mal. Si hay pocos les viene bien a los agricultores. Pero con ese tenemos que pelear”.

(CarMon11. Sociedad de Cazadores de Villa del Río)

“Luego también aquí, en esta zona hubo una política al principio de indemnizaciones, tal, pero eso una vez que las poblaciones se han ido estabilizando pues ahora cuesta más trabajo que se indemnice en el tema por ejemplo de gallineros. Hemos tenido multitud de partes a gallineros y al principio la Administración pues facilitaba mallas para protegerlos, etcétera, etcétera. ¿Qué ocurre? Que por las circunstancias que sean, económicamente la cosa ha bajado, pero los ataques sigue habiéndolos. ¿Qué ocurre? Que para que sea..., para que se ayude a esas personas hay que corroborar que efectivamente el ataque ha sido de un lince ¿Qué ocurre? Que cuando se ponen las cámaras para corroborar ese ataque hay veces que no sale el lince, que sale una jineta, que sale..., cualquier otra especie protegida. Entonces, hay un cierto malestar, la gente no te lo dice directamente, directamente no te dicen que están enfadados, pero sí un cierto malestar de la población, los agricultores”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

“El meloncillo no sé de dónde lo han traído, pero es que el meloncillo lo tenemos que soportar nosotros y, además es un bicho muy dañino. Parece que no, pero interviene en la economía nuestra; el que no tenga cinco o seis perros, como tengo yo..., yo tengo seis perros y una piara de 500 ovejas..., no cría un borrego

y, como no críe un borrego, no cobro. Yo tengo que comer de mis ovejas; parece que no, pero en la economía los bichos bravos, en un pueblo, hacen daño”.

(CA09. Ganadero de Puebla de Guzman)

4.4. Consideraciones sobre la gestión del problema: percepción y valoración

Las referencias a la gestión de la escasez de conejos en su zona respectiva son muy raras a lo largo de las entrevistas, lo que es un claro indicador de que esta gestión se percibe insuficiente, si no prácticamente inexistente. Las menciones a actuaciones de la Administración de promoción directa de los conejos se refieren bien al pasado o bien a demandas de cara al futuro, en ningún caso a actuaciones que se estén realizando en la actualidad. La instancia que se considera competente para esta gestión en cualquier caso es la Junta de Andalucía, a la que citan siempre en estos escasos comentarios, si bien en ocasiones se refieren directamente a Medio Ambiente como departamento responsable dentro de la Junta. Los ayuntamientos y las Diputaciones provinciales se considera que carecen de recursos y de competencias para desarrollar actuaciones o medidas que pudieran favorecer el aumento de las poblaciones de conejos.

“Hay algunos particulares que por su cuenta sí están recuperando el conejo en sus fincas, pero la Administración no. Ni nosotros, ni la Junta...”.

(CA06. Técnico de Diputación Provincial)

“Pero ten en cuenta que a nivel provincial los ayuntamientos a duras penas son capaces y a las diputaciones nos ocurre exactamente igual. Entonces nosotros sí apoyamos estas iniciativas, pero no tenemos recursos técnicos y siempre es más óptimo y exitoso que lo lleven a cabo investigadores”.

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

“Ni la Junta ni los Ayuntamientos van a mirar por el conejo. Es cosa de señoritos. El coto y la caza y ahora mismo como estamos, no creo. No han mirado y no van a mirar”.

(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

“Nosotros lo tenemos complicado, pero tampoco vemos que nadie de la Administración lleve a cabo ese tipo de actuaciones. Las llevaron en su momento en grandes fincas para el tema del lince y también ha bajado la población”.

(CarMon07. Sociedad de cazadores de Montoro)

“La Administración cuando lo del lince sí. Pero lo hizo para el tema del lince, pero de esos conejos no. Y todo ese trabajo de tamareros, de encierros artificiales y todo eso, el cien por cien está perdido, queda muy poco de lo que se hizo”.

(CarMon13. Guarda de coto de Cardeña)

Además de actuaciones de envergadura que requieren de una alta inversión, otra demanda de gestión formulada de manera frecuente por los cazadores es una mayor agilidad y flexibilidad en la autorización de actuaciones de mejora de hábitat y, sobre todo, de control de depredadores, que son las medidas más efectivas de promoción del conejo en su opinión. Pero esta demanda supone también una crítica a la gestión excesivamente estricta o restrictiva de la Administración autonómica en estas cuestiones, que limitarían de manera importante las posibilidades de actuación en el territorio para la promoción del conejo. Estas demandas son más frecuentes entre los cazadores de la zona de El Andévalo que en Cardeña, donde no hay tanta preocupación por los depredadores naturales del conejo.

“Que no pongan tantos impedimentos a la hora de pedir permisos, de poder hacer una caza selectiva de alimañas. A lo mejor que pongan un cupo”.

(CA05. Cazador de Huelva)

“Que te dejaran un control depredacional y que te dejaran hacer... En zonas determinadas, en zonas bajo control de la autoridad o lo que sea, pero que te favorecieran o que te dejaran... Tienes que controlar no puedes soltar un montón de conejos y no controlar a los predadores”.

(CA04. Cazador y veterinario de Villanueva de los Castillejos)

“Tenía unas parcelas de trigo y de cereales sembrado cuando nació el cereal y el trigo estaba verde tierno se lo comieron casi todo. Entonces, se quejó a la sociedad de cazadores. Nosotros en verdad le dijimos que eso no estaba dentro del acotado porque no cumplía la distancia de seguridad. Nosotros no podemos cazar al lado del ferrocarril y la carretera porque tenemos que tener una distancia de seguridad. Pero le gestionamos el permiso con la Administración para que nos dieran autorización para cazar con hurón, para sacar conejos vivos y repoblar otras zonas del acotado donde la población era nula. Estuvieron los Agentes de Medio Ambiente, pero qué pasó: nosotros esto lo solicitamos en diciembre y ellos llegaron en mayo o junio. En esa época el cereal estaba cosechado y entonces ellos no vieron daños, eso fueron a los seis meses. Y les dije: esto se solicitó en diciembre que es cuando estaban los daños y habéis venido ahora y no hay daño porque está cosechado el trigo, pero mira el fallo que ha tenido. Nos lo echaron para atrás, nos rechazaron ese permiso que solicitamos”.

(CarMon11. Sociedad de Cazadores de Villa del Río)

“El lince que haya todos lo que quieran... Luego el tema del zorro a lo mejor habría que controlarlo un poco. El zorro se puede ir de las manos en un momento dado. Cría mucho y es un bicho que se come todo. El zorro come de todo”.

(CarMon12. Guarda de coto de Cardeña)

Una última cuestión sobre la gestión de la escasez de conejos en las zonas de estudio se refiere a la demanda por parte de los cazadores de una mayor investigación en el tema de las vacunas. Las medidas de promoción de los conejos suponen una cierta mejora en la situación, pero la solución del problema se percibe exclusivamente en la eliminación de las enfermedades que les afectan. Y esta es una medida que se considera que debe recaer en la Administración en colaboración con las Universidades y centros de investigación, ya que excede a su capacidad de actuación.

“Mucho dinero cuesta el lince y aquí en el campo los que están criando no son lince son gatos porque el lince tiene que ser libre y saber cazar. Y lo que crían ellos... y cuantos ecologistas... bueno biólogos van allí. Eso vale mucho dinero y allí están. Porque no se gastan el mismo dinero en el conejo”.

“Porque no existe ninguna vacuna eficaz. No hay ninguna vacuna eficaz o no se quiere tener”.

“Llevan años estudiándolo”.

(CA02. Grupo de cazadores de Calañas)

“En las charlas que he tenido estos días atrás con cazadores y tal, ellos inciden mucho en..., hombre, sobre todo lo de las enfermedades. Que quizás..., quizás, la Administración debería hacer algo más por investigar a ver el por qué esas enfermedades, para atajar esa muerte tan masiva... Es decir, por qué se

mueren los conejos tan pequeñitos por la neumonía. Entonces, quizás es la base. Las enfermedades matan..., matan mucho”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

4.5. Perspectivas de futuro

Las perspectivas de futuro sobre el conejo predominantes entre los entrevistados son marcadamente pesimistas en ambas zonas, si bien son más acentuadas entre los entrevistados de El Andévalo, motivado por la situación más grave y prolongada que sufre el conejo en esta zona. Así, la postura de los cazadores de El Andévalo incluye un elemento de desánimo característico que en el caso de las Sociedades de Cazadores conlleva en la práctica el abandono de actuaciones para su recuperación. Por colectivos, quienes muestran un mayor pesimismo son los cazadores y, en menor medida, los técnicos de la Administración y los Agentes de Medio Ambiente.

“Por lo que se está viendo a (irá) peor. Mucho peor no puede ir. (Risas) Pero por lo que se está viendo, ya llevamos varios años... llevamos un periodo de cinco o seis años cuidando al conejo sin resultados”.

(CA05. Cazador de Huelva)

La razón del pesimismo está sobre todo en la creencia de que la incidencia recurrente de las enfermedades, sobre todo la hemorrágico vírica, impedirá una recuperación importante y consolidada de los conejos en su zona. Así, la medida que se considera más eficaz para favorecer la proliferación de conejos, la mejora del hábitat, se valora al mismo tiempo como insuficiente para lograr esta recuperación si no se evitan estas enfermedades. La solución que se señala con mayor frecuencia es una vacuna eficaz cuya administración fuera factible para los conejos en el campo, pero esta vacuna se percibe como una solución lejana e improbable.

“Va a depender de la respuesta del conejo a las enfermedades. Si la respuesta del conejo a esta enfermedad no cambia y sigue siendo la misma, pues claramente las poblaciones van a ir decayendo. Mi impresión es que hasta que el conejo no sobrepase este bache de la neumonía hemorrágico vírica... si los esfuerzos de conservación del conejo han disminuido y no aumentan las mejoras de hábitat y demás, si el personal que estuvo durante esos años trabajando ahí vimos que no fue capaz de recuperar las poblaciones de conejo una vez que entró esta nueva variante..., si la ayuda permanece, vamos, si la ayuda desaparece y los peligros permanecen, pues el futuro...”.

(CarMon03. Ex-director Parque Natural)

“Al final cuando la enfermedad golpea si no le has puesto remedio al principal problema vuelves a... No te ha servido de nada, te puedes gastar muchísimo dinero, entregar muchísimos recursos humanos, económicos en meter conejos. Pero al final si no atajas el problema principal va a volver..., al final vuelve a caer. En el momento en el que pase una vez la enfermedad...”.

(CarMon01. Grupo de Agentes de Medio Ambiente)

La inmunización natural es otra solución que se señala en algunas entrevistas, pero en menor medida y con un cierto escepticismo. El tiempo prolongado que lleva afectando la enfermedad hemorrágico vírica sin que se haya producido esta inmunización natural hace que esta esperanza se haya perdido para la mayoría de los entrevistados. Incluso entre los que se mantiene, lo hace de una manera muy tibia.

“Yo creo que... ojalá se recupere. Pero creo que por el tiempo que llevamos con el conejo y no se recupera, no creo que venga nadie con una varita mágica... Ojalá se recupere, pero por el ritmo que lleva aquí... Me acuerdo que decían: no, los conejos a los veinte años ellos se inmunizan y se recuperan. Han pasado veinte

años y..., y treinta también... Y no ha ocurrido. Yo la perspectiva es igual. A ver si se mantiene y no va a menos".

(CA08. Ganadero de San Silvestre de Guzmán)

"Yo creo que (en los próximos diez años) va a ser prácticamente lo mismo que ha sido en los diez atrás. Yo estaba esperando que ocurriese algo parecido a algunos sitios de Sevilla donde de repente se ha generado de forma natural un ecosistema favorable y el conejo por su cuenta se ha recuperado. Aquí en Huelva de momento no ha ocurrido".

(CA07. Técnico de la Diputación Provincial)

No se prevé tampoco que vaya a haber una mayor implicación de la Administración en la recuperación del conejo en estas zonas ni, en consecuencia, que se vayan a adoptar medidas de promoción a gran escala.

4.6. Conclusiones

La situación del conejo en las dos zonas de estudio se puede calificar como muy delicada si atendemos a la opinión de los entrevistados, si bien más en El Andévalo que en Cardeña. Además, se trata de una situación prolongada en el tiempo, pese a los esfuerzos realizados para superarla. Estos esfuerzos se han mostrado infructuosos en ambas zonas, si bien han sido de mayor envergadura y más continuados en Cardeña, donde a las iniciativas de las Sociedades de Cazadores se ha unido una importante iniciativa de la Administración en el marco de proyectos para la reintroducción del lince.

En cuanto a las causas de esta situación hay una práctica unanimidad en que la principal ha sido la incidencia recurrente de las enfermedades que afectan al conejo, en particular a la hemorrágica vírica. Pero junto a esta causa se perfilan también otras, como son los cambios en los usos del territorio que han modificado el hábitat, haciéndolo mucho menos propicio para el conejo. Así, el abandono progresivo de la caza menor y el aumento de fincas dedicadas a la caza mayor genera unas condiciones que dificultan la proliferación del conejo. Por último, el aumento y diversificación de los depredadores naturales de los conejos supone un tercer hándicap para su recuperación.

En este contexto, las actuaciones destinadas a la mejora del hábitat para proporcionar al conejo refugio, alimento y agua se han mostrado eficaces a pequeña escala, pero insuficientes para generar una recuperación extensa y sostenible de la especie. En cualquier caso, son actuaciones que permiten un cierto mantenimiento de las poblaciones si quiera en niveles bajos. De hecho, la mayor realización de actuaciones públicas en Cardeña, junto con el trabajo de las Sociedades de Cazadores, serían dos factores diferenciales que explicarían la mejor situación del conejo en esta zona en términos comparativos.

Ahora bien, la preocupación e implicación con esta situación del conejo de los distintos colectivos entrevistados es diversa. Los que se muestran más preocupados e implicados desarrollando actuaciones de mejora del hábitat son los cazadores y más en Cardeña, que en El Andévalo. Los técnicos de la Administración, Agentes de Medio Ambiente, ganaderos y ecologistas entrevistados muestran una menor implicación en el tema. Actualmente no hay constancia entre los entrevistados de actuaciones públicas para favorecer al conejo en ninguna de las dos zonas, si bien está previsto retomarlas en Cardeña vinculadas a favorecer la implantación del lince.

Si la Administración se plantea desarrollar actuaciones para favorecer la recuperación de los conejos en zonas de escasez, su principal aliado es sin duda el colectivo de cazadores. La colaboración y actuación conjunta de

Administración y cazadores se perfila como una de las medidas más efectivas para ayudar al conejo en estas zonas hasta que logre superar las enfermedades, ya sea de manera natural o mediante nuevas vacunas más efectivas. No obstante, el diferente objetivo de Administración y cazadores cuando se plantean desarrollar actuaciones para favorecer al conejo hace que se generen desconfianzas y suspicacias que dificultan una actuación conjunta y coordinada. Así, los cazadores rechazan realizar esfuerzos para recuperar los conejos basados en la mejora del hábitat si no se controla de manera paralela los depredadores, ya que les hace desconfiar de que vayan a disponer de conejos para la caza. Por su parte, la Administración desconfía de que los cazadores vayan a reducir las capturas de conejos de manera suficiente y se mantiene importantes restricciones al control de depredadores, como una medida de defensa de la biodiversidad. En cualquier caso, una actuación coordinada entre Administración y cazadores podría ser lo más efectivo para paliar en parte la delicada situación de los conejos, propiciando por ejemplo un mantenimiento y continuidad por parte de los cazadores de las mejoras de hábitat realizadas por la Administración.

A modo de resumen y de cara a cualquier actuación que pudiera ponerse en marcha y a la mejor gobernanza del proceso, se incluyen en el siguiente cuadro las principales áreas o temáticas de discrepancia y de consenso entre los diferentes actores sociales entrevistados.

Cuadro 5. Principales puntos de discrepancia y consenso entre actores sociales en las zonas de fomento

Discrepancias	Consensos
Necesidad de control de depredadores Necesidad de limitación de la caza (entre técnicos y ecologistas por un lado y cazadores por el otro)	Dificultad para recuperación de los conejos en su zona por incidencia recurrente de enfermedades Importancia de la recuperación del hábitat

Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas

ANEXO

CUADROS DE LAS POSICIONES DE LOS DISTINTOS AGENTES IMPLICADOS, EN CADA ZONA DE ESTUDIO.

Cuadros resumen zona Campiña Cordobesa

Situación del conejo	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Situación actual del conejo	Las densidades de conejos han disminuido, pero persisten los daños importantes localizados en zonas limítrofes a infraestructuras y espacios protegidos	Las densidades de conejo han disminuido de manera notoria en los últimos años, y ahora se encuentra en situación de escasez. Esto supone un peligro para el mantenimiento de la actividad cinegética	Las densidades de conejo han disminuido y por tanto también el daño en la agricultura. Sin embargo, en zonas localizadas siguen produciéndose daños importantes	La situación se encuentra estable, aunque siguen existiendo daños en algunas zonas	Los momentos de sobrepoblación de conejo existen, pero son cíclicos y están ligados a momentos de sequía
Situación del conejo en el pasado	Las densidades de conejos y los daños eran mayores en el pasado. La situación ha mejorado, pero no es ideal y hay riesgo de un aumento en los daños si no se aumenta la presión cinegética	Las densidades de conejo eran mayores, lo que suponía mayor abundancia para su caza, pero también daños frecuentes y generalizados en los cultivos que causaban conflictos con los agricultores	Las densidades de conejo eran mayores, así como los conflictos entre agricultores y cazadores	Las densidades de conejo eran mayores y por tanto el conflicto agricultor-cazador era más intenso	Han existido momentos de sobrepoblación y momentos de escasez, pues es una situación cíclica. Pero la tendencia es decreciente
Factores de cambio en la situación actual	Disminución de las poblaciones de conejos por la incidencia de las enfermedades. Riesgo de aumento de daños si dejan de afectar las enfermedades En alguna opinión se señala la aparición de un conejo más resistente y dañino	Incidencia de las enfermedades; escasez de cubierta vegetal en el campo; mayor sensibilidad de los agricultores a los daños por el recuerdo de los que hubo en el pasado reciente	Zonas afectadas por la imposibilidad de actuación cinegética Insuficiente implicación de los cazadores en la disminución de los daños por su percepción de escasez	Situación normalizada en buena medida por la eficacia de la emergencia cinegética	Sequías cada vez más frecuentes e intensas que aumentarían los daños en los cultivos pese a la menor densidad

Conocimiento y valoración de las actuaciones	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Actividad cinegética	Es considerada la medida más efectiva, pero desconfianza hacia el esfuerzo invertido por parte de los cazadores Necesidad de mantener la presión cinegética incluso en momentos de relativa escasez para evitar daños localizados y como medida preventiva	Es considerada la medida más efectiva para controlar los daños en la agricultura, junto con el aumento de la cubierta vegetal Necesidad de moderarla en momento de escasez como (consideran) el actual	Es la medida más efectiva para controlar los daños en la agricultura	Medida necesaria cuando y donde hay abundancia de conejos Importancia de la emergencia cinegética para agilizar permisos	Se reconoce la necesidad de controlar las poblaciones en momentos de sobrepoblación, pero se considera que está afectada por un control de predadores excesivo
Vallado	Se considera una medida efectiva, pero costosa y de difícil mantenimiento	Se considera una medida adecuada para mejorar la situación de daños Depende de la implicación de los agricultores	Medida efectiva, pero los agricultores no proporcionan el cuidado necesario para que lo sea	No es una medida efectiva para grandes terrenos	No tienen una opinión formada sobre la cuestión
Cubierta vegetal	Reticencias a su implantación y escepticismo sobre su eficacia para reducir daños, pero sin clara oposición. Postura positiva de agricultores ecológicos	Se considera una medida eficaz para reducir daños, ya que proporciona alimento y bebida al animal	No se considera una medida efectiva ya que en las zonas donde existe se siguen produciendo daños	Puede ayudar, pero se considera que no es suficiente para solucionar el problema	Se considera la medida más efectiva para controlar el daño en la agricultura
Ayudas económicas/ subvenciones	Se reclaman para sufragar los gastos del vallado, pero de manera no generalizada	Se reclaman subvenciones para sobrellevar los costes de la actividad cinegética	No tienen una opinión formada	No existen partidas para mejorar la situación del conejo	No tienen una opinión formada
Otros	Se usan repelentes, pero no se consideran muy efectivos	No surgen	No surgen	No surgen	Menor presión sobre depredadores

Relación entre grupos de interés	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Agricultores	Ausencia de conflictos internos	Conflicto de baja intensidad Consideran que la tolerancia al daño por parte de los agricultores es muy baja y que sus quejas son debidas a la falta de información actualizada sobre la situación	Relación cordial, existe empatía entre ambos grupos	Existe una situación de empatía pese a las quejas de los agricultores sobre la gestión	Crítica. Se reclaman más esfuerzos con respecto a la cubierta vegetal y mayor tolerancia con el animal
Cazadores	Conflicto de baja intensidad Dudas sobre la dedicación e implicación suficiente de los cazadores	Ausencia de conflictos internos	Relación cordial, aunque existen pequeños incidentes	La relación es buena debido a que se valora una mayor conciencia medioambiental	Crítica. Se reclama una menor presión sobre los predadores
Agentes de Medio Ambiente	Relación cordial, existe empatía entre ambos grupos	Relación cordial, aunque existen pequeños incidentes	Ausencia de conflictos internos	No hay información suficiente	Relación cordial, aunque existen pequeños incidentes
Administración Pública	Demanda de una mayor implicación de la Administración en la búsqueda de soluciones	La relación ha mejorado debido a la mayor agilidad de los permisos de caza Se reclama mayor investigación y divulgación sobre la situación del conejo	No hay información sobre este tema	Ausencia de conflictos internos	No se apuntan desacuerdos ni conflictos
Grupos ecologistas	Relación cordial, ausencia de conflictos o desacuerdos.	Relación tensa debido a lo que consideran como incomprensión y juicio injusto de los ecologistas sobre la caza	Buena relación y colaboración, aunque señalan su escasa implicación en la problemática	La relación es cordial, aunque no se considera que haya mucha preocupación por la situación del conejo	Ausencia de conflictos internos

Gobernanza	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Medidas propuestas	Demandas a la Administración: mantener la agilidad en los permisos para evitar volver a situaciones pasadas; subvencionar recursos para evitar daños en la agricultura, como por ejemplo mediante el vallado	Demandas a la Administración: fomentar la cubierta vegetal; subvencionar los costes de la actividad cinegética; mayor autonomía y permisos más flexibles; información objetiva y fiable sobre la situación del conejo	Aumento de las plantillas de Agentes de Medio Ambiente. Mayor implicación de los agricultores (vallado, bebederos) y de cazadores (descastes)	Aumentar la educación y sensibilidad ambiental de cazadores y agricultores	Existe un acuerdo sobre que la AA.PP. debería fomentar la cubierta vegetal en los cultivos y proteger (más) a los predadores
Valoración de la gestión	Negativa con matices, se valora el esfuerzo de la agilización de los tiempos, aunque se sigue reclamando mayor implicación	Negativa con matices, se reclaman mejoras, pero no existe una reflexión clara sobre qué debería mejorar la AA.PP.	No se entra a valorar esta cuestión	Escasas competencias de Administración local (pero escaso interés en aumentarlas)	Se considera suficiente
Administración que debe liderar la gestión	La Administración autonómica, pero con una mayor implicación	La Administración autonómica	No hay información suficiente	Administración autonómica	No se valora
Evolución de la gestión	Mejora en la comunicación entre agricultores y cazadores cuando hay daños	Mejora en la tramitación de permisos y en la comunicación de daños	No hay información suficiente	No hay información suficiente	No hay información suficiente
Perspectivas de futuro	Temor no generalizado a un posible agravamiento de la situación	Escepticismo. La situación del campo no mejorará si las instituciones políticas no favorecen a los cazadores	No hay información suficiente	Temor a una vuelta de los conflictos agricultor-cazador del pasado	No existe una preocupación excesiva sobre el conejo

Cuadros resumen zona de La Mancha

Situación del conejo	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Situación actual del conejo	Abundancia sin precedentes. Algunas opiniones se refieren a la situación como una plaga, dudando de las implicaciones que conlleva	Consideran que la densidad de conejos es muy alta. No obstante, algunos opinan que el daño en los cultivos es mayor que la cantidad	Abundancia, pero desigual: sobre todo en áreas de humedales y lagunas y en zonas limítrofes a infraestructuras de transporte	Irregularmente distribuido Densidad especialmente alta en las zonas de infraestructuras de transporte	Abundancia en zonas de infraestructuras viarias, pero escasez en zonas de monte
Situación del conejo en el pasado	Abundancia desde hace 5 o 10 años, pero en aumento	Situación problemática de daños desde hace años, pero cada vez más grave	Menos abundante, menos problemático que en la actualidad en zonas de cultivo	Problema de daños en zonas de cultivo desde hace al menos 10 años Zona de emergencia desde hace ya cinco años que ha ayudado a tener los daños más controlados	Aumento de las poblaciones en zonas de cultivo, pero descenso en zonas de monte
Factores de cambio en la situación actual	Conejo diferente: más crías, más grande, más inmune a las enfermedades	Conejo diferente, con más crías, más resistente	Las enfermedades han dejado de afectarles, pero el conejo es el mismo de antes	Haber creado taludes ha fomentado la proliferación	Modificaciones del hábitat. Proliferación de regadíos

Conocimiento y valoración de las actuaciones	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Actividad cinegética	<p>Debe ser más intensa. Se debe potenciar la caza con hurón</p> <p>Es una obligación de las sociedades que no siempre se lleva a cabo</p>	<p>No es suficiente</p> <p>Actitud colaboradora con los agricultores que sufren daños, pero incapacidad de atender a todas las demandas</p>	<p>La caza es insuficiente para evitar daños en los cultivos porque las densidades son muy altas</p>	<p>Insuficiente por si sola</p> <p>Emergencia cinegética eficaz pero insuficiente</p> <p>Control por la Administración de zonas donde no pueden actuar los cazadores</p>	<p>Caza de predadores del conejo por los cazadores</p> <p>Exceso de descastes en periodos de reproducción</p>
Vallado	<p>Crítica: altamente costoso, no tan efectivo porque lo acaban rompiendo, es incómodo, se los echan al vecino...</p>	<p>Puede ayudar a evitar daños...</p> <p>Implicación de los agricultores en la evitación de daños</p>	<p>Efectivo a corto plazo, pero los conejos acaban entrando</p>	<p>No se hace mención</p>	<p>Sólo aparecen las vallas que protegen infraestructuras como generadoras de zonas de refugio para el conejo</p>
Cubierta vegetal	<p>En algunos casos se habla de estrés hídrico</p> <p>Oposición rotunda a las cubiertas vegetales</p>	<p>No hay consenso claro</p> <p>Sin oposición rotunda</p>	<p>Interés de los cazadores para que haya más caza</p>	<p>No se hace mención</p>	<p>Necesaria una mayor cubierta vegetal donde los predadores puedan estar</p>
Ayudas económicas / subvenciones	<p>Los seguros son insuficientes. No cubren todas las perdidas</p>	<p>Bienvenidas. Especialmente si son para la Sociedad</p>	<p>Solo han venido por parte de la Sociedad de Cazadores (Vallado)</p>	<p>No se hace mención</p>	<p>No se hace mención</p>
Otros	<p>Pesticidas, translocaciones, predadores...</p>	<p>Más flexibilidad en los permisos de caza y trámites burocráticos</p>	<p>Facilitar translocaciones: traslado de conejos vivos a zonas donde escasean</p>	<p>Facilitar translocaciones: traslado de conejos vivos a zonas donde escasean</p>	<p>Limitar la caza de predadores del conejo</p>

Relación entre grupos de interés	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Agricultores	Poca unidad entre agricultores: cada agricultor sigue sus intereses particulares. Relación cordial.	Comprensión con los agricultores, pero algunos son demasiado demandantes: exigen a los cotos que actúen por encima de sus posibilidades	Se entiende el malestar y preocupación de los agricultores	Se entienden las quejas de los agricultores: las pérdidas por daños provocados por el conejo son en ocasiones inasumibles	Crítica a agricultores: demasiado demandantes y con poco conocimiento científico, alarmistas y con mucho poder en las políticas públicas
Cazadores	En ocasiones conflictos porque consideran que los cazadores no tienen la suficiente dedicación a evitar daños Muchos agricultores son cazadores: se liman enfrentamientos	Hermandad y amistad entre cazadores autóctonos Poco relevo generacional Conflicto latente con cazadores furtivos y "forasteros"	Relación cordial Entienden que los cazadores no tienen suficientes medios para la gestión cinegética	Mejor relación mientras la administración es más cercana. Es decir, los ayuntamientos son los que más cercanos están a la problemática	Relación negativa. Poco entendimiento Al igual que los agricultores, no tienen conocimiento de la realidad y sólo piensan en cazar Exceso de caza de conejos y de sus predadores
Agentes de Medio Ambiente	Relación cordial con los agentes Algunos reclaman mayor implicación en la certificación de daños	Los agentes tienden a poner trabas a la caza y a dificultar su labor en alguna ocasión. No obstante, en general, la relación es cordial	Relación cordial Compañerismo	Buena relación y comunicación fluida entre los técnicos y los agente	Buena. Algunos agentes tienen poca libertad de acción en esta temática por la presión que ejerce la Junta de Castilla La Mancha
Administración Pública	Demanda de medidas que favorezcan la actividad agrícola: subvenciones, leyes más flexibles... y mayor implicación en la búsqueda de soluciones a los daños	La Junta no da facilidades a los cazadores Reclaman más flexibilidad y rapidez en los permisos, especialmente en las zonas de seguridad	Reconocen que puede haber excesiva burocracia que entorpece su labor	Percepción de que se podría hacer más, pero el balance es positivo	Mira por los intereses de los agricultores en exceso, por intereses electorales
Grupos ecologistas	Los grupos ecologistas son urbanos: no se implican en el campo y no cuidan de los animales que dicen defender	Relación negativa Consideran que los ecologistas les critican y criminalizan sin razón, porque no comprenden la actividad cinegética	No se hace mención a los grupos ecologistas, lo que revela poca presencia en el territorio	No se menciona	Autocrítica: poco poder de influencia, poco escuchados y poco representados en el medio rural

Gobernanza	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Medidas propuestas	<p>Mayor flexibilidad para permisos de control cinegético</p> <p>Actuaciones efectivas en zonas de densidad alta</p> <p>Algunas opiniones demandan medidas drásticas: uso de químicos, caza australiana...</p>	<p>Ayudas a los cazadores y más flexibilidad en los permisos</p> <p>Mayor implicación de la Administración en zonas donde no puede actuar la caza</p> <p>Responsabilidad compartida de los daños</p>	<p>Actividad cinegética y vender conejos vivos o translocaciones controladas por la administración a zonas donde escasean</p>	<p>Zonas de emergencia cinegética y permisos de caza</p>	<p>Buscar el equilibrio natural de los ecosistemas: Reducir las superficies de regadío</p> <p>Control cinegético más limitado y estudio de las poblaciones más precisos</p> <p>Translocaciones de conejo bajo control.</p>
Valoración de la gestión	<p>Insuficiente. No han llevado a cabo los resultados de las investigaciones pasadas</p>	<p>Positiva respecto de la Administración local, pero crítica por insuficiente de la autonómica</p>	<p>La Junta se implica declaración de zona de emergencia</p> <p>Los ayuntamientos financiando cartuchos a los cazadores</p>	<p>Positiva, pero la tramitación de los permisos es lenta porque hay poco personal</p>	<p>Crítica: la Junta ignora sus peticiones y solo atiende a las de los agricultores</p>
Administración que debe liderar la gestión	<p>La Junta, pero también una mayor implicación de los ayuntamientos</p>	<p>La Junta con una mayor implicación, pero además una gestión local que incluya a todos los agentes implicados, especialmente los agricultores</p>	<p>La Administración autonómica</p>	<p>La Administración autonómica</p>	<p>La Junta porque es la que tiene las competencias, pero el gobierno central debe instar a los autonómicos a adoptar medidas eficaces</p>
Evolución	<p>Positiva en cuanto a la tramitación de permisos, pero insuficiente</p>	<p>La implicación de la Administración es insuficiente</p> <p>Excesiva responsabilización de los cazadores</p>	<p>Mejora con actuación más rápida de los cazadores: emergencia cinegética</p>	<p>Evolución positiva. Se empieza a controlar la situación del conejo</p>	<p>Deterioro de las relaciones entre grupos ecologistas y la Administración autonómica</p>
Perspectivas de futuro	<p>Situación insostenible si no se adoptan medidas más drásticas y eficaces. Posible abandono progresivo de cultivos afectados</p>	<p>Negativa y pesimista. Las Sociedades de Cazadores no pueden responder a la densidad de conejos actual, por lo que hay riesgo de abandono de los cotos</p>	<p>La situación se mantendrá igual a corto plazo, con persistencia de daños, pero relativamente controlados</p>	<p>La situación se irá controlando donde haya daños con la actividad cinegética y las actuaciones de la Administración</p>	<p>Percepción negativa. Si no hay cambios en la actividad agrícola, las medidas que se adopten serán parches</p>

Cuadros resumen comarca de El Andévalo

Situación del conejo	Agricultores/ ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública
Situación actual del conejo	Situación de escasez debido al cambio de caza menor a mayor y la incidencia de la neumonía vírica que ha afectado gravemente en la zona.	Situación de escasez debido a la gran cantidad de depredadores y a la incidencia de la neumonía vírica que ha afectado gravemente en la zona	Situación de escasez debido a la gran cantidad de depredadores y la incidencia de la neumonía vírica que ha afectado gravemente en la zona	Situación crítica. Escasez debido a la gran cantidad de depredadores y la incidencia de la neumonía vírica que ha afectado gravemente en la zona
Situación del conejo en el pasado	Abundancia de conejos y relativa escasez de depredadores, lo que convertía a la comarca una zona de caza menor de gran relevancia	Abundancia de conejos hasta finales de siglo. Declive progresivo desde entonces	Abundancia de conejos y escasez de depredadores	Abundancia de conejos
Factores de cambio en la situación actual	Varios factores, pero principalmente el aumento de la incidencia de la neumonía vírica y los cambios en el hábitat por la creciente presencia de caza mayor	Principalmente la incidencia de la neumonía vírica, pero también el aumento de los depredadores y de la caza mayor en la zona	Los mismos factores apuntados por ganaderos y cazadores, pero a los que añaden la falta de continuidad en los proyectos de la AA.PP. de recuperación del conejo, lo que habría limitado su eficacia	Señalan los mismos factores que ganaderos y cazadores, pero especialmente los cambios en el territorio por el aumento de la caza mayor

Conocimiento y valoración de las actuaciones	Agricultores/ ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública
Majanos/cercados	No existe una opinión directa debido a que no es una medida realizada por el grupo, pero sí se considera exitosa por el intercambio de información de estos con los cazadores que lo están llevando a cabo.	Son percibidos como una medida útil para la repoblación de conejos. Algunas opiniones consideran que sólo son efectivas si hay repoblaciones masivas	Se han llevado a cabo por la Junta de Andalucía mediante diferentes programas de repoblación y han sido una de las medidas clave para mejorar las densidades del animal.	Son una medida efectiva, pero hace falta continuidad de los proyectos para recuperar las densidades del pasado Recuperación sólo local, pero no de la especie en todo el territorio
Vacunas	Solución ideal para la escasez de conejos, pero se duda de su eficacia	Escepticismo sobre la eficacia. Sería la solución ideal si fuera eficaz. Dificultades para aplicarla sin cercado (doble dosis). Cierta información insuficiente sobre la cuestión	No hay vacunas eficaces	No hay una vacuna eficaz en la actualidad, pero se está avanzando en el tema
Control de predadores	Es una medida necesaria para proteger las poblaciones de conejos	Es una medida demandada por los cazadores, que en consecuencia demandan una mayor permisividad o una menor protección de los más dañinos: jabalí, meloncillo y zorro	Medida necesaria: sobre todo el jabalí. Exceso de depredadores y necesidad de un mayor control	Se considera una medida necesaria para el éxito de las iniciativas de recuperación
Mejora o control del hábitat	Tratan de sembrar para ayudar a la repoblación del animal, aunque no con gran intensidad y con dudosa efectividad	Existe un acuerdo sobre la necesidad de más siembra para que los conejos puedan alimentarse Deterioro en el hábitat por proliferación de la caza mayor	Necesidad de aumentar las siembras para proporcionar alimento al conejo	No hay información sobre este tema
Ayudas económicas/ subvenciones	No hay información sobre este tema	No son demandadas de manera generalizada pero algunas opiniones recogidas consideran que ayudarían a mejorar la situación	No hay información sobre este tema	No hay información sobre este tema

Relación entre grupos de interés	Ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública
Ganaderos	Ausencia de conflictos internos	Relación cordial debido a que no existe oposición entre los ganaderos a la hora de llevar a cabo iniciativas de recuperación del conejo	Relación cordial, este grupo no menciona incidentes	Relación cordial, sin conflictos
Cazadores	Ausencia de conflictos en la actualidad y en el pasado Se considera que son el grupo que más está luchando por la repoblación del conejo	Ausencia de conflictos internos Afirman ser el único grupo interesado en la repoblación del conejo	Ausencia de conflictos, empatía entre ambos grupos Se considera que son el grupo que más está luchando por la repoblación del conejo	Relación cordial, si bien se considera que las Sociedades de Cazadores no están tan interesadas como dicen por la recuperación del conejo, ya que la caza mayor les proporciona más beneficios económicos
Agentes de Medio Ambiente	Relación cordial, pero percepción de los ganaderos de un excesivo control del campo	No existen conflictos, ya que vinculan sus tareas a la vigilancia y son conscientes de la escasez de personal	Ausencia de conflictos internos Reclamo de más personal para poder realizar mejor sus tareas	Relación cordial, sin incidentes
Administración Pública	Leve crítica hacia la falta de medidas de promoción del conejo, aunque con menos intensidad que en el caso de los cazadores	Se critica la falta de medidas de fomento de las poblaciones de conejo en la comarca, sobre todo en comparación con las medidas que adoptan para recuperar el lince	Se siguen las directrices marcadas por las Administraciones Públicas sin grandes críticas, con la excepción de la falta de continuidad de las iniciativas de promoción del conejo en la comarca	No se perciben conflictos internos en la Administración, pero si se formulan leves críticas a la escasez de proyectos de recuperación y a la falta de continuidad de las realizadas en el pasado
Grupos ecologistas	No existe relación debido a la escasa presencia de estas asociaciones en la comarca	No existe relación debido a la escasa presencia de estas asociaciones en la comarca Actitudes críticas hacia el ecologismo en general y especialmente hacia el escaso interés sobre la situación del conejo, que lo atribuyen a prejuicios contra la caza	No existe relación por la ausencia de estas asociaciones en la comarca, pero se critica la ausencia de interés de los ecologistas en la situación del conejo en la zona	Se critica el escaso interés de las asociaciones ecologistas locales por la escasez de conejos

Gobernanza	Ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública
Valoración de la gestión	Ligeramente negativa, no se valora bien la falta de acción de la AA.PP. a la hora de fomentar las poblaciones de conejos, pero preocupa menos que en el caso de los cazadores	Negativa, se percibe como un problema únicamente de los cazadores, por lo que sienten el abandono de la AA.PP.	Negativa. Se critica la falta de continuidad de los proyectos e iniciativas	Se reconocen fallos en la continuidad, aunque aseguran que sí existe un interés de la AAPP por fomentar las poblaciones de conejos
Administración que debe liderar la gestión	La Administración autonómica, pero involucrando a los ayuntamientos	La Administración autonómica, porque es la que tiene recursos para acometer proyectos de recuperación eficaces	La Administración autonómica	La Administración autonómica en colaboración con los ayuntamientos
Evolución de la gestión	No tienen constancia sobre proyectos de recuperación anteriores	Pese a no considerar que la AA.PP. se haya implicado mucho en el fomento de las poblaciones del animal, sí se reconocen algunas medidas llevadas a cabo en el pasado Son críticos con la falta de continuidad de los proyectos	Las iniciativas que se llevaron a cabo en el pasado fueron eficaces, pero la falta de continuidad por decisiones políticas ha impedido que se haya logrado a la recuperación del conejo si quiera de manera localizada	Los programas e iniciativas que se llevaron a cabo fueron exitosos en su momento, pero ha habido falta de una necesaria continuidad
Perspectivas de futuro	Ligeramente pesimistas. Sin embargo, la preocupación es menor que en el caso de los cazadores	Pesimistas. No se considera que el problema se pueda solucionar a no ser que se logre acabar con la neumonía vírica con una vacuna eficaz Buenos resultados de iniciativas particulares de recuperación	Pesimistas. La enfermedad y el cambio climático harán que cada disminuyan progresivamente los conejos en la zona	Pesimistas. Se considera que la recuperación del conejo requiere de una mejora del hábitat de la comarca, de difícil consecución por la proliferación de la caza mayor

Cuadros resumen zona Cardeña-Montoro

Situación del conejo	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Situación actual del conejo	Población muy escasa. Especialmente en los últimos 4 o 5 años la densidad ha descendido notablemente, aunque la tendencia era negativa desde hace casi dos décadas	Escasez de conejos en toda la comarca	Escasez de conejos en las dehesas, aunque variable según gestión del coto Más conejos en las zonas de cultivo, pero sin que haya abundancia	Descenso de las poblaciones de conejos, sobre todo desde que se dejaron de hacer actuaciones para la reintroducción del lince, en torno a 2011	Población muy escasa. Casi inexistente
Situación del conejo en el pasado	Declive de la población de conejos desde hace 15 años Abundancia de conejos hasta finales de siglo	El declive de la población de conejos se produjo hace más de 15 años	La evolución del conejo es cíclica. Influye mucho de la gestión que se haga en los cotos de los problemas que enfrenten.	Situación problemática desde finales de siglo. Altibajos en función de actuaciones de la Administración	Con las medidas impulsadas hasta 2011 se consiguió mantener la población. Pero tampoco era una zona con mucha densidad de conejo en el pasado
Factores de cambio en la situación	Controversia sobre si el aumento de lince ha podido originar el cambio Los factores principales que han provocado el descenso son las enfermedades que afectan al conejo	Fundamentalmente la enfermedad ha provocado la situación actual Algunos cazadores apuntan también a las alimañas	Existen muchos tipos de depredadores que influyen en la desaparición Las enfermedades han resultado ser muy invasivas con los conejos	La enfermedad hemorrágico vírica ha sido el detonante principal de la desaparición del conejo	Variados: el terreno ha dejado de ser favorable, la caza, la agricultura intensiva, enfermedades...

Conocimiento y valoración de las actuaciones	Agricultores/ ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Actividad cinegética	El control cinegético podría restringirse al control de depredadores hasta que la población vuelva a aumentar	Las sociedades favorecen la introducción de los conejos y cumplen las vedas que se imponen. Sin embargo, existe también caza furtiva	Se debe limitar la caza en zonas en el que la población de conejos sea baja	No se hace referencia sobre su utilidad en la recuperación del conejo	Limitación como medida general, incluso prohibición en algunas zonas
Vacuna	La vacuna podría ser una actuación positiva para la recuperación del conejo	La vacuna podría ser muy efectiva si fuera eficaz Dificultades para hacer campañas de vacunación	No se ha encontrado una vacuna efectiva	La vacuna no es efectiva. No funciona para evitar la enfermedad	No se hace referencia
Ayudas económicas Subvenciones	Las ayudas económicas deben dirigirse a la repoblación en el campo	No ha habido subvenciones a los Cotos de Caza que podrían favorecer la reintroducción	Las ayudas económicas deben ser localizadas para que el dinero no se disperse	Las ayudas y las subvenciones están dirigidas sobre todo a la recuperación del lince	Proyectos LIFE más potentes, con más continuidad y mayor divulgación
Majanos	Son positivos, pero no muy eficaces	Es la actuación que los cazadores consideran más eficaz junto al control de depredadores	Son muy efectivos si se hacen muchos majanos cercanos	Son muy efectivos en la recuperación. Más eficaces concentrados en zonas concretas	Positivos. Las medidas que los han propiciado han dado resultado
Control de predadores	Necesidad de un mayor control de depredadores	Mayor control de depredadores El lince desplaza a otros depredadores, pero no es suficiente	El exceso de depredadores debe regularse en algunas zonas	Los lince llevan a cabo el control de depredadores	No es necesario ni positivo
Mejora o control de hábitat	Creación de majanos y alimentación La cubierta vegetal puede ayudar a que haya más alimento	Exceso de depredadores y de caza mayor La cubierta vegetal se considera una medida positiva para el conejo y otras especies (perdiz)	Creación de viveros, alimentación...	El desbroce puede ser efectivo porque limpia el campo	Es imprescindible como forma de fomento

Relación entre grupos de interés	Agricultores/ ganaderos	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Agricultores	Buena. No existen tensiones	Los agricultores no tienen sensación de miedo por posibles daños Hay mucha ganadería que no tiene problema con la introducción del conejo	Existe empatía porque los agricultores podrían tener daños futuros	Han existido algunas tensiones porque los lince han cazado el ganado	No están a favor de la reintroducción del conejo. Ponen trabas Reconocen labor de la agricultura ecológica
Cazadores	Buena. Muchos de ellos son también cazadores	Conflicto con cazadores furtivos Hay poco relevo generacional	Muchos cazadores dirigen su queja a ellos porque los encuentran como nexos con la administración Algunas sociedades de cazadores no llevan a cabo medidas.	Relación positiva con algunos convenios en el pasado, pero cuestionan su contribución a la recuperación del conejo	Negativa. Se declaran en contra de la caza
Agentes de Medio Ambiente	Positiva. Existen leves enfrentamientos cuando los agricultores son también cazadores	En general es positiva, aunque puede haber tensiones por los cupos de caza	Buena relación en general	No se hace referencia a la relación con los agentes de medio ambiente.	No se hace mención
Administración Pública	La Junta de Andalucía solo hace medidas de concienciación sobre el lince, pero no actúa realmente en la repoblación del conejo	Los cazadores consideran que ellos han hecho mucho más que la administración por la reintroducción del conejo. Sentimiento de decepción	Leves tensiones porque la opinión de los agentes no siempre se tiene en cuenta y tienen medios reducidos	Existen muchas tensiones entre los diferentes grupos dentro de la administración	Numerosos conflictos legales con la Junta de Andalucía
Grupos ecologistas	No existen grupos ecologistas en la zona	Los grupos ecologistas no realizan actividad en la zona Algunos enfrentamientos, leves, en redes sociales	Existen muy pocos grupos ecologistas y no tienen apenas relación con ellos	Relación muy positiva: grupos ecologistas han participado en actuaciones de la administración en la zona	No se hace mención

Gobernanza	Agricultores	Cazadores	Agentes de Medio Ambiente	Administración Pública	Grupos ecologistas
Medidas propuestas	Una vacuna eficaz Continuidad en las actuaciones Control de depredadores	Una vacuna eficaz Repoblaciones y creación de majanos Continuidad de los proyectos y contar con los cazadores Mayor control de depredadores	Continuidad en las actuaciones, como la creación de majanos El control de depredadores es la medida más efectiva	Repoblaciones y mejorar del hábitat Interés en el conejo como alimento del lince y otros depredadores	Limitación de la actividad cinegética en las zonas con menor densidad de conejos Creación de majanos, suelta de conejos, gestión del hábitat
Valoración de la gestión	Críticas a la falta de continuidad de las actuaciones y no contar con la colaboración y experiencia de la población local	Crítica a la falta de continuidad de las medidas y al escaso apoyo a las sociedades de cazadores	La Administración no lleva a cabo ningún tipo de medida para la promoción del conejo Los cazadores y propietarios son los que las realizan	Se habla de medidas muy efectivas en la promoción del conejo en el pasado, pero sin continuidad	Crítica con la actual y positiva con actuaciones en el pasado. Buenos resultados
Administración que debe liderar la gestión	No importa quien lleve a cabo las actuaciones	Todas deben cooperar Se demanda especial implicación de ayuntamientos	Fundamentalmente de la Junta de Andalucía, con fondos europeos	La que tiene mayores competencias es la Junta de Andalucía, pero todas pueden cooperar	Depende más de que el partido político en el poder esté más concienciado, que de la Administración.
Evolución	Las actuaciones no han tenido la continuidad que deberían. Al menos hace cinco años en los que la administración no ha llevado a cabo ninguna medida	Desde hace al menos ocho años no hay actuaciones de la Administración para la promoción del conejo ni apoyo a las actuaciones de cazadores y propietarios	Medidas eficaces en el pasado vinculadas a la reintroducción del lince, pero sin la suficiente continuidad y progresivamente abandonadas	Medidas de promoción del conejo vinculadas a la recuperación del lince, con distinta intensidad en el tiempo según la disposición de fondos. Falta de continuidad	Durante los periodos de actuación del LIFE se han dado pasos en positivo, pero se han ido reduciendo con el tiempo
Perspectivas de futuro	El conejo desaparecerá de la zona por completo	Difícil recuperación del conejo en la zona por cambios en el hábitat y poca actuación de la Administración	La situación es compleja, con muchos intereses que se tienen que solucionar antes	La situación del conejo dependerá de la inyección económica que se haga a la preservación del lince	La situación empeorará sin medidas eficaces. El conejo está en riesgo en la zona